



REPUBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA
UNIVERSIDAD DE LOS ANDES
FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN
CONSEJO DE ESTUDIOS DE POSTGRADO
MAESTRÍA EN ETNOLOGÍA: MENCIÓN ETNOHISTORIA

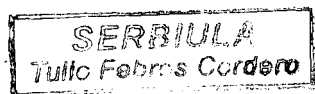
**ETNOFARMACOGNOSIA ANDINA: USOS Y CREENCIAS EN TORNO AL
CONSUMO DE HONGOS PSILOCIBIDOS EN LA CORDILLERA DE
MÉRIDA.**

www.bdigital.ula.ve

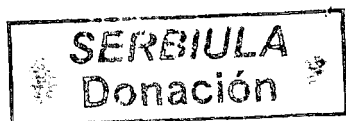
**Trabajo de Grado para optar al Título de Magíster Scientiae en Etnología
Mención Etnohistoria**

**Autor: Lic. Joel Morales Perales
C.I 12.434.915
Mérida-Venezuela.
Correo Electrónico:
Joel1974ve@yahoo.com**

**Tutora
Profesora Elvira Ramos**



**MÉRIDA-VENEZUELA
Octubre 2009**



C.C.Reconocimiento

AGRADECIMIENTOS

A la profesora Elvira Ramos, quien dirigió y coordinó esta tesis de grado con interés e hizo oportunas observaciones. A usted mi consideración y estima.

Deseo agradecer al Estado venezolano por activar las políticas públicas que permitieron mi incorporación al sistema de educación universitaria.

También, deseo agradecer a las siguientes personas y organismos por el valioso apoyo que me prestaron:

Al CDCHT de la Universidad de Los Andes por el financiamiento otorgado a través del proyecto, *Etnofarmacognosia andina: usos y creencias en torno al consumo de hongos psilocibidos en la cordillera de Mérida* dirigida por la profesora Elvira Ramos.

A los profesores de la Maestría de Etnología: Mención Etnohistoria por la formación académica.

A las bibliotecas de la Facultad de Humanidades y Educación y del Museo Arqueológico Gonzalo Rincón Gutierrez de la Universidad de Los Andes por el apoyo bibliográfico.

A la profesora Jacqueline Clarac de Briceño por leer y revisar los escritos de este trabajo y haber hecho observaciones y aportar ideas que complementaron la investigación.

A los psiconautas, sin ellos esta investigación no hubiera sido posible.

A Suhaill Avendaño Bolívar y Jorge Morales Bracconi por su apoyo constante, solidaridad y cariño.

INDICE

AGRADECIMIENTOS	2
RESUMEN.....	6
INTRODUCCIÓN	7
 CAPITULO I.....	 15
Objetivos y Metodología.....	15
I.1. Objetivos	16
I.1.1. Principales.....	18
I.1.2. Específicos	18
I.2. Hipótesis	18
I.3. Metodología	19
I.3.1 Tipo de Investigación.....	19
I.3.2. Procedimientos de recolección de datos	22
I.4. Criterios de análisis	25
I.5. Fuentes utilizadas.....	26
I.5.1. Bibliográficas.....	26
I.5.2. Documentos electrónicos.....	27
 CAPITULO II	 28
Enteógenos y Estados Ampliados de Conciencia vistos a través de la Religión, la Psiquiatría, la Etnopsiquiatría, la Psicología Transpersonal y la Etnofarmacognosia	28
II.1. Enteógenos y Estados ampliados de conciencia: marco conceptual.	29
II.2. Los Enteógenos, los EAC y la Religión: de puentes de la divinidad a instrumentos del demonio.....	36
II.3. Del demonio a la enfermedad mental: Enteógenos, EAC psiquiatría y Etnopsiquiatría y la Religión: de puentes de la divinidad a instrumentos del demonio.	45
II.4. La Psicología Transpersonal: paradigma de la conciencia.....	48
II.5. La Etnofarmacognosia.....	52
 CAPITULO III	 58

Fundamentos teóricos para el estudio de los Hongos Psilocibidos.....	58
III.1. Hongos Psilocibidos: aspectos fundamentales.....	59
III.2 Etnohistoria de los. Hongos Psilocibidos.....	65
III.3 Usos terapéuticos de los Hongos Psilocibidos	94
 CAPITULO IV	 98
Psiconautas, Hongos y Discursos: creencias y valores de los consumidores de los hongos psilocibidos en la región andina de Mérida	98
IV.1 Los psiconautas de la región andina de Mérida.....	99
IV.2 Los psiconautas y el discurso fúngico	102
IV.2.1. Visión holística y sagrada de la naturaleza: la humanidad integrada	103
IV.2.2. El duende como elemento mítico y algunas figuras legendarias	107
IV.2.3. Lectura de Textos: Carlos Castaneda.....	110
IV.2.4. Ampliación de las capacidades cognitivas sensoriales afectivas y sociales	112
IV.2.5. Episodios de la vida personal.....	117
IV.2.6 Micofilia y Micofobia.....	118
IV.2.7 Hongos rock y música techno.....	122
IV.2.8 Mérida y Rapanui.....	126
 CONCLUSIONES	 131
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	147
ANEXOS	157
Anexo I. Figuras con motivos fúngicos	158
I.1. Bajo relieve en Fársalo	159
I.2. Linda maestra.....	160
I.3. Piedra hongo	161
I.4. Xochipilli	162
I.5. Pintura del desierto del Sahara.....	163
I.6. Ser Mitológico ¿divinidad del Hongo?.....	164
I.7. Mosaico Paleo- Cristiano.....	165
I.8. Fresco de Saint-Savin-sur Garteper.....	166
I.9. Fresco de de la Iglesia de Vic	167
I.10. María Sabina.....	168
I.11. María Sabina.....	169
I.12. María Sabina y Gordon Wasson.....	170
I.13. Hippies.....	171
I.14. <i>Hongos de Rapanui, El Valle-Mérida</i>	172
I.15. <i>Hongos de Rapanui, El Valle-Mérida</i>	173

I.16. <i>Hongos de Rapanui, El Valle-Mérida</i>	174
I.17. <i>Hongos de Rapanui, El Valle-Mérida</i>	175
I.18. <i>Hongos de Rapanui, El Valle-Mérida</i>	176
I.19. <i>Ilustración de Apel.les Mestre</i>	177
I.20. <i>Dibujo de un manuscrito alquímico</i>	178
Anexo II. Entrevista a los psiconautas	179
II.1. Entrevista a Psiconauta 1	180
II.2. Entrevista a Psiconauta 2	192
II.3. Entrevista a Psiconauta 3	195
II.4. Entrevista a Psiconauta 4	199
II.5. Entrevista a Psiconauta 5	202
II.6. Entrevista a Psiconauta 6	206
II.7. Entrevista a Psiconauta 7	209
II.8. Entrevista a Psiconauta 8	212

www.bdigital.ula.ve

RESUMEN

ETNOFARMACOGNOSIA ANDINA: USOS Y CREENCIAS EN TORNO AL CONSUMO DE HONGOS PSILOCIBIDOS EN LA CORDILLERA DE MÉRIDA.

UNIVERSIDAD DE LOS ANDES
MAESTRÍA EN ETNOLOGÍA MENCIÓN ETNOHISTORIA

Autor: Joel Morales Perales
Tutora: Profesora Elvira Ramos

En el presente trabajo pretendemos analizar a través de la etnofarmacognosia, los usos y creencias en torno al consumo de hongos psilocibidos por parte de un conjunto de individuos de la zona andina de Mérida (psiconautas). Para ello analizamos el uso de los hongos psilocibidos en varios momentos, especialmente la década de los años sesenta del siglo XX donde se establece una convergencia de ideas políticas, filosóficas y religiosas, así como el reencuentro de prácticas enteogénicas por parte de la cultura occidental entre las que se incluye el consumo de hongos psilocibidos. De los hechos mencionados surgen culturas urbanas alrededor del planeta que asume el consumo del hongo psilocibido como práctica común siendo un ejemplo de ello los consumidores o psiconautas de la zona andina de Mérida. Asimismo de las ideas y prácticas asociadas al mencionado enteógeno, surge una cultura neochamánica donde los individuos aspiran lograr en un momento dado ciertos estados ampliados de conciencia y así explorar realidades alternativas. Estos aspectos son analizados a partir del trabajo etnográfico y análisis de los psiconautas de la zona andina de Mérida.

Palabras claves: Enteógenos, Etnofarmacognosia, Psiconautas, Cordillera de Mérida.

INTRODUCCIÓN

www.bdigital.ula.ve

El consumo de sustancias psicoactivas o enteógenos se ha convertido en una práctica común en la cultura occidental a partir de la segunda mitad del siglo XX. Ha sido considerada en palabras de Joseph Ferigla “*la gran vergüenza de nuestra civilización postindustrializada*” debido a su relación con grupos considerados anómalos dentro del sistema social adscrito a la cultura occidental. Sin embargo, estas prácticas generaron el interés por parte de numerosos estudiosos pertenecientes a disciplinas como la antropología, psiquiatría y las artes generándose por una parte la idea de que el consumo de *enteógenos* (termino acuñado en el año de 1979 por los investigadores Karl Ruck, Jermy Bigwood, Danny Staple Gordon Wasson y Jonhatan Ott) constituye un elemento clave para estudiar a diferentes realidades socioculturales y por otra parte la consolidación de estudios referentes a procesos cognitivos, específicamente los estados ampliados de conciencia en los cuales la psicología transpersonal y la *etnofarmacognosia* (termino acuñado por Jonathan Ott) tienen un papel fundamental.

Efectivamente, el conjunto de prácticas que tienen como propósito alterar, modificar o ampliar los estados de conciencia ordinarios han formado parte de la experiencia espiritual y curativa de muchos pueblos en diferentes épocas. Entre los medios usados para hacer posible la ampliación de los estados de conciencia destacan la meditación, ritos de trance y el consumo de enteógenos. En referencia al consumo de enteógenos, su ingestión se encuentra insertada dentro de un conjunto de creencias y valores que rebasan el simple efecto farmacológico y que son necesarias

comprenderlas dentro del ámbito socio-cultural de los pueblos. Es decir, podemos conocer una cultura con todo su contenido simbólico y cosmológico a partir del estudio de este método de modificación de la conciencia y lo que narran sus usuarios.

Asimismo, los estudios sobre los estados ampliados de conciencia por parte de diversos sectores académicos han originado un conjunto de corrientes y disciplinas tales como la psicología transpersonal y la etnofarmacognosia. Con respecto a la última, esta “interdisciplina” cuyo termino fue acuñado por el etnobotánico estadounidense Jonathan Ott reúne los elementos y metodologías de varias disciplinas del conocimiento como la antropología, la historia, la psicología, la botánica, la lingüística etc. Es importante destacar que la etnofarmacognosia se ocupa del estudio cognitivo y cultural de pueblos que usan los enteógenos o sustancias psicoactivas como mecanismo para acceder a estados ampliados de conciencia y que además se encuentra en consonancia con sus visiones mágicos-religiosas o de exploración de la psiquis.

Partiendo de esas consideraciones y continuando con nuestra línea de investigación vimos la posibilidad de hacer el estudio de un enteógeno en particular, es decir los hongos psilocibidos dentro de un grupo cultural o *cultura neochamánica*¹

¹ Según Isabel Lagarriga Attias (2007), el neochamanismo tiene sus orígenes a partir de la década de los años setenta del siglo pasado, producto de las crisis religiosas de la civilización occidental, así como de la ineficacia de la ciencia occidental en tratamientos terapéuticos, lo cual generó nuevas miradas a formas espirituales y terapéuticas venida de otras latitudes. Se trata de introducir elementos del chamanismo tradicional en la medicina, la ecología y la psicología mediante rituales en donde el individuo pueda llegar a los estados ampliados de conciencia y así explorar realidades alternativas. El neochamanismo ha dado pie a un conjunto de creencias y prácticas místicas que van desde consumo de

del área andina venezolana ubicada en el estado Mérida, específicamente la ciudad de Mérida y sus alrededores. Queríamos partir desde una visión científica, objetiva y equilibrada con el fin de continuar dicha línea de investigación dentro de un mundo académico con una visión estéril y fragmentada de los temas enteogénicos, los cuales se encuentran cargadas de actitudes prohibicionistas o apologistas que no contribuyen a un entendimiento global del tema. Por ello, intentamos tener una visión holística unida a una reflexión estimulante, donde las experiencias, los testimonios concretos y las respuestas pragmáticas, es decir aquellas respuestas directas de los individuos que experimentan con el consumo de hongos psicótrópicos u otros enteógenos, fueran el sustento fundamental de nuestra investigación.

En ese sentido, *Etnofarmacognosia andina: usos y creencias en torno al consumo de hongos psicótrópicos en la cordillera de Mérida* es una investigación que se propone estudiar el conjunto de creencias y valores que se desprenden del consumo de los hongos psicótrópicos por parte de un conjunto de individuos de la zona andina de Mérida. Todo ello, producto de un proceso histórico-cultural iniciada en la década de los sesenta del siglo XX caracterizado por la confluencia de ideas y pensamientos de orden político, filosófico y cultural procedentes de varias regiones del planeta. Esta investigación se hizo desde una perspectiva multidisciplinaria e

enteógenos, grabaciones audiovisuales, cantos, meditación etc. Las preocupaciones de los neochamanes están relacionados con la crisis ecológica, la supervivencia del planeta y el cambio de actitud. Consideramos que los psiconautas merideños son neochamanes en el sentido de los temas y preocupaciones tratados por ellos antes, durante y después del consumo de hongos psicótrópicos, a pesar de que ellos no pertenecen a una cultura tradicional ni conocen sus prácticas.

interdisciplinaria, pues logramos reunir y analizar las obras de de numerosos investigadores en diferentes campos del saber. Pero también logramos reunir el discurso de los psiconautas o individuos consumidores de hongos psilocibidos, aspecto este de carácter neurálgico que le ha dado a nuestro trabajo sustentación importante y determinante.

Las fuentes utilizadas para el estudio de los hongos psilocibidos son tanto de tipo bibliográfico como etnográfico procedente del trabajo de campo. En el primer caso hemos utilizado fuentes primarias de autores especialistas en el tema de los hongos psilocibidos y fuentes secundarias de autores relacionados al contexto histórico y sociocultural donde se dio el consumo de enteógenos, entre ellos los hongos psilocibidos. En el segundo caso, nuestra fuente es procedente de entrevistas de tipo estructurada y no estructurada hecha a un conjunto de individuos consumidores de estos hongos de distintas generaciones y nivel socioeducativo y económico.

Este trabajo está compuesto de cuatro capítulos: en el primero, se exponen los objetivos generales y específicos trazados para el trabajo así como la metodología utilizada y la forma en que como se hizo la recopilación de información. Forman parte de este trabajo los criterios a partir de los cuales hicimos esta investigación, las hipótesis y las fuentes utilizadas.

En el segundo capítulo se hace un estudio general de los enteógenos y los estados ampliados de conciencia (EAC), tomando en cuenta el marco conceptual, la visión religiosa, la psiquiatría y la etnofarmacognosia.

Uno de los aspectos más destacados en el segundo capítulo tiene que ver con el surgimiento del término enteógenos, el cual se dio a conocer a través de la “*Journal of Psychedelic Drugs*” del año 1979 y que es el resultado de la búsqueda de un término que lograra designar las sustancias psicoactivas naturales y artificiales. Asimismo se hace un acercamiento a los estados ampliados de conciencia, sus características y medios para llegar a dichos estados. Posteriormente se hace un estudio conjunto de los enteógenos y los EAC a partir de la visión religiosa tomando como referencia la Grecia e India antiguas y la edad media con el Cristianismo como religión de pretensiones universalistas. También se hace un análisis de los enteógenos y la EAC a partir de la psiquiatría tradicional, la etnopsiquiatría y la psicología transpersonal. Terminamos el capítulo II con el análisis de los enteógenos y los EAC a partir de los postulados de la etnofarmacognosia como interdisciplina.

En el tercer capítulo que lleva por nombre *Fundamentos teóricos para el estudio de los hongos psilocibidos* hacemos un extenso análisis histórico de los hongos psilocibidos tomando como referencia los principales trabajos y autores relacionados con el tema estudiado. En tal sentido, bajo una orientación, multidisciplinaria e interdisciplinaria se trató diversas temáticas tales como: los

hongos psilocibidos y su relación con la arqueología, el arte, las décadas de los sesenta y noventa etc.

Finalmente en el cuarto capítulo llamado *Psiconautas hongos y discursos: creencias y valores de los consumidores de hongos psilocibidos de la zona andina de Mérida*, se hace un análisis del discurso de un grupo de personas que tuvieron la experiencia del consumo de hongos psilocibidos. Este discurso se obtuvo a través de un corpus lingüístico con apoyo de las técnicas etnográficas de la observación sistemática y participante así como las entrevistas estructuradas y no estructuradas. Del discurso fúngico pudimos desprender aspectos que dan cuenta de la existencia de una cultura neochamánica en la región andina de Mérida, compuesta de varias generaciones que vivieron diferentes momentos históricos. La visión holística de la naturaleza, las lecturas de Carlos Castaneda, la ampliación de capacidades cognitivas, sensoriales, afectivas y sociales, el duende como elemento mítico, episodios de la vida personal, la micofilia y la micofobia son algunos de los aspectos tratados en este capítulo y que son parte del discurso fúngico de los consumidores de hongos o psiconautas.

Se espera que esta investigación pueda contribuir al conocimiento y análisis de prácticas enteógenicas por parte de grupos urbanos así como sus discursos, valores y creencias dentro de un contexto histórico-cultural signado por importantes cambios, encuentro y convergencia de ideas en donde tales prácticas forman parte. Así mismo,

este trabajo pretende fortalecer la etnofarmacognosia como interdisciplina la cual puede resultar útil para antropólogos, sociólogos, historiadores, politólogos, psicólogos y otros profesionales, al tener una visión novedosa sobre el tema de los enteógenos y las visiones de los pueblos acerca de sus usos y significados.

www.bdigital.ula.ve

CAPÍTULO I

OBJETIVOS Y METODOLOGÍA

www.bdigital.ula.ve

I.1. Objetivos

Los estudios históricos y socioculturales sobre el uso y consumo de los hongos psilocibidos son abundantes y notables. Sin embargo, para el caso venezolano salvo algunas excepciones, el tema de estos hongos es poco estudiado. Esto se debe principalmente a dos razones fundamentales; la primera, la escasa bibliografía que llega a nuestro país repercutiendo de manera importante en la información, difusión y conocimiento del mencionado tema, la segunda razón, consecuencia de la primera, la falta de interés en torno a estas investigaciones.

Un elemento a considerar es el estatus jurídico en el cual se encuentran los compuestos químicos contenidos en los hongos psicoactivos como la *psilocina* y *psilocibina* los cuales se encuentran en la lista I de sustancias prohibidas a partir de la Convención Internacional de Ginebra (1961) y el Convenio de Viena (1971) sobre el uso de sustancias. Así, a partir de esos tratados el uso de estas sustancias quedaron prohibidas por parte de los organismos intergubernamentales; convención que los estados nacionales suscribieron, lo que ocasionó una visión distorsionada y una postura intolerante que se expresó en la campaña, lucha y prohibición de estas sustancias, además de las dificultades de orden jurídico e institucional que estos estados imponen para realizar investigaciones en el campo de la medicina (Ott, 1996).

Sin embargo, la prohibición no ha impedido que numerosos pueblos (occidentales y no occidentales) continúen mediante la intoxicación extática a

expandir o transformar sus estados de conciencia ordinarios. En los últimos años se generó, un renovado interés e impulso por parte de la comunidad científica de otras latitudes hacia la investigación sobre hongos psilocibidos y otros enteógenos en el ámbito socio-cultural y científico. Por ello pretendemos hacer un aporte sobre la temática de los hongos psilocibidos desde Venezuela, específicamente la región andina de Mérida.

Etnofarmacognosia andina: usos y creencias en torno al consumo de hongos psilocibidos en la cordillera de Mérida es la continuación de nuestra línea de investigación comenzada con el trabajo *Caminando con los dioses: reflexiones históricas acerca de los usos socioculturales de los enteógenos* (2004). A diferencia del trabajo anterior, que tuvo una visión universal y diacrónica sobre variadas sustancias psicoactivas o enteógenos a través de la historia, esta investigación es particularista y sincrónica con una visión histórica y etnografía que se enfoca en el estudio de los hongos psilocibidos de la región andina de Mérida y las creencias que se desprenden del consumo de éstos. Se pretende con este trabajo aportar una visión mas amplia sobre estas creencias y así sugerir posibles líneas de investigación para el futuro.

El estudio se centró fundamentalmente en el análisis de los principales trabajos realizados por importantes investigadores pertenecientes a diversas

disciplinas, así como de los discursos de los consumidores de hongos o psiconautas.

En base a los comentarios anteriores, se plantearon los siguientes objetivos:

I. 1.1. Principales:

1. Investigar el papel de los hongos psilocibidos como enteógeno inductor de los estados ampliados de conciencia.
2. Relacionar las creencias y valores de los consumidores de hongos psilocibidos (psiconautas), con el proceso histórico generado en la década de los sesenta del siglo XX donde convergen un conjunto de ideas religiosas, filosóficas, políticas procedentes de distintas zonas geográficas del planeta.

www.bdigital.ula.ve

I.1.2. Específicos:

1. Relacionar el concepto de enteógenos con el pensamiento religioso, psiquiátrico, psicológico y la etnofarmacognosia.
2. Hacer un recuento histórico sobre los usos de los hongos psilocibidos.
3. Describir a través del Método Etnográfico, los procesos relacionados con la búsqueda, consumo y efectos del hongo *Psilocibe cubensis* en la zona andina de Mérida, por parte de los psiconautas.

I.2 Hipótesis

A partir de los conceptos e informaciones que se tienen sobre el tema a investigar, se plantearon las siguientes hipótesis:

- 1) El consumo de los hongos psilocibidos por parte de sujetos de la región andina de Mérida es probablemente el resultado del proceso histórico iniciado en la década de los años sesenta del siglo XX donde convergen o se entremezclan un conjunto de ideas políticas, religiosas y filosóficas procedentes de distintas zonas geográficas del planeta.
- 2) Es probable que en los discursos, creencias y valores de los psiconautas andinos se aprecian elementos tales como: la ampliación de sus capacidades (sensitivas, cognitivas, afectivas y sociales), visión holística de la naturaleza, episodios de la vida personal, lectura de temas chamánicos y místicos etc, como consecuencia del proceso histórico vivido por ellos y que mencionamos en la primera hipótesis.

I.3 Metodología

I.3.I. Tipo de Investigación

Este trabajo se ocupa de etnofarmacognosia (termino acuñado por el etnobotánico estadounidense Jonathan Ott) o estudio cognitivo y cultural del uso de los enteógenos, específicamente los hongos psilocibidos en la región andina de

Mérida. Se basa principalmente en el conjunto de creencias y valores que se desprenden del consumo de hongos psilocibidos por parte de los psiconautas. Teóricamente, la etnofarmacognosia es el resultado de la mezcla e integración de diversos campos científicos, lo cual permitirá la exploración por nuevos terrenos de investigación más amplios. Toma los aportes conceptuales de la antropología cognitiva la cual centra su interés hacia los fenómenos relacionados con la cognición y la mente como elementos claves para entender la producción cultural del ser humano. También recibe aportes de la historia, la botánica, la etnología, la lingüística, la psicología.

Metodológicamente la etnofarmacognosia tiene tres pilares fundamentales: el trabajo etnográfico o de campo a través de las técnicas de la entrevista (estructurada y no estructurada) la observación (sistemática o participante) y las historias de vida. La etnografía como método distintivo de la antropología consiste en la descripción por contacto personal directo de grupos culturales los cuales comparten un conjunto de creencias, prácticas, conocimientos, artefactos y comportamientos (Goetz y Licompte 1988; Kottak 1994). En ese sentido, el trabajo de campo ha sido un elemento fundamental para la realización de este trabajo, pues se aplicó la técnica de la entrevista estructurada y no estructurada así como la técnica de la observación sistemática y participante.

El segundo pilar es la *autoexperimentación con enteógenos*, premisa esta propuesta por varios grupos de científicos y estudiosos de estos temas según la cual con el consumo de dichos enteógenos se obtendría una visión más amplia al conocerse los efectos y las connotaciones culturales. En la historia cultural de los enteógenos son bien conocidas las experiencias psicoactivas de importantes personalidades en el ámbito científico, social y literario, es decir individuos pertenecientes al sistema de pensamiento occidental que experimentaron con diversas sustancias. Ejemplo de ello son los etnobotánicos Gordon Wasson, Jonhatan Ott, el químico Albert Hoffman o el escritor Aldous Huxley.

Uno de los propulsores de la autoexperimentación es el antropólogo español Joseph Fericgla el cual afirma que:

La actitud forzosamente émica de los etnofarmacólogos ha llevado a comprender y asumir las propias categorías del pensamiento indígena como probablemente nunca antes en la historia de nuestra disciplina, ya que los diversos estados y formas de procesar la conciencia humana no son ni expresables ni comprensibles más que por medio de las grandes metáforas, que constituyen uno de los aspectos mas sutiles de la cultura. (Fericgla, 1997)

Por ultimo, *la narración y descripción de experiencias con enteógenos* por parte de informantes (hongo *Psilocibe cubensis*) permitió asomarnos a un conjunto de valores y creencias que los individuos (psiconautas) exponen producto de sus experiencias con el uso y consumo del hongo *Psilocibe cubensis*.

La investigación es principalmente de tipo descriptiva, pues nos acercamos a un grupo de individuos con determinadas características, creencias y valores y aplicamos la metodología etnográfica de investigación a partir de las técnicas de la observación sistemática y participante, así como la entrevista estructurada y no estructurada. También contamos con el aporte de bibliografía especializada del tema, lo cual permitió fortalecer teóricamente nuestro trabajo.

I.3.2. Procedimientos de Recolección de Información

Recolectamos información de la bibliografía existente sobre el tema de los hongos psilocibios. Para ello tomamos como referencias autores especializados en el tema tales como Gordon Wasson, Jonathan Ott, Joseph Fericgla, Ernst Jünger, Theodore Roszack, Jacqueline Clarac entre otros.

La información recopilada etnográficamente y que sustenta parte de nuestra investigación procede de las conversaciones sostenidas con los consumidores de hongos psilocibios o psiconautas a través de las técnicas etnográficas como lo son la observación sistemática y las entrevistas (estructuradas y no estructuradas), así como la revisión y análisis de textos y autores especialistas en el tema desarrollado.

En relación a las entrevistas con los consumidores de hongos psilocibios, inicialmente hicimos una aproximación a un grupo de quince individuos a los cuales

les explicamos el propósito de nuestra investigación. Tuvimos varios contactos con estos individuos en distintas épocas e hicimos varias entrevistas. Finalmente seleccionamos a ocho individuos debido a la mayor apertura y fluidez que estos tenían para hablar sobre el tema en cuestión además de mostrar ellos menor autocensura en contradicción con los otros siete cuyas respuestas ante determinadas preguntas eran afirmativas o negativas sin revelar algún aspecto fundamental que ayudara a fortalecer nuestra investigación; a ello se le agrega la autocensura como consecuencia de los prejuicios sociales o *micofofia*² propia de la región andina. Estas conversaciones fueron realizadas entre marzo del año 2005 hasta abril de 2008 en distintos escenarios de la ciudad de Mérida y sus alrededores incluyendo el sitio de consumo del hongo psilocibido, donde además pudimos observar al mencionado enteógeno.

Los ocho individuos seleccionados están compuestos por siete hombres y una mujer, no existe en ello algún criterio especial de selección de género para que la proporción de hombres entrevistados sea mayor al de las mujeres. De hecho, en las entrevistas completas, es decir entre los quince individuos había cuatro mujeres pero al igual que los hombres, seleccionamos a aquélla que alcanzó a tener mayor fluidez y confianza para sostener la conversación del tema. Es importante destacar que previo a la realización de la conversación se les dijo a estos informantes que el relato de su consumo de hongos psilocibidos contribuiría al desarrollo de una línea de

² Miedo, aversión a los hongos.

investigación que formaba parte de un tema más amplio como lo era el consumo de sustancias psicoactivas y su relación con la historia y la cultura. Además, conscientes de lo que significaba para estos individuos revelar una experiencia tan personal y las consecuencias negativas que dicha revelación tendría en sus vidas y actividades cotidianas dentro de una sociedad micófoba, nos comprometimos a garantizar su anonimato en todo momento. En ese sentido, optamos por adoptar el término de *psiconautas* que es un concepto acuñado por Ernst Jünger en su obra *Acercamientos, drogas y ebriedad* (1970) para referirse al uso de enteógenos o sustancias psicoactivas dentro de un grupo de individuos determinado con el fin de explorar la psique, comprenderla y potencializar las tareas psicológicas, sean éstas de tipo cognitivo (sensaciones, percepciones y pensamiento) o afectivos (emociones y sentimientos). El término psiconauta fue acompañado de un número para poder identificar a la persona que estuvimos entrevistando. También hicimos una presentación del psiconauta donde describimos aspectos tales como la edad, sexo, nivel socioeducativo y económico. Usamos recursos técnicos como la grabadora con el fin de obtener las voces y relatos para posteriormente transcribirlos para así obtener un corpus sobre las experiencias de los psiconautas. Dentro de las entrevistas estructuradas existen un conjunto de preguntas formuladas por el investigador que buscaba obtener respuestas concretas sobre el uso y consumo de hongos psilocibidos. Las preguntas estaban relacionadas con el conocimiento del tema de los hongos, sitios de consumo, búsqueda, forma de los hongos, formas de consumo, tiempo en que surten los efectos, la ampliación de capacidades cognitivas, afectivas, sociales, estado

de ánimo, relación con la naturaleza, episodios de la vida personal, figuras espirituales y míticas entre otros. La entrevista no estructurada fue una conversación específicamente con el psiconauta 1 donde se revelaron otros aspectos que complementaron de manera importante nuestra investigación.

En relación al análisis de textos y autores especialistas del tema investigado se procedió a una revisión bibliográfica de libros clásicos de los temas enteogénicos que han sido fundamentales en el desarrollo de nuevas líneas de investigación.

Asimismo revisamos libros especializados en temas de etnofarmacognosia y en temas afines relacionados a disciplinas del conocimiento como la antropología, sociología, historia y psicología. Gracias a esta bibliografía pudimos elaborar la teoría que sustenta este trabajo sobretodo en relación al análisis de los valores y creencias de los consumidores de hongos psilocibidos o psiconautas.

I.4. Criterios de Análisis

Para el análisis de las fuentes procedentes tanto de los textos de entrevistas como la bibliografía se tomó en cuenta un conjunto de criterios establecidos por diversos autores entre ellos: Ernst Jünger en su obra *Acercamientos, drogas y ebriedad* (1970), Theodore Roszack en *El nacimiento de la Contracultura* (1973), Joseph María Fericgla en *El hongo y la génesis de las culturas* (1994) Jonhatan Ott en *Pharmacoteon* (1996), Jacqueline Clarac de Briceño en *Las plantas alucinógenas*

dentro del sistema de creencias de la cordillera (1997). Todos estos trabajos fueron fundamentales en la construcción de una teoría sobre el consumo de hongos psilocibidos en la zona andina del estado Mérida.

I.5. Fuentes utilizadas

I. 5.1. Bibliográficas

Fueron consultadas las principales investigaciones relacionados con el tema enteogénico. Entre los trabajos destacados tenemos el del Psicólogo Joseph Fericgla quien en su obra *El hongo y la génesis de la cultura* (1994) hace estudios importantes sobre el consumo de hongos en el continente europeo. Destaca del trabajo la actitud de micofilia y micofobia, mostrada por los pueblos que son estudiados por Fericgla. La obra de Fericgla nos orientó en la comprensión de estas actitudes y fue el punto de partida para conocer si dichas actitudes existían en la región andina de Mérida.

Otro trabajo importante es la obra de Ernst Jünger *Acercamientos, drogas y ebriedad* (1970) obra clásica donde se establece un conjunto de reflexiones sobre el ser humano y la ebriedad sagrada a nivel histórico y social y en donde se acuñó el término “psiconautas”, el cual adoptamos para nuestra investigación, pues es el nombre por el cual llamamos en ella a los consumidores de hongos psilocibidos de la región andina de Mérida.

Un artículo destacado es el de la antropóloga Jacqueline Clarac de Briceño titulado *Las plantas alucinógenas dentro del sistema de creencias de la cordillera* (1997) y que a nuestro entender, constituye el antecedente directo de este proyecto, pues ahí se hace un estudio general de las sustancias psicoactivas utilizadas en la región andina de Mérida, así como el conjunto de creencias y valores que se extrae del consumo. Se hace mención importante a los hongos psilocibidos y también a las “campanitas” las cuales han sido utilizadas por comunidades campesinas y urbanas bajo distintos enfoques.

I.5.2. Documentos electrónicos

Para esta modalidad documental consultamos algunas páginas electrónicas siendo las más resaltantes la del politólogo y terapeuta holística mejicana Karina Malpica (www.mind-surf.net/drogas) y la Librería Muscaria (www.muscaria.com).

www.bdigital.ula.ve

CAPÍTULO II

ENTEÓGENOS Y ESTADOS AMPLIADOS DE CONCIENCIA VISTOS A TRAVÉS DE LA RELIGIÓN, LA ETNOPSQUIATRÍA, LA PSICOLOGÍA TRANSPERSONAL Y LA ETNOFARMACOGNOSIA

“La persona que siente la naturaleza bullir en su sangre ha de sumergirse en las profundidades insondables donde habitan las fuerzas de la vida, dentro de uno mismo. Para ello, los enteógenos han sido el mayor descubrimiento de la humanidad, hasta el punto de que cada vez estoy mas convencido de que es alrededor de cada sustancia embriagante que aparecen los pilares cognitivos necesarios para generar una nueva cultura”

Joseph María Fericgla

II.1 Enteógenos y Estados Ampliados de Conciencia: Marco conceptual

A partir de la segunda mitad del siglo XX, específicamente en la década de los sesenta, se produjo un incremento importante en el consumo de las llamadas “drogas alucinógenas” o “psicodélicas”. Sectores gubernamentales y parte de la población de países como Estados Unidos y México observaron y relacionaron dicho consumo a grupos delincuentes y subversivos. Algunos sectores pertenecientes a la intelectualidad, así como parte de la población, consideraban que a través de la

experiencia con estas sustancias se accedería a tradiciones culturales olvidadas o descuidadas (Huxley 1957; Roszak 1973; Morales Perales 2004) o mas aún permitiría un cambio en los sistemas de pensamientos predominantes para acceder a un sistema alternativo caracterizado por un pensamiento crítico, contestatario e influenciado por los mas altos valores filosóficos, políticos y ecológicos (Huxley 1957; Leary 1968 Escohotado 1998; Morales Perales 2002a; Morales Perales 2004). Un tercer sector, formado por académicos de las mas distintas especialidades, se dedicaron al estudio y aplicación de estas sustancias en ámbitos concernientes a la psicología humanista, (transpersonal), terapias grupales, investigaciones neurológicas en la provocación de psicosis experimentales, experimentos relacionados con misticismo, creatividad y arquetipos simbólicos, terapia agónica y como técnica para diagnosticar casos psiquiátricos (Grof 1988; Fericgla 1989)

La terminología empleada para este tipo de sustancias, no resultaba adecuada ya que reflejaban desconocimiento, incomprensión, así como los prejuicios socio-culturales de la década de los sesenta. Varios términos fueron propuestos y utilizados para nombrar y describir las sustancias amplificadoras de la conciencia. Inicialmente se menciona el termino “*alucinógeno*” utilizado por primera vez en la obra de Donald Jonson titulado *The Hallucinogenic Drugs* (Wasson 1978:232). Esta designación fue adoptada por los médicos norteamericanos Abran Hoffer, Humphry Osmond y Jonhn Smythies. La palabra procede del Latín “*hallucinor* o *allucinor*” que significa

“ofuscar, seducir o engañar haciendo que se tome una cosa por la otra” o “divagar mentalmente o hablar sin sentido” (DRAE, 1970)

Posterior al descubrimiento de los efectos del LSD (1943) algunos científicos que investigaban la influencia de estas sustancias en los procesos mentales, tenían la impresión de que éstas llevaban a estados cercanos a la demencia y a la psicosis. De ahí procede el término *“psicotométicos”* que fue acuñado para referirse a una droga que provocaba estados psicóticos.

En 1956 el psiquiatra Humphy Osmond, en una carta dirigida al escritor Aldous Huxley, propuso utilizar el término *“psiquedelico”* para referirse a la mezcalina y demás sustancias relacionadas. Este término es popularizado en la década de los sesentas por parte de conocidos ideólogos de la contracultura como Thymothy Leary y ampliamente difundido entre los jóvenes de la cultura pop de esa época.

No obstante, al consultar el significado de tal palabra en el idioma español encontramos que psicodélico procede del griego *psico-* y *delon* (mostrar, manifestar), *“perteneciente o relativo a la manifestación de elementos psíquicos que en condiciones normales están ocultos, o en la estimulación interna de potencias psíquicas”* (RAE, 2008). En Inglés *“Psychedelic”* se define como *“relacionado o perteneciente a drogas como LSD capaces de producir efectos psíquicos inusuales como alucinaciones y en ocasiones estados psíquicos parecidos a las enfermedades*

mentales” (Merriam-Webster, 2008). Este término tampoco resulta adecuado por lo limitado en su contenido y por las connotaciones obvias a la década de los sesentas, de ahí que para Gordon Wasson, “...es incongruente hablar de que un chamán tome una droga psicodélica” (Wasson, 1980: 234). Decir que un chamán tradicional toma una droga psicodélica es utilizar una terminología que está fuera de su contexto sociocultural; por el contrario estos individuos tienen sus propios términos dependiendo del contexto socio-cultural, lingüístico y geográfico (Morales Perales, 2004).

Para el año de 1979, surge una propuesta por parte de un grupo multidisciplinario entre los que se cuentan, químicos, mitólogos e investigadores autodidactas encabezados por el etnomicólogo Gordon Wasson los cuales sugieren un nuevo vocablo, que resultaría apropiado para referirse a las plantas y sustancias que provocan estados ampliados de conciencia y que son usados en diversos rituales. Con el término –enteo- procedente del griego, *Entheos* que significa literalmente “*Dios (Theos) adentro*” y que era una palabra utilizada para describir el estado en el cual el individuo se encuentra inspirado y poseído por el dios que ha entrado en su cuerpo.

El término se aplicaba a los trances proféticos, la pasión erótica y la creación artística, así como al tipo de ritos religiosos en donde los estados místicos eran experimentados a través de la ingestión de sustancias las cuales asumían un simbolismo y un carácter transustancial a la divinidad. Si a esto se le combina el

sufijo gen-que denota la acción de devenir, despertar o generar- entonces se llega a la palabra propuesta: Enteógenos que quiere decir “*Dios dentro de mi*” o “*El que genera Dios en mi*”.

Desde la óptica etnológica el concepto resulta adecuado si tenemos en cuenta que en todas las épocas, diversos pueblos en sus manifestaciones mágico-religiosas procuraron mediante la intoxicación extática transformar sus estados de conciencia. A esta apreciación coincide esta frase de Joseph Fericgla al mencionar que: “Las prácticas consensuadas para alterar o modificar el estado habitual de la mente han estado y están en la primera línea de interés de prácticamente todas las culturas y pueblos de la tierra” (Fericgla, 1994:14)

También en la definición de enteógenos propuesta por Wasson, Ruck, Beewood, Staples y Ott y compañía se observan varias acepciones que le dan un carácter de amplitud al mencionado término, esto queda corroborado en el siguiente comentario:

Nuestra designación es fácil de pronunciar. Podemos hablar de enteógenos o, como adjetivo de plantas o de sustancias enteogénicas. En un sentido estricto, sólo aquellas drogas que producen visiones y de las cuales pueda mostrarse que han figurado en ritos religiosos y chamánicos serían llamados enteógenos; pero en un sentido más amplio, el término podría también ser aplicado a otras drogas, lo mismo naturales que artificiales, que inducen alteraciones de la conciencia similares a las que se han documentado respecto a la ingestión ritual de los enteógenos tradicionales. (Wasson, 1995:1-2)

A partir del comentario anterior se desprende que a los enteógenos pueden ser clasificados en tres tipos según su origen: a)Enteógenos naturales o tradicionales: que son aquellas plantas o preparados elaborados a base de sustancias de plantas y animales, que se pueden comer, fumar y/o beber en infusiones o decocciones; b)Enteógenos artificiales o sintéticos: aquellas sustancias obtenidas en el laboratorio de los principios activos de las plantas y c)Nuevos enteógenos naturales: son aquellas plantas o sustancias animales cuyos principios activos coinciden con los efectos de los enteógenos naturales.

En relación al término Estados Ampliados de conciencia, podemos definirlo como aquellas transformaciones de la conciencia que vienen acompañadas por cambios de la percepción en las zonas sensoriales, así como intensas emociones y profundas alteraciones en los procesos de pensamientos cotidianos (Roszak 1969; Grof 1988; Morales Perales 2004).

En los estados ampliados de conciencia se experimentan la entrada a otras dimensiones de existencia que ponen en tela de juicio la única existencia de un mundo mecanicista y materialista. Ejemplo de ello es la afirmación de William James al decir que:

Nuestra consciencia despierta normal, la consciencia racional como la llamamos, es solamente un tipo especial de consciencia; pero a su alrededor, separada de ella por sutilísimas pantallas, yacen formas potenciales de consciencia enteramente diferentes... no podemos hablar del universo en su totalidad si dejamos de considerar estas otras formas de

consciencia...éstas impiden que demos prematuramente por concluido nuestro conocimiento de la realidad (James,1936:378-379, citado por Roszack,1969:173)

No obstante, los individuos están al tanto de lo que pasa y no pierden el contacto con la realidad cotidiana, por lo tanto se está experimentando dos realidades diferentes y diversas formas de consciencia dialógica. Ello quiere decir que la consciencia experimenta un cambio de actitud, en el cual dialoga con esas realidades las reinterpreta y concluye que no hay verdades absolutas, sino múltiples verdades de allí que ese sea el comienzo de una desestructuración de esa verdad absoluta o monológica que gobierna nuestro sistema de pensamiento.

Por otra parte, al tener atento el sentido de la vista en estos estados, es posible ver cambios de forma y color del entorno en donde se esté; al cerrar los ojos se puede observar imágenes que proceden del inconsciente colectivo y de episodios de la historia personal. Las emociones que caracterizan a los estados ampliados de conciencia sobrepasan la comprensión cotidiana al experimentarse sentimientos de éxtasis, bienaventuranza celestial, paz o episodios de terror abismal, cólera, desesperación, culpabilidad y otras formas de sufrimiento emocional. El intelecto no se ve disminuido pero funciona de otra forma muy distinta a como suele funcionar.

Existen varios medios por los cuales se puede llegar a estos estados y son los siguientes: a) bioquímicos: a través de la ingestión de diferentes plantas, brebajes, alcoholes etc, b) mecánicos: comprenden los bailes, movimientos, plegarias u

oraciones repetidas, autohipnosis, hiperventilación, ejercicios ceremoniales y c) prácticas extáticas de iniciación general tales como el yoga, los ayunos y la meditación.

El sentido esencial de los estados ampliados de conciencia consiste en comprender los más profundos aspectos relacionados con la historia personal, la dinámica inconsciente, las dificultades emocionales y los problemas interpersonales así como obtener extraordinarias revelaciones en torno a la naturaleza, el cosmos, temas espirituales y filosóficos que traspasan la formación educativa e intelectual. Tomando las ideas de Theodore Roszac (1973) podemos decir que a través de un medio químico la consciencia ordinaria se transforma o se amplía y el fin psíquico mas importante de esta experiencia es la reformulación de la personalidad la cual está basada en la ideología social y cultural.

II.2 Los enteógenos, los EAC y la religión: de puentes a la divinidad a instrumentos del demonio.

La ingestión enteogénica ha constituido a través de las épocas una práctica de muchos pueblos occidentales y no occidentales. En tal sentido, el pensamiento religioso en torno al beneficio o perjuicio de las sustancias enteogénicas ha sido variado, dependiendo fundamentalmente del contexto histórico y socio-cultural (Escohotado 1998; Morales Perales 2001; Morales Perales 2004).

Tenemos por ejemplo, el uso del brebaje *Soma*³ en rituales y ceremonias en honor al Dios Indra, en la antigua India, por parte de los llamados pueblos indoeuropeos. Una particularidad de suma importancia, es que el *Soma* ocupaba una posición primordial en el panteón védico al alcanzar la categoría de Dios. Unos 120 himnos están dedicados a este Dios-brebaje en los libros IV, IX y X del *Rig Veda* de los cuales extraeremos el siguiente fragmento:

Oh poeta, oh soma omnisciente, tú eres el océano! ¡tuyo es el espacio de las cinco regiones del firmamento! ¡tú te has elevado por encima del cielo y la tierra! ¡tú eres las estrellas, el sol, oh nítido Soma! (Rig Veda ix 86,29 citado por Andrew y Vinkenoog, 1967:16)

Otro fragmento expresa lo siguiente: “hemos bebido soma, nos hemos hecho inmortales, llegados a la luz, hemos hallado a los dioses. ¿Cómo podría tocarnos la malicia del mortal? (Rig-Veda, VIII, 48,3, citado por Escohotado, 1998:94)

También se destaca otra bebida ritual llamada Kykeón la cual fue usada en la Grecia antigua en los cultos místicos eleusinos (Anexo 1.1). Los orígenes de estos misterios se remontan a mediados del segundo milenio a.C. y durante dos mil años los griegos y otros pueblos iban en peregrinación al Templo de Eleusis, ubicado en la llanura Raria en la actual Grecia continental (Mylonas 1961; Martínez Pina, 1993). A finales del siglo IV d.C una proscripción del emperador Teodosio y la sucesiva

³ Bebida sagrada de lo vedas hindúes, a la cual el investigador Gordon Wasson identifica con el hongo *amanita muscaria* y que posee propiedades psicoactivas (Wasson 1964).

destrucción por parte de los godos cristianizados acabaron con una de las más importantes manifestaciones religiosas milenarias de las que se tenga conocimiento.

La participación en la ceremonia constituyó una experiencia física y mística en la que tras ingerir el Kikeón que era una especie de agua de cebada mezclada con menta, se experimentaban un conjunto de sensaciones físicas y mentales que iban desde, los temblores, vértigo, sudor helado, hasta sensaciones de sorpresa y maravilla. Según las investigaciones, por esas iniciaciones pasaron importantes pensadores grecolatinos de la talla de Sócrates y Platón (Wasson 1995; Escohotado 1998).

No debemos olvidar el uso de los hongos psilocibidos, por parte de los Mayas y los Aztecas, el cactus de San Pedro por parte de la cultura Chavín en Perú, el cactus de Peyote en el norte de México y sudoeste de los Estados Unidos por parte de grupos como los comanches, apache y kiowas, el ayahuasca en los pueblos que comprenden la Amazonia etc (Dobkin de Ríos 1970; Dobkin de Ríos 1972; Schultes, R y Hoffman 1980; Wasson 1983; Stewart 1987; Luna y Amaringo 1991; Dobkin de Ríos 1992; Furts 1992; Ott 1996; Escohotado 1998; Morales Perales 2004).

La importancia de estos ejemplos radica en que los enteógenos eran percibidos como sagrados y además intervinieron en un conjunto de rituales que representan aspectos socioculturales de los pueblos tales como: el secreto de la vida agrícola, la renovación vegetal, la idea de la muerte y resurrección divina, la idea de

la vida mas allá de la muerte y la promesa de la felicidad mediante la contemplación de la divinidad, los dioses o espíritus ancestrales de cada pueblo. Por lo tanto, los enteógenos constituyeron para estos pueblos los puentes químicos que llevaban al reino de lo sobrenatural, al reino de la divinidad.

Sin embargo, la forma química de establecer el contacto con el reino de lo sobrenatural contrastaba con las formas de acceso esgrimidas por las religiones monoteístas tales como el Cristianismo, el Judaísmo⁴ y el Islamismo. El contacto con lo divino se establece a través de la elección de representantes para establecer la comunicación con los fieles. Es decir, una burocracia sacerdotal o casta ritualista que centran los cultos religiosos en el aprendizaje de credos, oraciones y ceremonias cuyo fin es adherir a la mayor cantidad posible de individuos a las ideas y concepciones de estas religiones (Escohotado 1998; Morales Perales 2004).

Para el caso del Cristianismo, éste al convertirse en religión dominante en el imperio romano, y con pretensiones universalistas, comenzó una lucha sistemática por desmembrar lo concerniente a las prácticas y cultos de los otros grupos religiosos que en conjunto recibían el nombre de “paganismo” o “paganos”, cuya noción cristiana significaba “hombre sin religión o sin Dios”. La destrucción de santuarios paganos, asesinatos de sacerdotes, prohibición de cultos paganos entre otros, fueron

⁴ En su libro *La comida de los centauros y otros ensayos* (1994) Robert Graves propuso la hipótesis de que el maná bíblico, aquel alimento que según el texto del éxodo, Dios suministró al pueblo judío en su marcha a Egipto podría haber contenido propiedades psicoactivas. Afirmó que el arbusto *Tamarix mannifera* desprende una secreción dulce que identifica como el maná bíblico y que al fermentar generaba el hongo psicoactivo.

las políticas aplicadas por la burocracia sacerdotal y militar a finales del siglo IV en los territorios que comprendían el imperio romano.

En relación con los cultos sobrevivientes de las religiones greco-latinas y célticos-germánicas, la burocracia eclesiástica, a través de las diferentes legislaciones a lo largo de la Edad Media, sancionaba negativamente a los llamados brujos y hierbateros, quienes eran conocedores de la farmacopea en general (Concilio de Agde 506, Concilio de Narbona 589 etc). La figura de la bruja medieval, se encontraba asociada al uso enteogénico de distintos filtros, remedios y ungüentos que tienen como finalidad inducir al vuelo mágico y otras tantas experiencias relacionadas con el chamanismo y los estados ampliados de conciencia. De hecho, en la alta Edad Media, se va configurando la idea de que los brujos y brujas son jefes de ceremonias en ritos de adoración al diablo o Satán y que los enteógenos, específicamente algunas plantas solanáceas tales como la mandrágora, el beleño, la belladona y la datura⁵, servían de instrumentos “diabólicos” (Anexo 1.2)

⁵ *Datura* es un género de 11 especies de plantas que pertenecen a la familia de las Solanáceas. El uso chamánico de las especies de datura, principalmente la *Datura innoxia* se ha concentrado en la zona norte de México y el sudoeste de los Estados Unidos. Se sabe que diferentes grupos lo usan como enteógeno, entre los cuales tenemos los siguientes: Apache; Coahuila, Costanoan, Hopi, Kawaiisu, Mahuna, Navajo etc (Reagan 1929; Whiting 1939; Wyman y Harris 1951; Romero 1954; Barrows 1967; Zigmond 1981; Bocek 1984). En el antiguo México, las especies de datura llamadas toloaches o toloazin se utilizaban para fines adivinatorios y curativos (Furts 1992), el uso de la datura por parte de los aztecas para aplicación externa en cortadas, úlceras y heridas está bien documentada, así como en algunas regiones remotas de México en donde las mujeres embarazadas la usan para inducir una especie de anestesia sin pérdida del conocimiento para aliviar los dolores del parto (Heffner 1974). En un escrito colonial de Francisco Hernández (médico del rey) titulado *De historia plantarum Novae Hispaniae* (1650), este menciona los valores medicinales de la planta, pero advierte que su uso excesivo puede volver loco a la gente pues provoca vanas y varias imaginaciones (Callejas Cabo 1996; Escohotado 1998). En la India la datura es utilizada desde hace tiempo como un enteógeno,

Con respecto al concepto de Satán, Antonio Escohotado (1998) expone su significado desde la perspectiva cristiana. El sociólogo español parte del significado hebreo de “adversario” para continuar su exposición diciendo que Satán o adversario constituye una carga negativa para todos aquellos prodigios físicos que no fueran avalados por la jerarquía eclesiástica, entre ellos la ingestión enteogénica.

En tal sentido, la eficacia de la ingestión enteogénica por parte de grupos relacionados a cultos extáticos y orgiásticos fue una de las razones para las persecuciones por parte del Cristianismo a lo largo de la edad media, fundamentalmente porque representaban una seria competencia para la religión dominante al plantearse un conjunto de ideas y creencias que se diferenciaban de las esgrimidas por el Cristianismo y que por lo tanto podían ser un obstáculo para la adhesión mayoritaria de los fieles. Además, el carácter químico y psicoactivo de las sustancias enteogénicas contenidas en las plantas, filtros, remedios y ungüentos contrastaba notoriamente con la doctrina de la transustanciación⁶ (cuerpo y sangre de

además se tiene información de sus usos en el XVII por parte de las mujeres en la región de Goa para intoxicar a los hombres hasta perder el sentido, con lo cual ellas podían satisfacer sus deseos sexuales (Schleiffer 1974; Schleiffer 1979). También es una planta sagrada en Kashmir, no obstante sus semillas son utilizadas por los bandidos para envenenar a sus víctimas (Shah, 1982). En el actual Marruecos la *Datura stramonium* continúa usándose por sus propiedades enteógenas (Bellakhdar, 1991). La datura también fue un ingrediente de los “ungüentos para volar” utilizado por las brujas en la Europa medieval (Clark 1921; Murray 1962; Caro Baroja 1966; Harner 1972; Hansen 1978; Fericgla 1997a; Escohotado 1998; Morales Perales 2004). Por último se menciona los supuestos usos de la datura por parte de la etnia Yaqui al norte de México (Castaneda, 1974).

⁶ Consiste en una doctrina de la iglesia católica, específicamente en el sacramento de la comunión mediante el cual mediante la consagración opera la conversión del pan y el vino en cuerpo y sangre de Cristo. Ello es posible, precisamente a través de las palabras de consagración dichas por el sacerdote y que recuerdan la última cena de Cristo donde reparte el pan y el vino y dice: "tomad y comed esto es mi cuerpo... tomad y bebed esta es mi sangre" Marcos 14:12-16 16:22-26; Mateo 26:26-28; Lucas 22,

cristo) la cual consistía en la ingestión de una sustancia (pan y vino) sin contenido psicoactivo, es decir un placebo.

Un Cristianismo con mayor unidad doctrinal y mayores recursos coercitivos, a partir del segundo milenio, intensificó las persecuciones en contra de los representantes de las disidencias ideológicas. La idea de Satán, mencionada en párrafos anteriores, encuentra su configuración definitiva a través de un conjunto de tratados demonológicos que pretendían explicar las acciones del demonio en el mundo. El tratado demonológico mas importante es el *Malleus Maleficarum* (1486), obra escrita por los dominicos alemanes Kraemer y Sprenger y considerado como una de las más antiguas referencias a los manuales de psiquiatría y un clásico para entender el pensamiento inquisitorial de la época en torno a la brujería.

Las ideas del Cristianismo en torno al uso de las sustancias enteogénicas, los efectos provocados (EAC) y su relación con satán o el diablo continuaron difundiéndose con la expansión de las potencias europeas del siglo XVI, específicamente la Europa Occidental hacia el continente americano.

Para el caso del imperio español, autores como Jonathan Ott, (1996) y Antonio Escotado (1998) mencionan las persecuciones de las que fueron victimas los pueblos autóctonos por parte de los conquistadores en razón de sus prácticas

14-20. Lo que el pan o el vino genere en los sentidos no es importante sino la fe que se tenga en el hecho que al comer pan o beber vino, se está comiendo y bebiendo el cuerpo y la sangre de Cristo (Ott 1995; Escotado 1998; Morales Perales 2004).

religiosas. La literatura de la época y los documentos coloniales guardados en diferentes archivos de las actuales repúblicas que formaron parte del imperio Español, demuestran esa visión cristiana de considerar a los enteógenos naturales tales como el cactus de Peyote, el cactus de San Pedro, los hongos psilocibidos, el ololiuhqui⁷ entre otros como instrumentos del demonio y que ponían en peligro el orden religioso colonial impuesto por la iglesia católica. Un ejemplo concreto lo tenemos en el decreto del 19 de Julio de 1620 en la ciudad de México donde se prohíbe el uso del cactus del peyote (*Lophophora wiliamsii*) además de considerarlo herético:

el uso de la Yerba o Raiz llamada Peyote es accion supersticiosa y reprobada, opuesto a la pureza, sinceridad de nuestra fe cathólica, siendo así que la dicha yerba ni otra alguna no puede tener la virtud y eficacia natural que se dize para los dichos efectos ni para causar las imágenes, fantasmas y representaciones en que se fundan las dichas adivinaciones y que en ellas se ve notoriamente la sugestion, y asistencia del demonio, autor deste abuso...Mandamos que de aquí adelante ningun persona de cualquier grado y condicion que sea pueda

⁷ Los primeros datos sobre el ololiuhqui, proceden de los cronistas y misioneros españoles quienes describieron su uso ritual entre las culturas indígenas en la zona sur de México (Ruiz de Alarcón 1953; Sahagún 1997). En 1897 el ololiuhqui fue identificada con las semillas *Ipomea sidaefolia* que hoy en día se conocen como *turbina corymbosa* (Urbina 1897). En la década de los sesentas se descubrió el uso de semillas en la zona zapoteca de México conocidas con el nombre de badungás o badoh negro y que pertenecen al género de *ipomoea violacea* (MacDougall 1960). En México las semillas de *turbina corymbosa* e *ipomoea violacea* reciben indistintamente el nombre de ololiuhqui “cosas redondas”, semillas de la virgen o semillas del manto de la virgen lo que demuestra la incorporación de elementos católicos que junto con los elementos indígenas conforman otro de los casos de sincretismo religioso en Latinoamérica (Wasson, 1963). En el caso específico de la *ipomoea violacea*, es conocida popularmente con el nombre de “quebraplateo”, nombre que proviene de la lengua Mixe “piHpu’ucte” o “flor del plato roto”. Tanto la *turbina corymbosa* como la *ipomoea violacea* contiene entre sus compuestos alcaloides del ácido lisérgico, esto quiere decir el mismo tipo de alcaloides aislados del cornezuelo de centeno. La amida del ácido lisérgico conocida como ergina y la hidroxietilamida son los componentes principales de estas semillas que son llamadas indistintamente ololiuhqui.

usar ni use de la dicha yerba, del Peyote, ni de otra para los dichos efectos (sic), ni para los otros semejantes debajo ningun titulo, o color, ni hagan que los indios ni otras personas las tomen con apercibimiento que lo contrario haciendo, demas deque abreys incurrido en las dichas censuras y penas, procederemos contra los q. rebeldes e indoliantes fueredes, como contra (sic) personas sospechosas en la Santa Fe Católica. (citado por Ott, 1996:78)

A pesar de las persecuciones, torturas y matanzas, muchos pueblos indígenas continuaron con sus prácticas religiosas ya que servían para reafirmar y validar el conjunto de concepciones simbólicas y religiosas, además de consolidar una resistencia cultural ante un desarraigo inminente (Furts 1992; Morales Perales 2004). Estos pueblos mantuvieron sus rituales sagrados con los enteógenos, introduciéndolos subrepticamente a las doctrinas y rituales de la fe cristiana o bajo la forma de la clandestinidad en sitios geográficos inaccesibles para la jerarquía eclesiástica.

Además, producto de la aculturación y supervivencia, se fue dando una reestructuración religiosa que se manifiesta en una hibridación cultural producto del contacto del Cristianismo (Católico, Protestante) con el sistema de creencias, símbolos y prácticas chamánicas que sobrevivieron en los pueblos indígenas y las creencias y prácticas animistas y mágicas procedentes de África. A ello debemos agregar la influencia de las prácticas esotéricas desarrolladas en Europa durante el siglo XIX tales como: la Teosofía, el espiritismo, el rosacruzismo, la masonería. Los ejemplos más destacados de la hibridación religiosa en América en donde interviene el consumo enteogénico son la iglesia nativa americana (Estados Unidos) y el culto al

santo daime (Brasil); en donde el consumo del cactus de peyote y el brebaje de Ayahuasca constituyen actos centrales en los rituales religiosos (Slotkin 1952; Slotkin 1956; Schultes y Hoffman 1980; Anderson 1980; Stewart 1987; La Barre 1957; La Barre 1960; La Barre 1987; Polari de Alverga, 1996; Ott 1996; Ferrigla 1997b; Fericgla 1998; Sena 2002; Morales Perales 2003 a; Morales Perales 2003 b)

En ese orden de ideas, las persecuciones religiosas por parte del Cristianismo bajaron de intensidad y la iglesia perdió su hegemonía ideológica para dar paso a las nuevas concepciones científicas-ideológicas del mundo introducidas en el siglo XVIII, las cuales se afianzaron en los dos siglos posteriores y que en general reciben el nombre de la ilustración.

www.bdigital.ula.ve

II.3 Del demonio a la enfermedad mental: Enteógenos, EAC, psiquiatría y etnopsiquiatría

La pérdida de influencia de la iglesia en provecho de las ideas del renacimiento y posteriormente la ilustración, fueron una de las condiciones para el desarrollo del discurso científico, el cual se expresa en la creación y el fortalecimiento de las disciplinas científicas que tratan de explicar las realidades socio-culturales. Varias disciplinas, entre ellas la psicología y la psiquiatría, asumen el papel de la iglesia para explicar el consumo enteogénico y el conjunto de fenómenos relacionados con los estados ampliados de conciencia.

En general, el consumo de enteógenos y las variadas manifestaciones de los estados ampliados de conciencia producto de la ingestión tales como el éxtasis, la bienaventuranza celestial, paz o episodios de terror abismal, cólera, desesperación, culpabilidad y otras formas de sufrimiento emocional son vistas e interpretadas desde la psiquiatría tradicional y la corriente freudiana de la psicología como conductas psicóticas o un regreso a un estado mental parecido a la infancia. Estas posturas científicas con respecto al tema en cuestión, estaban influenciadas por un pensamiento profundamente racionalista y positivista, el cual consideraba estos estudios como subjetivos y poco valiosos para la investigación científica.

El paradigma positivista-racionalista y en general todo paradigma científico, es un modelo teórico de aproximación e información de la realidad compartida por los miembros de una comunidad científica (Kunh, 1971). No obstante, existe la creencia de que el paradigma es una descripción exacta de la realidad, a tal punto que la interiorización de dichas creencias (nivel cognoscitivo) se convierte en un referente obligatorio (nivel normativo) que se expresa en los enfoques, métodos y soluciones “científicamente aceptables”. A esto debe agregarse factores políticos, económicos y culturales, ya que los sectores científicos no constituyen un grupo aislado del entorno social y por lo tanto responde a los intereses y circunstancias que surgen en un momento dado. Con respecto al paradigma racionalista-positivista y la visión que ésta tiene de los fenómenos religiosos y estados ampliados de conciencia, Stanislav Grof, creador de la corriente de la psicología transpersonal, expresa lo siguiente:

La deficiencia del viejo paradigma se pone todavía más de relieve a la hora de explicar importantes fenómenos socioculturales tales como el shamanismo, la religión, el misticismo, los ritos de paso, los misterios antiguos y las ceremonias de curación de diversas culturas preindustriales. La tendencia actual de reducir las experiencias místicas y la vida espiritual a estados casi psicóticos culturalmente aceptados, a supersticiones primitivas, o a conflictos y dependencias irresueltos de la infancia, demuestra una falta grave de comprensión de su verdadera naturaleza. El intento por parte de Freud de equiparar la religión con la compulsión neurótica obsesiva, en el mejor de los casos, puede considerarse pertinente con relación a un aspecto de la religión: los ritos. Sin embargo, ignora por completo el significado auténtico de las experiencias visionarias de primera mano de realidades alternativas, en el desarrollo de todas las grandes religiones. (Grof, 1988: 43)

Volviendo al tema de la enfermedad mental en los contextos socioculturales se puede decir que aparentemente, todas las sociedades consideran ciertos comportamientos extremos como rasgo de insanidad. Un comportamiento inapropiado es visto como una desviación en todos lados, pero la desviación varía según el marco de normas y de valores de la cultura en cuestión.

Es así como se puede decir que las ideas de enfermedad mental se encuentran culturalmente limitadas. Los desordenes mentales y sus síntomas reflejan a la sociedad y su idea de lo que debe ser la insanidad. Este es uno de los presupuestos de la etnopsiquiatría, disciplina producto de la “conjunción interdisciplinar entre la etnología y la psiquiatría para entender el comportamiento humano normal y anormal, en el contexto de la cultura” (Aguirre, 1994:77). Fundada por George Devereux y desarrollada por Géza Róheim y F. Laplantine, intenta relacionar las

enfermedades mentales con los conceptos de aculturación y deculturación, y curar al paciente restaurando su relación con la cultura y liberándolo de la deculturación.

Entre sus objetos de estudio, están: a) el relativismo cultural del concepto de enfermedad mental, b) la especificidad cultural de ciertos cuadros de enfermedad mental, c) el influjo de cada unidad cultural en sentido predisponente o preventivo sobre los distintos tipos de enfermedad mental, d) la interacción de los factores biológicos y culturales en el determinismo de las enfermedades psíquicas, e) las variaciones de la sintomatología psiquiátrica en las distintas culturas.

Entre los autores que han establecido la relación entre la etnopsiquiatría y los enteógenos y han hecho investigaciones tenemos: Clarac (1992); Atala, Obiols, Haro y Ferigla (1994); Ferigla (1994); Chacón (1998); Barbanoj y Riba (1999a); Barbanoj y Riba (1999b); Clarac (2004); Carod-Artal (2005).

II.4 La Psicología transpersonal: paradigma de la conciencia

Comenzaremos explicando los trabajos del psicólogo Stanislav Grof y un grupo de investigadores del mismo campo a partir de la década de los sesenta con LSD, dando origen a una nueva disciplina dedicada al estudio de los estados ampliados de conciencia como lo es la psicología transpersonal.

Nacido en la antigua Checoslovaquia, Grof emprendió sus estudios en torno a la búsqueda de nuevas terapias que pudieran dar solución a diversos problemas emocionales y psicosomáticos; pronto descubrió en el LSD un poderoso aliado que le permitió adentrarse a nuevas experiencias y sorprendentes observaciones acerca de las dimensiones místicas de la existencia, importantes fenómenos relacionados con la religión, los ritos, y el éxtasis así como los hechos generadores de la crisis sociales. Sus investigaciones estaban siendo objeto de censura e incredulidad por parte de sus colegas y amigos, haciendo peligrar su prestigio académico, por lo cual tomó la decisión de emigrar de Checoslovaquia hacia los Estados Unidos en donde empezó a dictar conferencias sobre sus investigaciones, obteniendo apoyo de un grupo de académicos entre los cuales estaban Abraham Maslow, Anthony Sutich y James Ferdiman (Grof, 1988).

Esta alianza con sus nuevos colegas permitió a Grof el lanzamiento de un nuevo movimiento psicológico destinado al estudio de “la conciencia y las dimensiones espirituales de la psique” (Grof, 1988:16) a la cual denominaron psicología transpersonal. El movimiento transpersonal trabaja mediante el estudio científico de los estados ampliados de conciencia y sería la continuación de un modo pragmático de los estudios hechos en psicología de las religiones y el estudio místico comparado. El consumo de enteógenos, representa una de las técnicas usadas en la psicología transpersonal para que los individuos puedan acceder a los estados ampliados de conciencia. (Grof 1988; Morales Perales 2002 a; Morales Perales 2002 b).

En la psicología transpersonal se distinguen varias categorías o fenómenos psicodélicos (Grof 1988) comenzando con la abstracta o estética la cual no tiene un contenido simbólico siendo la experiencia más superficial por limitarse a la personalidad y a las reacciones sensoriales y fisiológicas del sujeto. La siguiente categoría es llamada psicodinámica biográfica o recordativa, en donde se reviven recuerdos emocionalmente significativos en la vida del individuo y experiencias simbólicas que son descifradas como diversas combinaciones y recombinaciones de elementos biográficos. Aspectos concernientes a heridas, accidentes, enfermedades, operaciones, traumas etc resultan de vital importancia para comprender los desordenes emocionales y psicosomáticos de los individuos.

Otro tipo de experiencia inducida por el uso enteógeno es la llamada experiencia perinatal en donde se plantea que el inconsciente humano contiene matrices o repositorios que al ser activados, conducen a revivir experiencias relacionadas al nacimiento biológico y la muerte. Para Stanislav Grof : “El proceso resultante del morir y renacer se asocia típicamente con la apertura de áreas espirituales intrínsecas de la mente”(Grof, 1988:58). Los estudios de Grof han revelado que bajo los efectos del LSD los individuos reviven elementos de su nacimiento biológico, haciendo descripciones sobre su posición fetal así como momentos previos y posteriores al alumbramiento (con complicaciones o sin ellas). Pero el nacimiento tiene su antítesis, la muerte y en el caso que venimos estudiando se pueden dar recuerdos de nacimientos biológicos complicados que son revividos

en los individuos a través de una recreación o dramatización (inducido por el LSD) de los síntomas psicósomáticos y fisiológicos. Así los cambios en la temperatura corporal, el ahogo, la aceleración del pulso, secreción abundante de saliva, tensión muscular etc, son la expresión de esta situación a lo cual continua un estado de tranquilidad, alivio y renovación psicósomática y fisiológica.

La última categoría recibe el nombre de transpersonal, y se relaciona con aspectos tales como la expansión de la conciencia, trascendencia del espacio-tiempo o la sensación de pertenencia al todo. Entre las experiencias más importantes podemos mencionar las regresiones en el tiempo histórico a través de las exploraciones o recorridos del pasado cultural, biológico o espiritual. Los ejemplos de estas regresiones son descritas a continuación:

No es infrecuente en las sesiones psicodélicas que se experimenten episodios concretos y realistas de la vida fetal y embrionaria. Muchos sujetos dan cuenta de secuencias intensas a un nivel celular de conciencia, que parece reflejar su existencia en forma de esperma y de óvulo en el momento de la concepción. En algunos casos la regresión parece ser todavía mas profunda y el sujeto tiene la convincente sensación de estar reviviendo episodios de la vida de sus antepasados biológicos, o alcanzando incluso el océano de la memoria colectiva y racial. En ciertas ocasiones, los sujetos bajo los efectos del LSD hablan de las experiencias en las que se identifican con diversos animales del escalafón evolutivo, o tienen la sensación precisa de revivir recuerdos de sus existencia en una encarnación previa. (Grof, 1988:61)

El fenómeno de la conciencia individual, grupal o planetaria es otro de los elementos presentes en esta categoría, inclusive se da la posibilidad de que rebase lo humano y se expanda a las plantas, animales y objetos inanimados.

Los estudios de Stanislav Grof, Abraham Maslow, Anthony Sutich, James Ferdiman y otros científicos adscritos a la óptica transpersonal representan un desafío a las viejas estructuras científicas al abrir nuevas discusiones o debates en relación a los estados ampliados de conciencia, temas de espiritualidad y religión, el uso de enteógenos y otros métodos. Apartando las posturas, apreciaciones y críticas que este pensamiento pueda generar en la comunidad científica, lo cierto es que la psicología transpersonal se ha constituido en un movimiento científico de importancia notable debido a la proyección que a nivel institucional se viene generando a través de las asociaciones, institutos y eventos en donde se enseña esta orientación teórica.

II.5 La etnofarmacognosia

A partir de la década de los sesenta las investigaciones relacionadas con los enteógenos empezaron a reunir las condiciones para el surgimiento de una nueva disciplina. Entre las proposiciones tendientes a la configuración disciplinaria tenemos las de Charles Tart (1994) quien apostaba por diversas "*ciencias específicas de estado*", o sea una ciencia o ciencias particulares para diversos estados de conciencia alterados. Por su parte, Peter Furst (1992) propuso una perspectiva holística, que

integrara disciplinas como la antropología, la biología y la psicología. Josep Maria Fericgla (1989) afincó su interés en los trabajos interdisciplinarios entre biólogos, antropólogos, neurólogos y físicos, dándole primacía a la biofísica. Años después el etnobotánico Jonathan Ott (1996) propone el termino etnofarmacognosia y que se refiere al uso, aprendizaje, organización del conocimiento, percepciones y significados que los enteógenos tienen para las diferentes culturas.

A ello se le agrega el cambio que la orientación antropológica postmoderna introduce en contra de la tradicional, lo cual se ve reflejado desde el punto de vista metodológico en el desarrollo de la nueva etnografía que afirma que las culturas deben ser descritas a partir de sus propios términos y utilizando categorías propias de dichas culturas, lo que demuestra un enfoque de carácter étnico, a diferencia del enfoque tradicional que ponía un énfasis exclusivo en el uso de categorías abstractas, o étic (Geertz y Clifford 1991; Geertz 2000). En tercer lugar, también se observa una decidida vocación hacia la transdisciplinariedad en las investigaciones antropológicas de vanguardia (Nicolescu 1993; Geertz 2000).

La Etnofarmacognosia, neologismo acuñado por el etnobotánico norteamericano Jonathan Ott, se ocupa del estudio cognitivo y cultural del uso de enteógenos en las diversas sociedades antiguas y actuales. En tal sentido, la etnofarmacognosia se estructura a partir de los siguientes pilares fundamentales: Por una parte las técnicas etnográficas de la conversación, la entrevista, el trabajo

detallado con informantes claves (informantes-consumidores) y por ultimo la *observación participante directa*, como la técnica etnográfica por excelencia y que vendría a significar que el investigador forma parte en las actividades del grupo cultural o comunidad que está estudiando. En tal sentido, la *autoexperimentación con enteógenos*, por la cual el estudioso o investigador puede llegar a comprender una visión más amplia del fenómeno a estudiar. Para el antropólogo español Joseph Fericgla:

La etnofarmacognosia no hubiera podido disfrutar del auge que está adquiriendo lentamente de no ser por la doble actitud émica y transdisciplinaria de sus investigadores, ya que los efectos visionarios de los enteógenos tan sólo pueden ser estudiados a fondo con carácter global y sistémico, por medio de la autoexperimentación. (Fericgla, 1997 cap.1)

www.bdigital.ula.ve

La narración y descripción de experiencias con enteógenos (Huxley 1957; Wasson 1983) constituye otro de los recursos metodológicos de la etnofarmacognosia ya que nos permiten identificar un conjunto de valores y creencias que los pueblos occidentales y no occidentales poseen producto de sus experiencias con el uso y consumo de los enteógenos naturales y artificiales

Uno de los referentes más importantes para el estudio e interpretación de la experiencia enteogénica lo constituye la obra del escritor Aldous Huxley "*las puertas de la percepción*" (1957) la cual recoge la experiencia del autor con la mezcalina, enteógeno artificial producto del aislamiento de alcaloides procedentes del cactus de

Peyote. El autor nos expresa su opinión sobre su experiencia con el mencionado enteógeno:

Por lo que había leído sobre las experiencias con la mezcalina, estaba convencido por adelantado de que la droga me haría entrar, al menos unas cuantas horas, en la clase de mundo interior descrito por Blake y A. E. Pero no sucedió lo esperado. Yo había esperado quedar tendido con los ojos cerrados, en la contemplación de visiones de geometrías multicolores, de animadas arquitecturas llenas de gemas y fabulosa mente bellas, de paisajes con figuras heroicas, de dramas simbólicos, perpetuamente trémulos en los lindes de la revelación final. Pero no había tenido en cuenta, era manifiesto, las idiosincrasias de mi formación mental, los hechos de mi temperamento, mi preparación y mis hábitos. (Huxley, 1957:17)

Esta reflexión de Huxley nos permite comprender que las experiencias enteogénicas no son las mismas para todos, pues intervienen diversos factores que competen al individuo entre los que cuentan: su historia personal, el contexto socio-cultural del que forma parte, tipo de emociones, relaciones interpersonales (si existen o no). El caso de Huxley es el de un hombre nacido en Inglaterra, procedente de una familia de gran tradición intelectual, quien acoge alguna de las ideas del anarquismo. Junto a su formación en la religión vendantista se van profundizando las ideas místicas, espirituales y sociales y ello se ve reflejado en las *Puertas de la percepción*. En su preocupación por el camino que estaba tomando la civilización occidental, Huxley habla de la evasión de los individuos ante la dura realidad que significa una sociedad industrializada tal como él lo expresa: “Gastamos actualmente en bebidas y tabaco más de lo que gastamos en educación. Esto, desde luego, no es sorprendente.

El afán de escapar de sí mismo y del ambiente se halla en la mayoría de nosotros casi todo el tiempo” (Huxley, 1957:61). Con este ejemplo queda demostrada la afirmación iniciada en este párrafo.

Otro referente importante son las descripciones del etnomicólogo Gordon Wasson en referencia a sus experiencias enteogénicas con hongos psilocibidos en el pueblo de Huatla de Jiménez, específicamente en una sesión o velada dirigida por la chamana-curandera mazateca María Sabina. La importancia de la experiencia de Wasson para los estudios enteogénicos y de la antropología en general es que el observador pasó a ser sujeto de estudio, además su descripción revela un rompimiento con los presupuestos de la psiquiatría y la psicología tradicional:

Hicimos cuanto estuvo a nuestro alcance para mostrar, mediante nuestra respetuosa conducta, que la ceremonia que presenciábamos poseía una dimensión religiosa completa. Estábamos conscientes de lo conmovedora que resultaba nuestra situación. Nos encontrábamos asistiendo como participantes en una ceremonia de ingestión de los hongos sagrados que tenía un interés antropológico singular, y que se desarrollaba según una tradición de insondable antigüedad. (Wasson, 1980:34).

Hemos hecho un recorrido por los conceptos de Enteógenos y Estados ampliados de conciencia. Para ello, fue necesario explicar el significado de estos términos y relacionarlos con los conceptos de religión, etnopsiquiatría, psicología transpersonal y etnofarmacognosia; cada uno de estos términos son el producto de una época, una situación y una postura por las cuales las sociedades en sus diferentes

momentos tanto occidentales como no occidentales percibieron a estas sustancias y a los estados que éstas provocaron y siguen provocando.

www.bdigital.ula.ve

CAPÍTULO III

FUNDAMENTOS TEÓRICOS PARA EL ESTUDIO DE LOS HONGOS PSILOCIBIDOS

www.bdigital.ula.ve

“En la vida de todos nosotros, aún los más mundanos, hay momentos en que el mundo se detiene, en que las cosas más triviales se revisten repentina e inexplicablemente de belleza, de estremecedora y arrebatadora belleza. Ahora me parece que tales golpes de luz deben emerger de los veneros del subconsciente donde nuestras visiones han estado almacenadas todo ese tiempo, pues las visiones que producen los hongos son una secuencia interminable de tales destellos”

R Gordon Wasson

III. 1 Hongos psilocibidos: aspectos fundamentales

Los hongos (del griego mikés⁸ y del latín fungus) son seres vivos que se encuentran clasificados dentro del reino Fungi. Estos hongos inician su vida a partir de una semilla microscópica llamada espora que al germinar y ramificarse forma el micelio (Paccioni, 1982). A partir de las buenas condiciones ambientales y nutricionales el micelio primario se ramifica formando los micelios secundarios y éstos al llegar a su período de maduración forman los cuerpos fructíferos a los que llamamos hongos. Los hongos, a diferencia del reino vegetal (autótrofos), carecen del pigmento de la clorofila, que es un elemento primordial para poder sintetizar su propio alimento, por lo tanto son heterótrofos, es decir necesitan alimentarse de otros organismos al igual que las bacterias y los animales. Existen hongos que se alimentan

⁸ Esta palabra griega también hace referencia a la leyenda del héroe Perseo, quien mató accidentalmente a su abuelo Acrisio. La tristeza por este hecho y la fama que Perseo tenía entre sus súbditos hizo que el mismo propusiera a Megapente, hijo de Proteo intercambiar sus reinos, lo cual aceptó. Perseo parte para su nuevo reino y en el camino queda agotado y sediento. Posteriormente, Perseo ve un hongo y en su parte de arriba del sombrero hay agua, la cual bebe y con ello logra recuperar sus fuerzas. En recuerdo a ese momento Perseo decide fundar una ciudad a la cual llama Miceba.

de organismos obtenidos por las plantas dándose una relación simbiótica; esta asociación se conoce con el nombre de *micorriza* o *simbiosis micorrízica* ya que la planta suministra al hongo fuentes de carbono procedentes de la fotosíntesis y éste le suministra a su vez mayor absorción de agua y nutrientes minerales (vía unión del micelio con las raíces de las plantas), siendo ambos beneficiados. Entre las especies micorrízicas de hongos tenemos al *Sepultaria sunmeriana* que es un hongo que crece al pie de los cedros. La mayoría de los hongos son de la especie micorrízicas, sin embargo también existen hongos que pueden parasitar plantas y animales o vivir como *saprofitos*, es decir se desarrollan a partir de materia orgánica en descomposición.

Existen algunas variedades de hongos que contienen alcaloides capaces de alterar el Sistema Nervioso Central y pueden cambiar la visión cotidiana del individuo. Generalmente reciben muchos nombres tanto a nivel científico como coloquial; entre los que destacan los siguientes: *psicoactivos*, *psilocibidos*, *visionarios*, *alucinógenos*. Aproximadamente han sido identificadas unas ochenta especies de hongos con propiedades psicoactivas por parte de los científicos (Heim y Wasson 1958; Schultes y Hoffman 1980; Ott 1996). Nuestro interés está centrado en el estudio de los hongos psilocibidos, llamados así porqué en su composición química intervienen dos alcaloides que reciben el nombre de “psilocibina” y “psilocina” (Schultes y Hoffman 1980; Ott 1996; Morales Perales 2004). Richard Schultes y Albert Hoffman en su obra *Plantas de los Dioses* (1980) explican que la psilocibina

es el principal componente y que es el éster del ácido fosfórico de la psilocina la cual aparece en cantidades menores. Ambas son derivadas de las triptaminas las cuales pertenecen a la clase de los alcaloides. Un aspecto significativo, es la relación que existe entre los compuestos químicos de los hongos psicodélicos y el compuesto fisiológico llamado serotonina. La serotonina es un neurotransmisor que actúa naturalmente como receptor en zonas específicas del cerebro y se especializa en controlar ciertas funciones tales como:

- a) es responsable de generar sueño, su ausencia produce insomnio
- b) tiene que ver en actividades relacionadas con la temperatura corporal
- c) con la transmisión de sensaciones de dolor
- d) está inmiscuido en el control de los estados de ánimo, de las emociones, de la percepción sensorial y de funciones cognitivas superiores
- e) Cuando se producen estímulos sensoriales que alertan al individuo, la descarga de serotonina baja.
- f) Al producirse una lesión en las serotoninas, se produce una activación motora que trae como consecuencia un estado de irritabilidad y agresividad por parte del individuo.
- g) La serotonina posee una actividad autorreguladora, es decir determinadas concentraciones de este neurotransmisor hacen que las neuronas responsables de su producción se detengan.

La estructura química de la psilocibina y psilocina es parecida a la del neurotransmisor serotonina, por lo que una menor o mayor cantidad de estos compuestos puede influir en el normal funcionamiento del organismo ocasionando un conjunto de cambios en las zonas sensoriales, en las emociones y alteraciones en los pensamientos cotidianos (Ott 1996; Morales Perales 2004; Malpica 2008).

En cuanto a la administración de los hongos, autores como Karina Malpica en su página electrónica "*Las drogas tal cual*" (2008) explica que los hongos son consumidos preferiblemente en ayunas tanto solos como acompañados de miel. Los efectos comienzan a manifestarse a partir de los 25 o 30 minutos llegando a durar 6 horas. La cantidad de hongos consumidos es variable dependiendo del contexto socio-cultural en el que se desenvuelva dicho acto, el tipo de hongo que se consume y sobretodo las dosis tradicionalmente aceptadas en dichos contextos, asimismo pasa con la psilocina y psilocibina ya sintetizados. Por ejemplo, la etnia mazateca en México, tradicionalmente acostumbra a consumir los hongos en pares, ellos dicen que los hongos van casados o en pareja (uno macho y el otro hembra). Tomando como referencia el hongo *Psilocybe caerulescens* conocido con la denominación de "*derrumbe*" se considera que tres pares de ellos contienen bajas dosis de los alcaloides, seis pares dosis medias y doce pares dosis bajas (Malpica, 2008). En cuanto a la psilocina y psilocibina sintetizadas, Jonathan Ott en su obra *Pharmactheon* (1996) afirma que los efectos enteogénicos se producen cuando es

administrada en una dosis que va entre 5 y 50 miligramos y que la mayor dosis administrada de la que se tenga conocimiento es de 120mg (Ott, 1996) mientras que 150mg (Ott, 1996) es la dosis máxima segura que se puede administrar.

Entre las variedades de hongos psicocibidos más conocidos tenemos:

Psilocybe mexicana Heim: es un hongo que crece en México a una altura que oscila entre los 1350 y 1750 s.n.d.m. especialmente en regiones donde existan roca caliza en forma aislada ya sea esparcida junto a prados húmedos, bosques de pinos y encinos. Es uno de los hongos más pequeños y su altura oscila entre los 2,5-10cm.

Psilocybe cubensis: es un hongo nacido del estiércol de la vaca, es de color amarillo, café claro etc; generalmente es grueso y su altura oscila entre los 4-15cm, crece en la mayoría de las zonas del planeta, aunque las zonas tropicales y ecuatoriales del continente americano son las más destacadas.

Psilocybe cyanescens: este hongo está distribuido en Norteamérica y la Europa central, mide de 4 a 8 cm de alto y es reconocible por su sombrerillo ondulado. Crece sobre restos de plantas, madera muy pútrida y suelos ricos en humus.

Psilocybe semillanceata: conocido como monguis, este hongo crece en gran parte del planeta y es el que se encuentra con más frecuencia, brotan a partir de los 600 s.n.d.m. y mide entre 2 y 5cm de altura, tiene forma de tetilla y es de color blanquecino.

Psilocybe prehispanica: este género crece en la región central de México y mide unos 2,5-12 cm, tiene un color marrón rojizo y su tallo es grueso y fibroso.

Psilocybe caerulescens (derrumbe): suelen tener alturas que oscilan entre los

8 y 12 cm, crecen en el valle de México, principalmente en el estado de Oaxaca, tienen un color verde olivo con tintes café y más claro en los márgenes.

En el ámbito científico los hongos a excepción de la amanita muscaria reciben el nombre de psilocibidos debido a los principios activos que se encuentran en ellos. Históricamente, los Nahuas y los Aztecas según las versiones de los frailes de la época colonial llamaban a los hongos “teonanácatl” que quiere decir carne de Dios o del demonio (Sahagún, 1997); sin embargo algunos autores recientes argumentan que la traducción del significado de la palabra en cuestión estaba orientada bajo el sesgo etnocéntrico de la cultura cristiana, por lo tanto sugieren otras expresiones como “hongo maravilloso” o “hongo sagrado” (Ott, 1996). En este orden de ideas la expresión *teonanácatl* comprende a todos los hongos en su conjunto, desconociéndose a cual especie se refiere; sin embargo en base a las descripciones de los frailes se ha establecido la hipótesis de que el hongo conocido como teonanácatl pertenece a la especie *Psilocybe mexicana* Heim (Heim, 1957). Entre las etnias indígenas del México central, específicamente en el estado de Oaxaca el *Psilocybe cubensis* es conocido con el nombre de San Isidro en alusión al santo patrón de la zona, en lengua mazateca el nombre usado es *di-shi-tjo-le-rra-ja* que quiere decir “hongo divino que nace del estiércol” (Schultes y Hofmann, 1980); También es conocido en zonas de América del Sur (Venezuela y Colombia) con el nombre de hongos mágicos o niños mágicos etc. La *psilocybe mexicana* es llamada por el pueblo mazateco “los niños santos” debido a los beneficios terapéuticos y espirituales que

estos hongos otorgan a las personas enfermas (Wasson, 1980). Algunos autores presumen que la *psilocybe semilanceata* era conocido en la Edad Media como “el hongo de los sueños” (Schultes y Hoffman, 1980). Por su parte la *amanita muscaria* recibe el nombre de “oropéndola loca” que es la traducción del catalán *oriol foll* o parte sustancial de un cosmos mítico (Fericgla, 1994).

Por otra parte, la legislación respecto a los hongos *psilocibidos* es ambigua, ya que sus principales alcaloides: *psilocina* y *psilocibina*, están prohibidos, pertenecen a la Lista I; sin embargo, no hay campañas internacionales emprendidas por esos organismos intergubernamentales para que se prohíba comer hongos en su forma natural. Además hay diversos sitios alrededor de todo el mundo que venden las esporas por correo electrónico o en tiendas de autocultivos e incluso venden los equipos completos para ayudar a la realización de dichos cultivos (Escotado 1998; Morales Perales 2004; Malpica 2008).

III.2 Historia de los hongos *psilocibidos*

En esta parte de nuestro trabajo, analizaremos los hechos, teorías y anécdotas más importantes para la construcción de una etnohistoria de los hongos *psilocibidos* tomando como referencia elementos de la literatura universal, la arqueología mesoamericana documentos de la época colonial en América hispana, bibliografía del siglo XX así como las experiencias de campo de personajes fundamentales en el

estudio de estos enteógenos. Comenzaremos haciendo referencia a los sitios arqueológicos de la actual Guatemala en donde a finales del siglo XIX fueron desenterrados un conjunto de piedras en forma de hongos con figuras antropomorfas y zoomorfas y que fueron datadas del periodo clásico Maya. El geógrafo Alemán Carl Sapper publicó una foto en la revista *Globus* despertando algún interés en los círculos arqueológicos (Anexo 1.3). Sapper sugirió que estas piedras hongos eran de naturaleza religiosa y recomendó a los especialistas investigar e interpretar el significado de las piedras hongos. Para Gordon Wasson (1980) las piedras hongos están relacionadas con un culto que se extendió en toda Mesoamérica, el cual fue descrito por los sacerdotes durante el periodo colonial en América.

Otra conocida pieza arqueológica es la estatua del Dios Xochipilli (príncipe azteca de las flores y los placeres mundanos) la cual fue desenterrada en la zona de Tlalmanaco, a los pies del volcán Popocatepetl y que se conserva en el Museo de Antropología e Historia de la ciudad de México (Anexo 1.4). Se puede apreciar el rostro del Dios en trance; a esto se agrega que el cuerpo está grabado con diferentes enteógenos fácilmente reconocibles siendo los hongos psilocibidos uno de ellos. La descripción de la estatua hecha por Gordon Wasson expresa el carácter extático de Xochipilli:

En nuestra imagen la máscara describe a un dios que vive en éxtasis, y lo hace con la majestad de una obra maestra. Estamos ante alguien que no está mirando, no está viviendo como los mortales comunes y corrientes miran y viven; que está mirando directamente con los ojos del alma. Este personaje no se encuentra entre nosotros; se halla en un mundo remoto. Está absorto por *temicxoch*, las “flores del sueño” como dicen los nahuas al describir la sobrecogedora experiencia que sigue a la ingestión de un enteógeno. (Wasson, 1980: 91)

Wasson también relaciona el consumo de hongos psicodélicos con diferentes cantos y poemas de la poesía náhuatl⁹, específicamente los *xochicuīcatl* o cantos floridos donde el autor parte de la idea de que los aztecas en ese tipo de poemas dedican atención especial a las “flores”. Para los aztecas, las flores lo eran todo; inspirados por estas flores los *cuicapique* o cantores escribían sobre varios temas tales como: a) la llegada a *Tlalocan* o *Tamoachan* que era un lugar mítico, sitio primordial de los orígenes de todas las cosas en la religiosidad azteca; b) la amistad y la hermandad como temas recurrentes en donde las flores resultan fundamentales; c) estados de ánimo como la alegría, la tristeza; d) el tema de la muerte y lo efímero de la vida. Sin embargo no se dice cual es el nombre de la flor en particular, además no

⁹ Se parte del hecho que la lengua náhuatl fue hablada por diferentes pueblos que habitaron el actual territorio de México entre ellos los toltecas, los teotihuacanos, los olmecas, los aztecas entre otros y su forma de conservar esa literatura fue mediante los códices o la memorización sistemática de textos (León-Portilla 1986). Además en su literatura coexistían las escrituras de tipo pictográfica, ideográfica y en menor medida la fonética. Atendiendo a los conceptos propios de la lengua náhuatl, León Portilla (1986) señala que en las formas de composición en la mencionada literatura se destacan dos tipos: a) los *tlatolli* (relatos y discursos) y b) los *cuīcatl* (cantos y poemas). De ellos, el *cuīcatl* tenía varias subdivisiones o tipos de cantos tales como *cuauhcuīcatl*, cantos de águilas; *yaocuīcatl*, cantos de guerra; *xopancuīcatl* cantos de tristeza; *xochicuīcatl*, cantos de flores.

se distingue una especie de otra. Wasson recurre a estos cantos para trazar su trama argumentativa:

Sacerdotes, yo os pregunto: ¿de dónde vienen las flores que embriagan? ¿de dónde vienen los cantos que embriagan?

Los bellos cantos sólo vienen de su casa, de dentro del cielo.
Solo de su casa vienen las bellas flores (poesía náhuatl,
1953:77, citado por Wasson, 1980:119)

En esta cita, llama la atención el hecho de que unas flores embriaguen y que además se les atribuya que su procedencia sea de un lugar ajeno a la tierra un lugar mítico. Ese lugar del que se habla es *Tlalocan* o *Tamoachan* el cual es mencionada en el siguiente fragmento: “Amarillas flores abrieron la corola: Es nuestra madre la del rostro con máscara. ¡Tu punto de partida es *Tamoachan*!” Es típica en el uso y consumo de enteógenos, por parte de los pueblos con una fuerte tradición mítico-religiosa la función de catalizador o puente a mundos místicos donde habitan los espíritus ancestrales, dioses y otros seres sobrenaturales.

Otra cita reza lo siguiente:

He llegado a su presencia y hago estremecer...Mis flores embriagadoras: ¡es que alzo mi canto! Llegaron acá nuestros cantos, Llegaron acá nuestras flores...De dentro del cielo vienen: Allí busco yo mis cantos, Allí busco yo mis flores. De la casa del dios vienen las flores, En su casa ha de buscarse el canto. (Poesía náhuatl, 1953:34-35 citado por Wasson, 1980:120)

Podemos destacar del anterior fragmento, que las flores son las fuentes inspiradoras para la elaboración de los cantos. Nuevamente estas flores tienen una

función “embriagadora” pero además hacen “estremecer” a quien las tiene. Estamos ante un caso de ingestión y efecto de un enteógeno al que Wasson atribuye la identidad de los hongos psilocibidos. En otros fragmentos, se puede leer como las flores fomentan la amistad, la fraternidad, el goce, pero también la tristeza por lo efímero de la vida y la preocupación por la muerte. En este fragmento que recibe el nombre de *Cantos de angustias* se expresan estas ideas:

¿vamos a dejar destruido el placer? Cuando nos hallamos ido de aquí ¿Será amiga la alegría de nuestras flores? ¡Gocemos ahora! Ahora estén alegres nuestros corazones, Oh amigos, tenemos que irnos: ¡Gocemos ahora! (León Portilla, 1986:143)

Los hongos psilocibidos también aparecen asociados al nacimiento de los cultos chamanicos y las posteriores religiones. El investigador Terence McKennan (1993) elabora la teoría de la mutación psicoactiva, la cual establece que el consumo de los hongos psilocibidos, particularmente el hongo *Psilocibe cubensis* intervino significativamente en el desarrollo del cerebro humano y concedió el despertar de los principales atributos de la especie humana como lo son: la memoria, el lenguaje y la conciencia. El planteamiento es el siguiente:

Mi argumento es que la mutación producida por componentes psicoactivos en la dieta humana temprana influyó directamente en la rápida reorganización de capacidades de procesamiento de la información del cerebro. Los alcaloides de las plantas, particularmente los compuestos alucinógenos como la

psilocibina, dimetiltriptamina (DMT) y harmalina, pueden ser los factores químicos de la dieta protohumanos que catalizaran la emergencia de la autoconciencia humana. La acción de los alucinógenos presentes en muchas plantas comunes, mejoró nuestra facultad de procesar la información o sensibilidad ambiental, y por lo tanto contribuyó a la repentina expansión del tamaño del cerebro humano. (McKenna, 1993:49).

McKenna también propone tres etapas o estadios relacionados a los efectos que la psilocibina, produce en los individuos. Primero la agudeza visual, luego la regulación de la actividad sexual y después, la apertura al éxtasis chamánico los cuales darían a dichos individuos importantes ventajas adaptativas como el mismo autor describe a continuación:

Fuera cual fuera la dosis en que se utilizaran, los hongos poseían la propiedad mágica de conferir ventajas adaptativas a sus usuarios arcaicos y a su grupo. Aumento de la agudeza visual, estímulo sexual y acceso al otro trascendente, llevaron al éxito a la hora de conseguir alimentos, poder sexual y resistencia, abundancia de descendencia y acceso al reino del poder sobrenatural. Todas estas ventajas pueden autorregularse fácilmente mediante la manipulación de la dosis y la frecuencia de la ingestión. (McKenna, 1993: 50).

Esta interpretación acerca del papel de los enteógenos (hongos psilocibidos) en el surgimiento de la memoria, el lenguaje y la conciencia, muestra que son complementarias porque si bien pueden acelerar las características humanas mencionadas, también es cierto que en este proceso evolutivo de la humanidad

intervinieron alimentos con altos grados proteínicos y distintas propiedades energéticas y terapéuticas.

Otros estudios de diversos autores entre los que destacan los del etnomicólogo Giorgio Samorini muestra la relación de los hongos con la humanidad a partir de los trabajos de campo hechos en Argelia, específicamente en la zona de Tasili donde ha analizado las pinturas rupestres de figuras antropomórficas que sostienen en sus manos objetos en forma de hongo (Anexos 1.5 y 1.6). Para Samorini, estas figuras podrían representar “el espíritu del hongo” o la “divinidad del hongo”, es decir seres mitológicos conocidos por las culturas de la zona y que se caracterizaban por el uso ritual de hongos o alguna planta con propiedades psicoactivas (Samorini 1989; Samorini 1992; Samorini 1999). El mismo autor plantea con argumentaciones consistentes que los primeros cristianos debieron tener esa posibilidad de comunión completa con su Dios-Jesús gracias a la utilización de algún enteógeno (Anexo 1.7). Se presume que fueron ciertas variedades de hongos psilocibios o la amanita muscaria, esta hipótesis viene apoyada con la propia iconografía religiosa en donde las obras tienen una sola temática: los árboles hongos (Samorini 1997; Samorini 1999). Algunas posturas extremas y sensacionalistas (Allegro, 1970) plantean que en los orígenes mismos del Cristianismo se escondía un culto a la amanita muscaria, y que dicho hongo era representado alegóricamente en el nuevo testamento.

Entre las obras más conocidas de la iconografía cristiana relacionadas con el tema de los árboles hongos tenemos los frescos de Saint-Savin-sur Garteper (Anexo 1.8) y de la Iglesia de Vic (Anexo 1.9) ambas ubicadas en la Francia central. El primero está fechado en torno al año 1100 y es uno de los frescos más importantes del arte románico francés. En él aparece una escena del antiguo testamento relacionado al cuarto día de la creación y en ella se observa a Dios colocando a la luna y el sol en el firmamento, en presencia de un árbol con tres troncos cuyas puntas son tres hongos las cuales tienen estrías. El segundo fresco está datado del siglo XII y se observa la escena de la entrada de Cristo a Jerusalén montado en un asno y siendo recibido por algunas personas quienes ponen sobre la tierra algunas capas o se sujetan de los árboles de palma para agarrar hojas o flores y ofrecérselas a Cristo. Los árboles que están a la derecha de Cristo tienen forma de palma; sin embargo, la parte superior de uno de esos árboles termina en cinco sombreros los cuales entran en la clasificación de árboles-hongos.

En la historia colonial de América, son conocidas las políticas religiosas e ideológicas practicadas por la elite sacerdotal cristiana para anular los cultos fúngicos, siendo el tribunal de la inquisición la expresión institucionalizada de dichas políticas (Ruiz de Alarcón 1953; De la Serna 1953; Wasson 1980; Ott 1996; Sahagún 1997 Morales Perales 2002c; Morales Perales 2003a; Morales Perales 2003b; Morales Perales 2004).

Uno de los elementos más importantes de estudio a la llegada de los conquistadores españoles a tierras americanas, fue la botánica. Diferentes boticarios y médicos españoles fueron a instruirse en el uso de la flora americana. Entre estos boticarios, es muy conocido el caso de Antonio de Villasante, quien fue el primero en obtener una concesión real para vender esta flora en otras tierras, también destaca la gruesa obra del médico Francisco Hernández *Historia natural de las indias* en donde da a conocer a los europeos en detalle la gran riqueza e importancia de la flora americana (Escohotado 1998; Morales Perales 2004).

Sin embargo, muchas de estas plantas medicinales tenían propiedades psicoactivas y eran usadas en contextos religiosos, de ahí que para los clérigos era importante continuar con los estudios botánicos, pero combinado con una vigilancia inquisitorial ya que reconocían en estos rituales un aspecto indispensable de las costumbres aborígenes a lo largo del continente. Ya en las primeras décadas del siglo XVI, los conquistadores españoles se dieron cuenta de que los diferentes pueblos indígenas poseían un considerable repertorio enteogénico, entre los que destacan algunas clases de hongos psilocibidos, el cactus de peyote, la datura y el ololiuqui, achuma o San Pedro entre otros. El caso mexicano es el más representativo ya que es la zona más enteogénica del planeta (Schultes y Hoffman, 1980) por la gran diversidad de enteógenos que hay en su territorio.

Con respecto a los hongos psilocibidos, varios clérigos hicieron descripciones de estos enteógenos en donde expresaron su rechazo al consumo de éstos, así como los efectos producidos y los rituales en donde dicha actividad se encontraba inmersa. Uno de estos clérigos fue Bernandino de Sahagún, fraile franciscano quien dedicó más de medio siglo junto a sus informantes a la minuciosa recopilación de las costumbres de los pueblos indígenas conquistados y que ahora formaban parte del Virreinato de Nueva España (actual México). Sahagún en su descripción de los hongos dice:

Hay unos honguillos en esta tierra que se llaman teonanacalt (que) se crían debajo del heno en los campos o en los páramos; son redondos, y tienen el pie altillo y delgado y redondo. Comidos son de mal sabor, dañan la garganta y emborrachan. Son medicinales contra las calenturas y la gota; hanse de comer dos o tres, no más (y) los que los comen ven visiones y sienten basacas en el corazón; a los que comen muchos de ellos provocan a lujuria, y aunque sean pocos. (Sahagún, 1997:666)

Otro conocido clérigo de la época fray Toribio de Benavente mejor conocido con el pseudónimo de Motolinía se expresó de los hongos de la siguiente manera: “A estos hongos llamanles en su lengua *teunamacatlh*, que quiere decir carne de Dios o del Demonio que ellos adoraban, y de la dicha manera, con aquel amargo manjar, a su cruel Dios los comulgaba” (Motolinía 1971 citado por Ott, 1996: 271). La actitud de Motolinía en torno al consumo de hongos es de repudio e intolerancia, pues debemos recordar que él era representante de la religión católica, la cual consideraba estas

prácticas como idolatría, de ahí que se dedicaron grandes esfuerzos por perseguir y erradicar todo culto enteogénico.

En relación con otros miembros de la inquisición, se tiene conocimiento de un clérigo religioso llamado Jacinto de la Serna quien vivió en el siglo XVII y compuso una guía para los sacerdotes con el fin de ejercer un adoctrinamiento eficaz. La obra se titula *Manual de ministros de indios para el conocimiento de sus idolatrías y extirpación de ellas*. En el capítulo IV sección III narra un conjunto de incidentes relacionados con los hongos y prueba que el consumo de enteógenos era una práctica bien arraigada, a pesar del nuevo orden religioso:

EXAMINADOS PUES TODOS ESTOS MEDICOS (sic), y Parteras, la declaracion de la Medica Francisca, que de todas sus circunstancias me vali para sacarles á los demas el modo, con que auian recibido la gracia, que decian tener; assi para curar, como para partear. De todo esto ni pude convencer á la que decian auia hechizado á la enferma de mi casa (llamavase Leonor Maria)y á la otra india que auia muerto de la dysenteria ni ella confessó tal delito; mas aueriguele, auerse hallado en vna junta, y fiesta, que pocos dias antes deste successo auia auido en vna cassa de las del Pueblo: y el caso fue, que á el auia venido vn indio natural del Pueblo de *Tenango* gran Maestro de supersticiones, y se llamaba Iuan *Chichiton*, que quiere decir *Perrillo*, el que auia traido los hongos colorados, que se cogen en el monte, y con ellos auia hecho vna gran idolatria; y antes de decirla quiero explicar la calidad de los dichos hongos, que se llaman en la lengua Mexicana Quautlan nanacatl. (De La Serna, 1953:16).

Y continúa diciendo:

Y auiendo consultado á el Licenciado Don Pedro Ponze de Leon el gran Ministro, y Maestro de Ministros, que dixe en el capitulo segundo; me dixo, que estos hongos eran pequeños, y colorados, y que para cogerlos iban á el monte los Sacerdotes, y Viejos Ministros diputados para estos embustes, y estauan casi toda la noche en oracion, y deprecaciones supersticiosas, y á el amanecer, quando començava cierto vientesillo, que ellos conocen, entonces los cogian atribuyendoles Deidad, y teniendo el mismo effecto, que el *Ololihqui*, o el *Peyote*, porque comidos, ó bebidos los embriaga, y priva de sentido, y les haze creer mil disparates. (De la Serna, 1953:16)

Luego este autor determina como debe ser la forma de castigar y adoctrinar a los indígenas:

Assi, pues, el castigar, y corregir los muchachos de vna doctrina, por enseñarsela, ó porque no falten á ella, hará que tiemble vn embustero de estos; y harále el castigo, y corrección en cosas pequeñas, caer en la quenta de las mayores, y mas auiendo de acompañar á todas estas acciones la continua predicación de el Evangelio, la enseñanza de las buenas costumbres, y refutación de estos errores, que esto es lo principal; este pan de doctrina es el sustento de la fé, y el que da fuerça para crecer y echar rayzes en los coraçones de los que la oyen. (De la Serna, 1953: 16)

Producto de la persecución inquisidora contra los pueblos indígenas, muchos de los cultos fúngicos pasaron a la clandestinidad en áreas remotas o siguieron subrepticamente dentro de la religión dominante. A mediados del siglo XVII, el sesgo inquisitorial enfocó su política en otros asuntos que para ese momento eran más preocupantes tales como: a) Judíos; b) Protestantes, c) doctrinas heréticas dentro del mismo catolicismo entre otros. Por lo tanto, los cultos fúngicos o las idolatrías

pasaron al olvido, ya que se pensaba que no representaba ningún peligro para la consolidada iglesia católica, era según el fanatismo de los frailes españoles un asunto resuelto.

A principios del siglo XX, entra un renovado interés por el estudio de los hongos psilocibidos específicamente en tierras mexicanas por parte de diversos investigadores principalmente etnobotánicos, los cuales querían hacer experimentos. Tomaron como referencias de su existencia algunos documentos coloniales escritos por los frailes españoles (Sahagún 1997). Esta curiosidad científica fue reforzada por una declaración del Botánico William E. Safford (1915) ante la Botanical Society de Washington D.C. afirmando que había investigado sobre la existencia de los “*hongos embriagantes*” (Wasson, 1980) y llegó a la conclusión que estos nunca existieron argumentando que los cronistas españoles habían sido engañados por los indios de manera tal que el famoso *Teonanácatl* no era más que el cactus de peyote. Pocos años después en 1919, la tesis de Safford fue cuestionada por el etnobotánico de origen austriaco Blas Pablo Reko quien trabajaba en México y aseguraba con mucha persistencia que los hongos eran utilizados en el estado de Oaxaca; esta postura encuentra sustentación en los trabajos del antropólogo austriaco Robert Weitlaner quien también llevaba a cabo trabajos en México logrando obtener algunas muestras del hongo del género *Panaeolus* las cuales entregó a Reko para que fueran enviadas a Richard Evans Shultes, un botánico de la Universidad de Harvard, desafortunadamente el material se dañó durante el envío. Sin embargo, Schultes viajó

en 1938 al pueblo de Huautla de Jiménez, estado de Oaxaca, para unirse al grupo científico y esta vez pudo recoger especímenes en buen estado, los cuales pertenecían a tres géneros distintos: *Panaeolus sphinctrinus*, *Psilocybe (Stropharia) cubensis* y *psilocybe caerulescens*.

Por otra parte, los antropólogos Irmgard Weitlaner y Jean Basset Johnson, asistieron a una ceremonia de curación con hongos que se desarrolló en Huautla de Jiménez en el año de 1939, observando los procedimientos rituales usados en dicha ceremonia.

Estos estudios fueron pospuestos por motivo de la Segunda Guerra Mundial (1939-1945) debido a que algunos de los científicos mencionados participaron en el conflicto bélico. Johnson combatió y murió en el norte de África, mientras que Schultes fue enviado a Sudamérica por el gobierno de los Estados Unidos para que estudiara los árboles de caucho. Terminado el conflicto bélico y a partir de la segunda mitad del siglo XX, una pareja de investigadores aficionados, Valentina Pavlona Wasson y Gordon Wasson, quienes venían estudiando los hongos en el contexto europeo, recibieron un artículo enviado por el escritor Robert Graves en donde se hacía referencia al consumo de hongos en México y a los trabajos hechos por Richard Schultes. Basado en los trabajos anteriores, la bibliografía colonial y el aporte de los datos arqueológicos, los Wasson se dirigieron a México y se dedicaron a una investigación exhaustiva del tema que dio como resultado una valiosa información

sobre la posible adoración de los hongos por parte de los antepasados más remotos (Ott, 1996) así como la obtención de algunas muestras, las cuales probó Gordon Wasson sin obtener ningún efecto.

Para el 29 de Junio de 1955, los esfuerzos de los Wasson lograron sus frutos al obtener una cantidad generosa de hongos del género *Psilocybe caerulescens*, los mismos obtenidos previamente por Schultes y Reko. Ese mismo día, junto al fotógrafo Allan Richardson, conocieron en Huautla de Jiménez a la curandera María Sabina, quien accedió a realizar una velada¹⁰ o ritual en donde comerían hongos de la especie mencionada (Anexos 1.10 1.11 y 1.12).

Después de comer seis pares de hongos cada uno, Gordon Wasson y Richardson comenzaron a sentir los efectos enteogénicos constituyéndose en una experiencia fundamental que marcaría profundamente las futuras investigaciones teóricas-experimentales y por otra parte significó el reencuentro de la cultura Occidental con rituales que se creían desaparecidos. La descripción de Gordon Wasson es elocuente:

Para el mundo nuestras visiones eran y deben quedar como “alucinaciones”. Mas para nosotros en ese momento no eran figuraciones mentirosas o nebulosas de objetos reales,

¹⁰ Según Wasson (1980) la velada tenía como propósito consultar a los hongos para buscar respuestas en torno a problemas familiares. Entre los requisitos necesarios para celebrar una velada satisfactoria tenemos: a) La oscuridad y el aislamiento, es decir el ritual debe ser en la quietud de la noche y en un sitio alejado de los ruidos y las interrupciones; b) Vigías o personas encargadas de proteger a las personas que están en la velada, así como de evitar las interrupciones de personas ajenas; c) Prohibiciones que tienen que ver con abstenerse durante cuatro días antes y cuatro días después a tomar cualquier tipo de alcohol, comer huevos, así como tener relaciones sexuales.

ficciones de una imaginación desquiciada. Lo que estábamos viendo lo sabíamos era la realidad única, de las cuales las manifestaciones cotidianas eran simples bosquejos imperfectos. En ese momento también nosotros teníamos conciencia de la novedad de nuestro descubrimiento, y estábamos deslumbrados por él sea cual fuere su procedencia, el hecho contundente y pasmoso es que sentíamos nuestras visiones con mayor claridad que cuanto pasa por ser la realidad mundana; para nosotros que las experimentábamos, eran superiores en todos sus atributos, estaban revestidas de mayor autoridad. (Wasson, 1980: 40)

Posteriormente a los Wasson se les unió el micólogo francés Roger Heim con quien investigaron sobre la existencia de otras especies de hongos en México logrando identificar aproximadamente veinte especies, las cuales eran desconocidas hasta ese momento por la ciencia occidental. Tras varios años de investigación Heim regresó a Francia con diversas muestras de hongos los cuales cultivó e hizo fructificar en el laboratorio. Algunas de estas muestras fueron enviadas a dos laboratorios estadounidenses y a un laboratorio francés con el fin de aislar los principios activos de los hongos. Ninguna de las tres compañías logró el objetivo planteado por lo que Heim decidió enviar unos 100 gramos de *Psilocibe mexicana* al químico Albert Hoffman, miembro de la compañía farmacéutica suiza Sandoz, para que realizara esa ardua tarea.

Luego de ensayos con animales y resultados nada alentadores que ponían en duda que los hongos fueran enteógenos, Hoffman decidió ingerir algunos hongos pudiendo constatar que los efectos enteogénicos persistían. A partir de esa

experiencia, Hoffman y sus ayudantes utilizaron este procedimiento auto-experimental para poder dar con los principios químicos. De este modo, se pudo aislar los principios activos de los hongos a los que Hoffmann llamó psilocina y psilocibina (Hoffman 1995; Ott 1996)

El mismo Gordon Wasson luego de años de investigación y autoexperimentación con los hongos sagrados de México, escribió un artículo para publicarlo en la revista *Life* que llevó por título “*En busca del hongo mágico*” (acuñado por los editores de la revista) generando la atención del público, especialmente el estadounidense. Por su parte, Valentina Wasson escribió un artículo de mucha popularidad en la revista *This Week* titulado “*yo comí los hongos sagrados*”.

Ambos artículos despertaron la imaginación colectiva y trajeron como consecuencia peregrinaciones al pueblo de Huautla de Jiménez cuyo fin era buscar experiencias con los hongos. La peregrinación tomó característica de turismo chamánico debido a que los hongos se convirtieron en artículos de ventas junto a postales con sus imágenes de hongos y las de María Sabina, acompañada de ropas bordadas con motivos fúngicos. Además algunas personas de la zona fingían ser chamanes y organizaban veladas con hongos para los turistas deseosos de su consumo (Leary 1968; Ott 1975; Estrada 1989; Ott 1996; Morales Perales 2004). Estos cultos modernos se han extendido a países como Australia, Indonesia, Nueva Zelanda,

Venezuela así como al continente europeo y africano (Pollock 1975; Carter 1976; Samorini 1990; Allen y Merlin 1992; Clarac 1997 Clarac 2004; Morales Perales 2004).

El consumo de hongos y otros enteógenos, en la décadas de los cincuenta y sesenta del siglo XX resultó un hecho notable y su influencia se dejó sentir posteriormente en las siguientes décadas. Para ello debemos comprender en toda su amplitud el contexto histórico caracterizado por el surgimiento de nuevos valores y prácticas sociales producto de la convergencia de ideas venidas del oriente (India, China y Japón) con el pragmatismo occidental. La época identificada como segundo periodo de postguerra (después de 1945) tiene como característica fundamental un proceso complejo de desafiliación generacional, disensión radical e innovación cultural (Roszak, 1973).

Nos encontramos ante una contracultura entendida a partir de tres acepciones:

a) El conjunto de valores, tendencias y prácticas sociales que chocan contra el orden social establecido; b) Un movimiento organizado y visible cuyas acciones afectan a numerosas personas y duran un tiempo prolongado; c) La realización plena o casi plena de las aspiraciones sociales, culturales, políticas de grupos socialmente marginados.

En ese sentido, encontramos una contracultura para el caso estadounidense en las décadas de los cincuenta y sesenta cuyos iniciadores fueron: Allen Ginsberg, Jack Kerouac y William S. Burroughs pertenecientes al movimiento literario-cultural conocido como *Beat* que significa en palabras de Kerouac “beatitud” o “beatífico” y que se explica porque el movimiento se sentía atraído hacia la comprensión de la conciencia por medio del pensamiento oriental y las prácticas de meditación. Ginsberg le da otro significado: “acabado” o “completo”. Lo cierto, es que fue un grupo de personas que se dedicaron desde mediados de la década de los cuarenta a escribir prosa y poesía. La Generación Beat, influenció a esa juventud inconforme a partir del libro *On the Road -En el camino*, 1957- de Kerouac, el cual se convirtió en un manifiesto universal de la juventud que quería salir o huir de lo establecido.

En la segunda mitad de la década de los sesenta la contracultura tiene en Timothy Leary, Ken Kesey, Alan Watts, y Norman O. Brown, como cabezas visibles del movimiento ya que desarrollaron algunas teorías y prácticas contraculturales relacionadas al consumo de enteógenos y al pensamiento oriental.

Con respecto al pensamiento oriental, éste no habría podido insertarse en la sociedad occidental sin el aporte de Alan Watts, conferencista y estudioso de las religiones comparadas quien escribió mas de una veintena de libros y numerosos artículos donde trató los temas de la identidad personal, la verdadera naturaleza de la

realidad, la elevación de la conciencia, y la búsqueda de la felicidad, relacionando su experiencia con el conocimiento científico y con la enseñanza de las religiones y filosofías orientales y occidentales tales como el budismo Zen, el Taoísmo, el Cristianismo, y el Hinduismo, etc (Roszak,1973).

Igualmente la música pop de la época no se entiende sin la contracultura: la cantante de blues Janis Joplin fue el símbolo femenino de la contracultura de los sesentas. Asimismo encontramos la música psicodélica como género musical caracterizado por su misticismo, la improvisación y la influencia de enteógenos como la psilocibina (componente del químico del hongo), cannabis y LSD. Jimmy Hendrix y agrupaciones como Pink Floyd, The Doors, los Beatles (en su segunda etapa musical), Grateful Dead y Jefferson Airplane fueron considerados como los representantes del género.

Un aspecto importante a destacar en la contracultura de la década de los sesenta es la figura del Hippie que viene siendo el grupo de personas continuadoras de las ideas y valores contraculturales de la generación beat. La palabra *hippie* viene del inglés *hipster* la cual se usó para describir la subcultura previa a la Generación Beat que también tuvo como base importante la ciudad estadounidense de San Francisco y su distrito Haight- Ashbury.

Los hippies en su mayoría constituyeron una joven generación o corriente juvenil que se dedicó a escuchar rock psicodélico; apoyaron y practicaron la

revolución sexual, participaron en el activismo radical, y utilizaron enteógenos como la psilocibina, la marihuana, el LSD con el fin de expandir la conciencia. Algunos hippies tenían un estilo de vida bohemio, otros se sentían atraídos hacia corrientes espirituales alternativas como el chamanismo, el pensamiento oriental, mientras otro grupo importante se vieron inmersos en el activismo radical expresados por grupos de protesta en contra de los valores establecidos: nacionalismo, consumismo, capitalismo, burocracia, paternalismo, militarismo, las políticas del gobierno estadounidense, el racismo, la desigualdad de la mujer, la guerra de Vietnam entre otros (Anexo 1.13).

Los hippies adoptaron una forma de vida comunitaria, basada en sus consignas de amor y paz; buscaban lugares donde pudieran expresar su autonomía con respecto a las costumbres establecidas. Ese carácter autonomista se puso de manifiesto a partir de su visión ecologista y de la idea de creación de las ecoaldeas y comunas que son la expresión de un modelo de sociedad alternativa. En ese sentido, los hippies estadounidenses buscaron acercarse y revalorizar a las culturas locales preindustriales, específicamente las etnias indígenas de Norteamérica. De ahí la afirmación de Jacqueline Clarac cuando dice que “el fenómeno hippie entre otros, fue sin duda una re-interpretación de la cultura indígena por unos jóvenes aburridos de su propia sociedad y en plan de protesta contra ella” (Clarac 2004: 171).

El movimiento de los hippies se extendió a otras latitudes, principalmente a Europa, Latinoamérica, la India, Nueva Zelanda entre otros. Para el caso europeo al igual que su par estadounidense, se tendió a una revalorización pero esta vez de culturas, tradiciones religiosas y cosmovisiones establecidas antes del dominio del Cristianismo. En América Latina es conocido el caso del movimiento jipiteca en México. Merece mencionarse a los hippies venezolanos del estado Mérida, quienes conformaron algunas comunas en zonas cercana a la ciudad de Mérida, específicamente las zonas del Valle y La Azulita y posteriormente con el pasar de los años pasaron conformaron una importante comunidad de artesanos en la ciudad mencionada y zonas adyacentes (Clarac 1997; Clarac 2004)

Un aspecto común de los hippies a lo largo de las latitudes en donde se dejó sentir su influencia fue la asistencia masiva a festivales de rock o de arte al aire libre. Los más famosos festivales fueron el de Monterrey (1967) y Woostock (1969) donde asistieron artistas de la talla de Jimi Hendrick, Ravi Shankar y Carlos Santana. Asimismo era frecuente el recorrido en carro o casas carros con el fin de recorrer los territorios bajo una óptica libertaria, para seguir a sus bandas de rock favoritas quienes se disponían a ofrecer conciertos y consumir enteógenos. El caso de Ken Kesey en Estados Unidos, es el mas emblemático ya que fue el iniciador de esta modalidad junto a sus *Merry pranksters* (alegres pillastres o bromistas joviales) quienes alquilaron un bus y comenzaron el recorrido geográfico y farmacológico por el territorio estadounidense (Escobedo, 1998).

Volviendo al tema de nuestro proyecto, podemos destacar que en algunos núcleos aislados de la zona oeste de los Estados Unidos (Seattle y Portland) se daba el consumo de otro enteógeno, el LSD causando cierto malestar en las pequeñas comunidades formadas principalmente por granjeros. Estos casos no tuvieron gran repercusión, hasta que en la Universidad de Harvard un grupo de investigadores iniciaron una serie de trabajos en torno al consumo de psilocibina, entre ellos, el psicólogo Timothy Leary, quien poseía una especialización en diagnóstico de la personalidad y modificación de la conducta; además tuvo la oportunidad de viajar a México y probar los hongos psilocibidos.

Basado en estos estudios y hechos, Leary y sus colaboradores Richard Alper y Ralph Metzner recibieron apoyo presupuestario para emprender el proyecto de investigación psiquedélica (The Psilocibin Project), nombre que recibió el conjunto de experimentos consistentes en la administración de psilocibina, a diferentes individuos de diversas ocupaciones y edades (Escobedo, 1998). El primer experimento con psilocibina tuvo como protagonistas a 175 personas sanas, con una edad promedio de 30 años obteniéndose como resultado experiencias enriquecedoras en un noventa por ciento. Otro experimento, consistió en la administración de esta sustancia a unos 34 reclusos y a pesar de las dudas que generó este trabajo, considerando las características de los individuos (asesinos y atracadores) los resultados fueron alentadores ya que los presos empezaban a mostrar cambios significativos en su personalidad, basados principalmente en conceptos de amor y generosidad.

Al poco tiempo, empezaron a aumentar los sujetos de experimentación en los recintos de la universidad. Según Antonio Escohotado:

(...) entre los sujetos experimentales que acudían los fines de semana a reunirse con Leary había cuatro sectores bien diferenciados: a) alumnos y postgraduados de diversas Facultades de Harvard; b) profesores de las mismas y de otras universidades del país; c) un grupo de artistas y escritores ligados al estilo beat; d) una selección de personalidades heterogéneas, unidas por la notoriedad y la opulencia económica, como las jóvenes millonarias P. Mellon o M. Pinchot. (Escohotado, 1998:839)

Estos trabajos empezaron a inquietar a la directiva de la Universidad de Harvard quienes objetaban la autoexperimentación de Leary y sus colegas Richard Alpert Y Ralph Metzner por considerarlo carente de objetividad científica (Ott, 1996). Otras de las objeciones al Psilocybin Project era que se dieran las dosis de psilocibina a los sujetos experimentales sin una supervisión médica, siendo esto un acto ilegal.

A esto se le sumaría la mala percepción que los sectores académicos tenían hacia los grupos de escritores y poetas, entre los que se encontraban Aldous Huxley, Allen Ginsberg y William Burroughs. Por ejemplo, Allen Ginsberg proponía la democratización del uso de enteógenos como la psilocibina y la mescalina con el fin de llevar a cabo una revolución sexual y política. Esta influencia del poeta sería determinante en el cambio de actitud que Leary asumiría de ahora en adelante, al sacar a los enteógenos de un contexto científico para convertirlo en un producto de

masas. Posteriormente Leary consumió LSD, lo cual le hizo perder el interés por la psilocibina volviendo su atención al enteógeno artificial de mayor potencia. A partir de la experiencia Leary pidió a la compañía Sandoz el envío de 100 gramos de LSD, el equivalente a 1.000000 de dosis (Ott, 1996).

Los continuos desacuerdos institucionales en torno al proyecto se vieron expresados en la disminución del presupuesto para la investigación y la sucesiva expulsión de Leary y sus colegas por faltas graves de conducta y violación de los valores de la comunidad académica (Varenne,1973). Previamente, en compañía de sus colegas, Leary fundó la Federación Internacional por la libertad interna (International Federation for internal freedom) y al momento del despido pusieron en marcha la creación de un centro experimental en una localidad costera de México. Esta iniciativa fue de corta duración debido a que las autoridades mexicanas expulsaron a los integrantes y pacientes que conformaban el centro experimental por una serie de sucesos pocos convencionales; por ejemplo algunas personas paseando desnudos y agarrados de las manos por los alrededores del pueblo.

Terminada la etapa mexicana Leary obtiene el apoyo económico de una pareja de millonarios, Peggy Mellon y W. Hitchcock, dando como resultado la creación de la fundación Castalia y el préstamo de una mansión ubicada en Millbrook (Nueva York) en donde podían proseguir con sus secciones experimentales. Influidos por la ideas de Huxley y Ginsberg, Leary y sus colaboradores proyectan sus posturas a

través de la revista *Psichedelie Rewie* una publicación de carácter científico que se fue degenerando a medida que sus escritores se fueron radicalizando a favor de la llamada “revolución psicodélica”.

En un libro llamado *Las políticas del éxtasis* (1964) Leary difunde las ideas huxleyanas y propone “un sentimiento espontáneo de rechazo ante formas anacrónicas de vida y organización social” (Escohotado, 1998:843). Para que este rechazo colectivo se generara se debía obtener el apoyo de los jóvenes quienes tendrían la misión de evitar los principales problemas de la sociedad industrializada y tecnológica como lo son: la degradación del medio ambiente, las guerras, las manipulaciones de índole político, la dependencia del individuo de la tecnología, la moral y el envenenamiento colectivo. El otro elemento necesario para este cambio, era la administración de sustancias enteogénicas a personalidades influyentes en el campo intelectual, económico y político que traería un cambio de mentalidad en los líderes produciéndose la caída del antiguo régimen político y el surgimiento de un “régimen psicodélico” (Escohotado, 1998:843). En este sentido Timothy Leary se nos presenta como el promotor, apologista y hasta sumo sacerdote de un movimiento que veía en las sustancias enteogénicas los catalizadores de una panacea.

No obstante, Leary pareció ignorar aspectos fundamentales de la nación estadounidense, que hacían imposible esta transformación política. En primer lugar, el entusiasmo del psicólogo producto de las experiencias en México con hongos

psilocibidos, las terapias experimentales con Psilocibina y LSD y la sucesiva introducción de los enteógenos a la cultura urbana, le hicieron pensar en una transformación radical y rápida del colectivo sin tomar en cuenta que la sociedad industrializada occidental no se encontraba ni remotamente preparada para afrontar las experiencias enteogénicas, más bien se produjo una descontextualización y los enteógenos se convirtieron en un artículo de consumo masivo por parte de una juventud poco familiarizada y desorientada; esto es una respuesta cultural de una sociedad estadounidense educada en los valores del capitalismo y que por lo tanto conocía poco o nada de los contextos culturales en donde se usaban los enteógenos para otros fines.

Leary no tomó en cuenta el poder del estado como ente jurídico-político, el cual establece los parámetros, valores y sanciones por las que una determinada sociedad sería regida para mantener el orden. Sólo bastaba con cambiar la situación jurídica de estas sustancias y declararlas ilegal.

Tampoco advirtió el poder ideológico de otra institución como lo es la iglesia protestante en sus diferentes agrupaciones. Producto de la reforma religiosa del siglo XVI, las iglesias protestantes fueron las continuadoras de las políticas de la iglesia católica en materia de enteógenos, gracias a la severidad de costumbres y creencias en torno a la idea de la divinidad combinada con un alto nivel de intolerancia que nos recuerda las posturas asumidas por los cristianos del siglo IV, ante las demás

religiones. Ejemplos de la intolerancia protestante hay muchos, siendo el más concreto el gran proceso jurídico contra las “brujas de Salem” en el estado de Massachussets teniendo en cuenta que estos procesos ya no eran comunes en la Europa del siglo XVII (Escohotado, 1998).

La alianza entre el protestantismo y el estado civil, en el mundo anglosajón fue fundamental para las actuales políticas en materia de prohibición ya que por un lado estaba el pensamiento teológico-moral y por otro lado la existencia de un marco jurídico los cuales son interiorizados por la sociedad. Este desconocimiento por parte de Leary acerca de la influencia del protestantismo en la historia estadounidense termina por anular las posibilidades de una revolución psicodélica, en tanto que Leary no es un político.

Finalmente, hacemos mención de la obra de Carlos Castaneda *The teachings of Don Juan: A yaqui Way of Knowledge* (Las enseñanzas de Don Juan, una vía yaqui del conocimiento) escrita originalmente en el año de 1968, con sucesivas reediciones en donde este autor afirmaba que Don Juan, un chamán mexicano perteneciente a la etnia Yaqui ingería una mezcla que supuestamente estaba compuesto de varias especies de plantas (el autor no las menciona) y hongos enteogénicos previamente recolectados en troncos de árboles muertos los cuales secaba durante un año hasta convertirse en polvo el cual recibía el nombre de “humito”; además narra como se convirtió en discípulo de Don Juan y en obras

posteriores (Castaneda, 1999) cuenta todas las pruebas y aprendizajes por los que tuvo que pasar para llegar a ser un hombre de conocimiento.

Para Jonathan Ott (1996) la existencia de este polvo es poco factible ya que los hongos enteogénicos no se recolectan de troncos de árboles ni tampoco se convierten en polvo además pierden sus propiedades psicoactivas pasado el periodo anual. Agrega Ott que si bien en el país azteca existen variadas etnias indígenas consumidoras de los hongos, la etnia Yaqui no entra en esa lista. Ante la incoherencia argumental, Ott y otros autores (Wasson 1972; De Mille 1976; De Mille 1979; De Mille; 1980; Furts 1990) ponen en duda la fiabilidad de la historia de Castaneda, inclusive califican a Don Juan como un personaje literario ponen la obra en la categoría de ficción literaria.

A pesar de la contundencia de estas críticas, las obras de Castaneda han estimulado el interés colectivo por los hongos sagrados al ser una de las bases conceptuales para entender los valores y creencias en torno a los cultos urbanos contemporáneos a lo largo de la geografía americana y general (Ott 1996; Clarac 1997; Morales Perales 2004).

Los usos lúdicos de los hongos psicocibidos, por parte de la cultura occidental en su versión popular pueden ser definidos a través de tres hechos fundamentales: reencuentro, descontextualización y nueva contextualización; pero no todo fue sexo,

Rock and roll, revolución psicodélica y literatura visionaria; existe también un interés serio por parte de médicos y psicólogos, que a continuación analizaremos.

III.3 Usos terapéuticos de los hongos psilocibidos

A partir de la década de los sesenta la investigación sobre los usos terapéuticos de los enteógenos presentaba una amplia bibliografía, ya sea por la variedad ya sea por los sitios geográficos en donde se practicaban estas terapias. Encontramos que los enteógenos son usados en psicología humanista, transpersonal, terapias grupales, investigaciones neurológicas, en la provocación de psicosis experimentales, experimentos relacionados con misticismo, creatividad y arquetipos simbólicos, terapia agónica y como técnica para diagnosticar casos psiquiátricos (Escohotado, 1998).

En el caso de los hongos psilocibidos¹¹, aparte de los conocidos trabajos de Wasson y Hoffman y la visita de los hippies al pueblo de Huatla de Jiménez a la chamana María Sabina, también hubo un conjunto de médicos y psicólogos realmente interesados en conocer la sabiduría de María Sabina como curandera y la forma en como se podrían usar los hongos en un contexto terapéutico como el occidental.

¹¹ La antropóloga Jacqueline Clarac de Briceño señala el uso terapéutico de los hongos psilocibidos entre los campesinos de la zona andina de Mérida- Venezuela (Clarac 1997; Clarac 2004).

Entre esos científicos, el más destacado es el doctor Salvador Roquet, mexicano quien desde hacía algunos años había realizado labores de salubridad y asistencia pública entre los mixes de la Sierra de Oaxaca. Su iniciación y aprendizaje en las técnicas chamánicas, la cual involucraba el manejo de hongos psilocibidos, fue a partir de las enseñanzas de María Sabina a principios de la década de los sesenta. Roquet también aprendió con otros chamanes de la zona y del norte del territorio mexicano y algún tiempo después, en el año de 1967, él mismo condujo su primera sesión neochamánica, que con el tiempo se convertiría en una nueva terapia bautizada como *psicosíntesis* resultado de la integración de las prácticas ancestrales indígenas con la Psiquiatría moderna (Roquet, 1981).

Roquet trabajó con un poco más de 1700 pacientes, obteniendo respuestas favorables al tratamiento en un 85% de los casos; cifra que resulta contrastante con el bajo rendimiento de la psicoterapia clásica, además de los altos costos de ésta. A partir estas experiencias, Salvador Roquet y Pierre Fraveu procuraron desarrollar una tesis filosófica que habla sobre las razones de ser del humano en este planeta, tesis a la que bautizaron como "Teoría de la personalidad en la terapia de psicosisíntesis". Esta teoría postula que la energía universal, el prana de los vedas, existe innegablemente y por lo tanto, el hombre como manifestación de esa energía es inmortal. Amor, dios y energía universal son un mismo concepto y los problemas mentales, especialmente la neurosis, se reducen a problemas de amor, el amor es energía, una energía que

genera vida y salud, vida. Si no se logra el amor, si no se puede alcanzar, expresarlo, entonces se genera la enfermedad (Malpica, 2008)

Con este capítulo de nuestro proyecto, pretendimos sumergirnos de una manera teórica en el intrincado mundo de los hongos psilocibidos. A través de la documentación pudimos darnos cuenta como en sociedades indígenas previas a la conquista española, los hongos eran muy respetados y reverenciados, ya que constituían instrumentos o puentes para acceder a otros planos de la realidad. Para el contexto indígena, estaríamos hablando de lugares míticos donde el individuo accede y recrea sus horizontes culturales. La arqueología nos mostró la existencia de las piedras hongos en Centroamérica, la cual ha generado propuestas teóricas en torno a un culto fúngico bien difundido en la región. La literatura Nahuatl también generó nuevas interpretaciones en torno a la identidad de los hongos con los problemas floridos a los poemas floridos. La visión cristiana que se tenía de los hongos y otros enteógenos al considerarlos instrumentos demoníacos hasta el punto de condenar su uso y calificarlo una práctica herética es un elemento de suma importancia para conocer la micofobia contemporánea; los documentos coloniales ubicados en México fueron claves en la comprensión de esta forma de inquisición farmacrática. Sin embargo, gracias a los cultos sobrevivientes ante la avanzada colonialista en América, así como al renovado interés de una cultura occidental científica a comienzos del siglo XX generó investigaciones que tendrían su punto cumbre en el encuentro Wasson-María Sabina, es decir una velada o un ritual de consumo de hongos donde

el observador (Wasson) se convirtió en participante y consumidor del enteógeno sagrado. Este reencuentro de Occidente con prácticas enteogénicas ancestrales generó la atención vía medios impresos (*Life* y *This week*) conocidas revistas del mass media, las cuales generaron una peregrinación al pueblo de Huatla de Jiménez por parte de jóvenes que buscaban la experiencia con el hongo sagrado generándose un turismo chamánico, así como el nacimiento de los cultos urbanos a los hongos y otros entógenos.

Unido a ello, se generó en la década de los cincuenta del siglo XX y afianzado en la década siguiente, el surgimiento de una contracultura contestataria de los viejos valores; que además es crisol o convergencia de las ideas mas sublimes del pensamiento oriental, junto al pensamiento chamánico y el pragmatismo occidental. Todo ello generador de ideas, propuestas, terapias, revoluciones culturales que cambiarían para siempre a la sociedad planetaria. Nuestro siguiente capítulo será un ejemplo de todo lo tratado en este capítulo pero a nivel local.

CAPÍTULO IV

www.bdigital.ula.ve

PSICONAUTAS, HONGOS Y DISCURSOS: CREENCIAS Y VALORES DE LOS CONSUMIDORES DE HONGOS PSILOCIBIDOS EN LA ZONA ANDINA DE MÉRIDA

En Occidente, en cambio, los individuos que se someten a una modificación profunda del estado ordinario de la consciencia han de hacerlo con la incertidumbre de tener que descubrir por ellos mismos, casi sin guía, el efecto del enteógeno, la excursión psíquica, que induce hacia las profundidades de uno mismo y el regreso al estado ordinario

Joseph María Fericgla

IV.1 Los psiconautas de la región andina de Mérida

El objetivo principal de este capítulo es analizar y comprender el discurso de un grupo de sujetos urbanos consumidores de hongos psilocibidos en la región andina de Mérida, el cual está compuesto por individuos de distintas *generaciones*¹² que tuvieron esta experiencia en un momento dado. El análisis descansa principalmente a partir del método etnográfico, especialmente las técnicas de la observación sistemática y participante, las entrevistas estructuradas y no estructuradas.

Las entrevistas fueron recopiladas entre abril de 2005 a Junio de 2008 y fue una tarea ardua debido a la dificultad de encontrar sujetos dispuestos a hablar sobre

¹² Cuando hablamos de “generaciones” nos referimos, no solamente a grupos etarios, sino a personas que vivieron en épocas diferentes, marcadas o definidas por factores ideológicos, políticos, socioeconómicos, particulares, como por ejemplo la generación de los sesenta y setenta marcada por la contracultura, la guerra fría, la revolución sexual, etc., o la generación de los noventa, marcada por la globalización, la masificación de las telecomunicaciones, las migraciones, etc.

sus experiencias con el consumo de hongos psilocibidos debido al prejuicio social que esta actividad representa en la sociedad y por la autocensura que sólo fue superada bajo el compromiso de que no serían reveladas sus identidades y que la narración de sus experiencias contribuirían al desarrollo de una investigación rigurosamente académica. Es por ello que llamaremos a estos individuos *psiconautas* o *navegantes de la conciencia* que es un concepto acuñado por Ernst Jünger en su obra *Acercamientos, drogas y ebriedad* (1970) el cual hace referencia al uso de enteógenos o sustancias psicoactivas, junto a otras técnicas del trance con el fin de explorar la psique, comprenderla y potencializar las tareas psicológicas, sean estas de tipo cognitivo (sensaciones, percepciones y pensamiento) o afectivos (emociones y sentimientos). Cada psiconauta se identifica por un número.

Inicialmente contactamos quince personas, doce hombres y tres mujeres, con sus respectivos perfiles y variables tanto socioeconómicas como educativas y procedimos a hacerles las entrevistas. Posteriormente, de las quince entrevistas hechas a los psiconautas se seleccionaron ocho (siete hombres y una mujer debido a la fluidez, seguridad y apertura al tema en cuestión; los siete sujetos restantes mostraron inseguridad, respuestas afirmativas o negativas ante las preguntas hechas, así como un sentido de autocensura al tema de los hongos psilocibidos a pesar de haber tenido la experiencia de su consumo (Anexos 1.14 1.15 1.16 1.17 y 1.18).

Así pues, abordaremos el discurso de los psiconautas partiendo de la idea de que el uso y consumo de los hongos psilocíbidos, forman parte de un ritual urbano, producto de la convergencia de ideas políticas, religiosas y filosóficas que surgieron en la década de los años sesenta del siglo XX¹³ y en el que a la vez, siguen convergiendo dichas ideas; ritual e ideas que se extendieron en décadas posteriores y que son procedentes de distintas zonas geográficas del planeta. Estas ideas de los '60 se encuentran insertadas en las creencias y valores de dos o tres generaciones de los individuos consumidores de psilocíbidos, incluidos, claro está, nuestros psiconautas andinos merideños.

Esa afirmación la expusimos anteriormente¹⁴ y en este capítulo profundizaremos dichas ideas y valores en el contexto merideño. Conceptos como la visión holística y sagrada de la naturaleza, el ser humano como parte de ella (respeto e integración), la existencia de seres espirituales y míticos como dioses y duendes, así como episodios de paz celestial o terror abismal serán analizados a través del discurso de los psiconautas.

¹³ Pensamiento oriental, chamanismo mexicano, psicología transpersonal.

¹⁴ Ver Capítulo 3

IV.2 Los psiconautas y el discurso fúngico

Entendemos por *discurso fúngico* la transmisión y comunicación del lenguaje relacionado al hongo psilocibido, su consumo, así como las vivencias o experiencias surgidas a partir de éste. Este discurso fúngico se manifiesta de forma escrita u oral, además puede ser formal o coloquial, dependiendo de las variables socioeconómicas y educativas de cada individuo, así como del contexto conversacional. Sin embargo, desde un punto de vista antropológico, si ampliamos el estudio del discurso fúngico tanto a las sociedades occidentales como a las no occidentales, entonces la variable étnica es de suma importancia para entender los procesos cognitivos, sociales, políticos, históricos y culturales que están relacionadas a ese discurso en un momento dado de una sociedad determinada.

Para el caso de los psiconautas del área andina de Mérida, el discurso fúngico contiene elementos principalmente de carácter cognitivo y cultural, aunque también están contenidos aspectos políticos, sociales e históricos que vienen a complementarlo. Del discurso fúngico de Mérida, se pueden extraer los siguientes conceptos, los cuales iremos desarrollando, pero que a grandes rasgos son los siguientes: a) Visión holística y sagrada de la naturaleza: la humanidad integrada; b) El duende como elemento mítico; c) Carlos Castaneda y la cultura neochamánica; d) Ampliación de las capacidades sensoriales, cognitivas afectivas y sociales; e)

episodios de la vida personal; f) Micofilia y Micofobia; g) Rock y Tecno: músicas del viaje e i) Mérida y Rapanui.

IV.2.1 Visión holística y sagrada de la naturaleza: la humanidad integrada:

En el discurso fúngico de los psiconautas de la región andina de Mérida, se extrae una visión holística y sagrada de la naturaleza, pues se la considera un gran sistema que integra a los seres vivos. Bajo los efectos del hongo psilocibido, los psiconautas dicen experimentar una visión diferente del entorno circundante. Esta visión tiene la particularidad de estar cargada de una gran sensibilidad, además de gestarse una “nueva conciencia”, todo ello a partir del consumo del enteógeno. En ese sentido, la naturaleza adquiere como mencionamos en líneas anteriores el carácter de un sistema integrador de los cuales los psiconautas se sienten parte. Lo anterior resulta importante, pues estamos ante unos individuos que son parte de la Civilización Occidental, heredera a su vez de tradiciones religiosas monoteístas principalmente el Judaísmo y el Cristianismo cuyos principios teológicos han incidido en el desarrollo de ese modelo cultural. Para el pensamiento judeocristiano, la naturaleza es la antítesis de lo divino, lo sagrado, pues en los documentos sagrados se resalta el pecado y la caída del ser humano producto de la desobediencia a Dios, un Dios que gobernaría a la naturaleza, más no se identificaba con ella, pues era el sitio donde se generaba el pecado del ser humano. Ese carácter no sagrado del entorno, enmarcado

en el pensamiento teológico judeocristiano no consideraba cualquier acto en contra de la naturaleza como reprochable. Esa visión de dominar al entorno es una constante en el modelo cultural occidental y se podría considerar uno de los elementos para comprender la actual crisis ecológica.

Volviendo a los psiconautas, nos encontramos con que en el discurso fúngico con respecto a la naturaleza hay expresiones referentes a la integración con el entorno, pero también de respeto e inclusive de concebirla como un organismo vivo tal como lo dice el psiconauta 1:

Bueno es como que te sientes que te integras, que eres parte de ella, te pueden suceder cosas que jamás te habían ocurrido y ocurrieron allí, de repente, como por ejemplo conectarte con un árbol y sentir lo que el árbol siente, son ejemplos así difíciles de explicar, es una conciencia que uno adquiere del entorno, pero una conciencia...no se como explicarlo... te sientes parte de eso, es que eres parte de eso, comprende que eres parte de allí, que siempre has estado, vienes de ahí pues. (Psiconauta 1, entrevista personal, Marzo 14, 2005).

Este discurso es generador de reflexiones, pues nos encontramos ante un individuo perteneciente al modelo cultural occidental, el cual tiene que probar por sí mismo un conjunto de prácticas (enteogénicas) pertenecientes a otros sistemas de pensamientos correspondientes a numerosos pueblos, para los cuales la naturaleza sí tiene un carácter sagrado y divino. El psiconauta en cuestión no forma parte de esos sistemas tradicionales, sin embargo, el consumo de hongos y otros enteógenos fue y

continúa siendo una práctica tradicional de sociedades no occidentales; a ello debemos agregar algunas comunidades urbanas occidentales.

El psiconauta que es perteneciente a un modelo que pregona el individualismo y el dominio sobre la naturaleza, se encuentra sumergido a partir del consumo del hongo en un proceso de contacto con el entorno, con la naturaleza, llegando según explica a una sensibilidad no ordinaria en la cual es capaz de “sentir lo que siente el árbol” y en donde el psiconauta es un elemento más de ese sistema o parte de un todo. Al afirmar que el psiconauta experimenta una sensibilidad no ordinaria, lo decimos partiendo del hecho de que este individuo no fue educado en una sociedad tradicional¹⁵, donde el consumo de enteógenos y los efectos posteriores sí son conocidos, además de ser práctica común y que pasa por procesos de enseñanza-iniciación. Aún así, en el discurso del psiconauta se observan elementos que nos permiten identificar actitudes correspondientes a modelos culturales no occidentales que se insertaron en el mismo modelo occidental con sus respectivos procesos de contextualización, descontextualización y recontextualización¹⁶.

¹⁵ Cuando hablamos de *sociedad tradicional* nos referimos a sociedades no occidentales, en particular para el tema de nuestro interés, pueblos con prácticas chamánicas, bien sea de la región siberiana o de Centro y Sur América, como por ejemplo el pueblo mazateca, que habita al sur de México (Estado de Oaxaca).

¹⁶ En el caso del consumo de enteógenos estas prácticas socio-culturales han estado adscritas principalmente a pueblos no occidentales y tenían como función principal la comunicación con espíritus ancestrales. El contacto con la sociedad occidental del siglo XX generó en parte la descontextualización de esas funciones mágico-religiosas en provecho de los usos lúdicos, sin embargo ya es costumbre; a eso llamamos recontextualización, es decir el uso lúdico en un nuevo contexto socio-cultural. Igualmente la recontextualización del consumo enteogénico es aplicable a los usos terapéuticos en psicología y psiquiatría en una sociedad occidental con serias patologías.

Asimismo, otros psiconautas tratan a la naturaleza de modo reverencial y respetuoso, tal como lo comenta el psiconauta 4 al describir su relación con la naturaleza como: “Totalmente integradora, de admiración y respeto, me hizo cambiar en parte la perspectiva de la vida en torno a sentirme parte del entorno y no un simple espectador” (Psiconauta 4, entrevista personal, junio 8, 2006). Por su parte, el psiconauta 7 describe a la naturaleza como un “sistema generoso” cuyos elementos confortantes lo ayudan a vivir. No obstante, afirma que la mayoría de los seres humanos no son generosos con la naturaleza. El psiconauta 5 trata el tema de la integración con la naturaleza a partir de una mayor sensibilidad con ese sistema producto del consumo del hongo, acompañado del discurso muy común entre habitantes de las zonas altas del estado Mérida y de excursionistas o montañistas, que afirma que se debe ser una persona experimentada, respetuosa y prudente al momento de recorrer la montaña. De lo contrario, la montaña castiga al poner el paisaje nublado, dificultando la visibilidad del excursionista, desorientándolo y provocando así que pierda su camino o ruta. De esta manera se expresa el psiconauta 5:

De armonía, siempre que voy a la montaña camino con cuidado, acompañado con los panas, no ando agarrando rutas que no conozco, ni contamina, tú sabes porque la montaña te lo cobra. Ya tenía una sensibilidad, pero con los hongos esa naturaleza era como un ser vivo que te invita a ser parte de ella. (Psiconauta 5, entrevista personal, Octubre 17, 2006).

IV.2.2 El duende como elemento mítico y algunas figuras legendarias

Dentro de los conceptos que componen el entramado discursivo de los psiconautas, destaca la figura del duende como elemento mítico. Estos seres han formado parte de diversas tradiciones culturales procedentes de distintas latitudes. Es importante destacar que dentro de estas tradiciones los duendes constituyen junto a las hadas, elfos y trolls un conjunto de criaturas humanoides (razas feéricas) que están relacionados con la naturaleza, pues son guardianes de los bosques y de los seres humanos que viven en éstos (Acosta 1994; Fericgla 1996). Para el caso de los psiconautas del estado Mérida, ha existido la creencia (durante tres generaciones) de que a partir del consumo y de los efectos de los hongos psilocibidos, ellos pueden sentir la presencia de seres fantásticos a los cuales ellos han llamado “duendes” (Anexo 1.19). Algunos psiconautas han dicho que han sentido los pasos de pequeñas personas, otros simplemente no han sentido la presencia de estos seres y otros amplían el significado del término duende en relación a un ser humano con una sensibilidad especial. Aquellos informantes que refieren encuentros con estos seres, cuando los describen lo hacen de acuerdo con las ideas que se tienen en la tradición europea. No hubo ninguna referencia a *encantos* o *arcos* u otro tipo de criaturas sobrenaturales propias de la cosmovisión tradicional de las zonas rurales andinas merideñas. Al respecto, el psiconauta 1 nos ofrece la siguiente perspectiva:

hay gente que dice que ha visto personas pequeñas...que los persiguen, que hablan con ellos, que los invitan al bosque etc.

Yo creo que a mi no me dio por alucinar como tal, sino como percepción, o sea creo que lo que yo veo no es alucinación como tal, sino que ahí está, eso siempre ha estado allí, pero es otra forma de verlo. Estás aprendiendo a mirar esas cosas...no se como decirlo, dentro de mi forma de hablar la palabra duende ¿no? en mi dialogo, viene a ser como una persona que tiene una sensibilidad muy especial, o sea, para mi un duende es una persona que tiene una sensibilidad especial, o sea creo que este... es una persona que ya solo al verla conoce su... su aura pues, sabes que es una persona que está involucrada en lo mismo que tu ¿no? (Psiconauta 1 entrevista personal, Marzo 14, 2005).

El psiconauta 5 dice haber pensado en figuras legendarias como el mago Merlín así como en unos chamanes que vio en un documental en la televisión. Al respecto este psiconauta nos dice que:

Pensaba en figuras legendarias, como el mago Merlín, y también pensé en unos chamanes que vi en un documental, me sentía como uno de ellos por la experiencia vivida, creo que entendí cómo se sentían ellos en sus rituales. Yo no vi a ningún duende (Psiconauta 5 entrevista personal, Junio 17, 2007).

Nos encontramos con un psiconauta cuyos pensamientos están relacionados con una época en la que las telecomunicaciones ya se encontraban bien consolidadas. Si bien el psiconauta al igual que sus pares no pertenece a una comunidad tradicional, donde el consumo de enteógenos es una actividad normal, observamos que ese contexto cultural que es el occidental le permite un acercamiento parcial a través de los medios de comunicación de masas (televisión) de tradiciones diferentes a la suya en donde observó un conjunto de rituales los cuales relaciona con los que él está

viviendo. De ahí que estos episodios formen parte de su sistema de pensamiento y sea mencionado en la entrevista que le realizamos.

El psiconauta 8 es de la misma tendencia que el psiconauta 5 al observarse una influencia de los medios televisivos en su sistema de pensamiento, pero la diferencia fundamental es que los personajes que mencionan no son provenientes de leyendas medievales, ni eran chamanes haciendo sus rituales, sino personajes ficticios, específicamente los thundercast o los felinos cósmicos, una serie animada originada en la década de los ochentas y transmitida en Venezuela a principios de la década de los noventas. Lo dicho por el psiconauta 8 al hacerle la pregunta sobre si sintió la presencia de duendes bajo la influencia de los hongos psilocibidos no deja lugar a dudas: ¡No! me acordé fue de los thundercast pero no de Munra sino de los felinos. (Psiconauta 8, entrevista personal, Abril 23, 2008). Si bien hay muchas referencias a la cosmología egipcia, así como elementos medievales combinadas con una tecnología futurista, los personajes son contruidos por la productora Rankin/Bass, es decir se toman elementos procedentes de distintas tradiciones para dar origen a estos personajes. Si bien dicha serie no guarda una relación directa con el consumo de hongos, no deja de ser cierto que el psiconauta en cuestión nos revela parte de su sistema de pensamiento que se encuentra enmarcado en la década de los noventas.

IV.2.3 Lecturas de textos: Carlos Castaneda y la cultura neochamánica

Los textos de Carlos Castaneda, también son mencionados por algunos psiconautas, en especial aquellos relacionados con las artes y las actividades artesanales. Como sabemos los libros de Carlos Castaneda, en especial *Las enseñanzas de don Juan* (1999), despertó un interés importante en el público interesado en temas de antropología, chamanismo y misticismo, hasta el punto de irse conformando una cultura neochamánica dentro del propio modelo cultural occidental. Algunos de los postulados de Castaneda son mencionados por estos psiconautas. El psiconauta 1 nos indica que con los libros de Castaneda recibió alguna orientación sobre el consumo de hongos:

Bueno los primeros libros fueron de Carlos Castaneda, este... el primer libro que leí fue "Relatos de Poder" y bueno entonces por ahí tuve más o menos esa tendencia... en pensar mas que todo en la energía de la naturaleza y cómo el hombre puede conectarse con ella. Entonces mi búsqueda a través de los hongos fue un ritual hacia ese objetivo... Mas o menos por ahí fue mi vertiente, mi iniciación a través de los libros de Castaneda de reconocer de que hay gente que tiene un poder y hay gente que tiene otro tipo de energía, otro poder para desarrollarlo y vivir en comunidad... También yo logré leer a través del primer libro que te dije, después me interesé en Las enseñanzas de Don Juan y lo fui leyendo todos los libros de Castaneda hasta sus generaciones posteriores, en orden cronológico los empecé a leer (Psiconauta 1 entrevista personal, Marzo 14, 2005).

El psiconauta 7 por su parte, nos afirma que conoció la obra de Castaneda en la década de los setentas gracias a unos turistas de los Estados Unidos quienes estuvieron por esa época en Mérida y con quienes mantuvo una amistad. El tema de los hongos y su relación con el libro de Castaneda era parte de las conversaciones del psiconauta con su grupo de amigos y al respecto dice que:

Se hablaba mucho de los hongos en el ambiente, éramos varios amigos artesanos, músicos, pintores y algunos norteamericanos que andaban en Mérida. Uno de esos gringos trajo un libro que estaba siendo muy leído, *las enseñanzas de Don Juan* de Carlos Castaneda, pasábamos horas conversando de ese libro, eso de los poderes, del peyote, del chamán y de las vivencias de Castaneda (Psiconauta 7, entrevista personal, febrero 26, 2008)

Aunque pertenecientes a dos generaciones diferentes, tanto el psiconauta 1 como el psiconauta 7 pertenecen a una cultura neochamánica que tiene en Carlos Castaneda y sus obras un importante referente en una sociedad y un modelo cultural occidental que ha entrado en contacto con sistemas de pensamientos y modelos culturales distintos al suyo. De ahí el surgimiento de cultura neochamánica en sus variadas manifestaciones.

IV.2.4 Ampliación de las capacidades cognitivas sensoriales afectivas y sociales

Uno de los elementos más importantes que es tomado en cuenta por los psiconautas es lo relacionado con los efectos producidos por el consumo de hongos psilocibidos, entendiéndose por ello la ampliación de capacidades cognitivas, sensoriales, afectivas y sociales. Las capacidades cognitivas están relacionadas con las habilidades que tiene el ser humano tales como pensar, hablar, el acto de comunicarse, inventar, diseñar etc. Las capacidades sensoriales están relacionadas con los sentidos propios del cuerpo humano, es decir la vista, el oído, el olfato, el gusto y el tacto. En cuanto a las capacidades afectivas estas comprenden principalmente las relaciones del individuo con los demás, sus sentimientos, la forma en como se comunica, la capacidad tomar decisiones o afrontar problemas de cualquier índole. Las capacidades sociales tienen que ver con la actitud del individuo de relacionarse e integrarse con un determinado grupo con el fin de buscar un propósito en común.

Los psiconautas de la zona andina de Mérida a través de sus experiencias de consumo nos explican que cada una de estas capacidades mencionadas se ven en mayor o menor medida ampliadas, dependiendo de aquellos elementos que al momento de producirse los efectos y durante el mismo llamen su atención y sean de su interés. Por ejemplo, en el discurso de la psiconauta 2 varias de sus capacidades se

ven entremezcladas, además de que la ampliación de dichas capacidades partían de una necesidad según lo expresa ella en el siguiente comentario:

Un gran relax, todas las cosas se hacían lentas a mi alrededor, mayor capacidad de análisis de mis propios pensamientos, mayor capacidad de escuchar sonidos de la naturaleza, mayor sensibilidad en la piel, el roce del viento en la piel se sentía como parte de una sensación de importancia principal. Menos necesidad de hablar o interactuar con mis compañeros... Mayor tranquilidad, paz, mayor necesidad de auto descubrimiento psicológico y necesidad de silencio (Psiconauta 2, entrevista personal, Noviembre 9, 2005).

Se analiza a partir del discurso de la psiconauta 2 que tanto las capacidades cognitivas como las sensoriales son las más determinantes en su experiencia fúngica, pues por una parte menciona una mayor capacidad de análisis de sus propios pensamientos, mayor necesidad de autodescubrimiento y por otra parte una mayor capacidad de escuchar los sonidos del entorno natural que la rodeaba, mas sensibilidad en su piel como consecuencia del roce del viento.

En cuanto al psiconauta 4, su discurso se enfocó principalmente en las capacidades sensoriales y afectivas tal como él mismo explica:

Primero nauseas, al rato, comencé a ver tonos magentas en el ambiente, se me agudizó la percepción del color, el oído, el olfato, y el tacto pues me sentía empapado por la neblina... Al principio malestar físico, después una increíble paz, acompañado de éxtasis sensorial, y una terrible necesidad de demostrar y recibir amor, el día siguiente, o mas bien ya cuando los efectos estaban desapareciendo, caí en una profunda posdepresión... Mucho mas encantador,

prácticamente todo cobró vida! (Psiconauta 4, entrevista personal, Septiembre 18, 2006).

Igualmente el psiconauta 5 expresa que bajo los efectos del hongo las capacidades sensoriales cambiaban así como las cognitivas, pero también las capacidades sociales pues nos explica que convivió con el ambiente y los amigos. Así lo describe:

los ruidos se oían con más precisión, los pájaros, el viento, la voz de los panas esos fueron mis primeros efectos, la vista la tenía como mejor, mas desarrollada sobre todo cuando veía algún objeto, aunque también se distorsionaba cuando veía a mis acompañantes, mi cuerpo estaba muy caliente, pero a la vez no sentía ni frío ni calor... Yo no andaba mal tripeando, estaba muy relajado, de buen humor y experimenté mucha alegría, momentos de paz y convivencia con el ambiente y los amigos... No! Más bien me quedaba pensando varias ideas detenidamente... estaba como pegao!!... Con una particularidad especial, pues veía todo bajo la influencia del hongo, el paisaje era como un cuadro, una pintura pero la obra era la naturaleza (Psiconauta 5 entrevista personal, Junio 17, 2007).

Por su parte, el psiconauta 1 nos comentó que en sus experiencias fúngicas es común establecer la comunicación a partir del lenguaje oral, corporal hasta lo que él llama comunicación telepática, debido a que no hay necesidad de decir o señalar algo ya que está entendido, de ahí que use la frase ¡estamos conectados!. Pero también el lenguaje sufre transformaciones bajo los efectos del hongo, pues el psiconauta asegura que tanto él como las personas con las que comió hongo dicen palabras o historias sin sentido que no guardan ningún tipo de relación entre si o en el momento

en que ellos están reunidos; a ese aspecto él lo llama ruptura del código tradicional o de lo cotidiano. Al respecto nos dice:

Bueno algo usual de experiencia con amigos es la comunicación telepática, que uno dice ¡estamos conectados!, es como una comunión entre todos. Entonces este es muy interesante ¿no? como cosas también que dices que no tienen sentido, te inventas palabras que no tienen sentido y los otros lo entienden y les da un ataque de risa y se rompe el código tradicional, lo cotidiano pues (Psiconauta 1 entrevista personal, Marzo 14, 2005).

Con respecto al psiconauta 7, en él se destacaron sus capacidades cognitivas y afectivas, además mencionó parte de la época histórica que le tocó vivir, es decir la década de los setentas, donde el orden geopolítico bipolar estaba establecido y las dos grandes superpotencias los Estados Unidos y la antigua Unión Soviética se enfrentaban en el orden ideológico y tecnológico por la hegemonía mundial. El psiconauta menciona las guerras como consecuencia de la degradación humana, además recuerda con tristeza un episodio de su vida con una señora. Todos estos hechos los recordó bajo los efectos del hongo psilocibido y años después los mencionó en la entrevista del cual extrajimos la siguiente cita:

pues vivíamos una época fuerte como te dije al principio, y el comer hongos me llevó a pensar y vivir eso. Mi estado de ánimo era de mucha preocupación sobre el destino del mundo... tantas guerras... tanta gente odiándose, no sé por qué, hasta me acordé de una vieja encopetada que me dijo, furiosa con una rabia que no sé de donde le salía, ¡maldito muerto de hambre, hippie inmundo!!! (Psiconauta 7 entrevista personal, Febrero 26, 2008).

Debemos recordar que el psiconauta 7 pertenece al sector artesanal de la ciudad de Mérida y que es común que les llamen artesanos o hippies. Pero en la década de los setentas la discriminación que había hacia estos individuos era de proporciones mayores. El hippie en general no se adscribía a la ideología capitalista o socialista, mas bien sus valores estaban enfocados hacia el ecologismo, la liberación sexual, el humanismo psiquiátrico y formaban parte de una contracultura que buscaba abandonar los ideales burgueses y proletarios en nombre de un paganismo individual. Por hacer el intento de cambiar lo establecido, el sistema imperante actuó de diferentes maneras para abortar esa revolución pacífica. Por ello, la actitud de la señora hacia el artesano es un reflejo de las actitudes de la época signado por una contracultura que surgía e intentaba un cambio y un sistema establecido que quería perpetuarse y dejar igual el estado de cosas.

También es frecuente en algunos psiconautas que sus experiencias vengan acompañadas de frases construidas por un lenguaje poético, filosófico, como es el caso del psiconauta 3 quien nos afirma que sintió “una perfecta sincronía de equilibrio..a partir de ahí veo la vida y el mundo, con todos sus defectos, como una eterna muestra de equilibrio” (Psiconauta 3, entrevista personal, Junio 20, 2006).

El psiconauta 3 destacó de sus efectos con los hongos psilocibidos la ampliación de sus capacidades colectivas, lo demuestra la manera en como reflexionó su experiencia. Sin embargo, es importante destacar que la noción de tiempo-espacio

fue percibida de otra manera a saber: “sólo puedo decir que el tiempo empezó a gatear en su camino...y el espacio se amplió en su tamaño” (Psiconauta 3, entrevista personal, Junio 20, 2006).

IV.2.5 Episodios de la vida personal

Otra característica que presentan los psiconautas bajo la influencia de los hongos psilcobidos es la tendencia a recordar algunos episodios de sus vidas personales. En los momentos reflexivos por los que estos psiconautas pasan salen a colación momentos de sus vidas que han tenido alguna influencia en su desenvolvimiento como individuos. Los episodios narrados por algunos psiconautas comprenden etapas de la adolescencia como es el caso del psiconauta 7 quien nos explica que en su vida ha habido “muchos episodios buenos y malos eso es parte de la vida” (Psiconauta 7, entrevista personal, Febrero 26, 2008). Por su parte, El psiconauta 6 hace algunas reflexiones sobre su adolescencia:

pues mas que todo, recuerdo la época de la adolescencia cuando no tenía un camino trazado y no me gustaba estudiar, mis padres siempre me decían lo importante que era formarse como persona en un oficio digno, recuerdo palabra por palabra, imagen por imagen, me dio mucho sentimiento (Psiconauta 6, entrevista personal, Diciembre 16, 2007).

En cuanto al psiconauta 5, éste centra sus episodios personales en el recuerdo de proyectos no concretados pero que desea retomar. Así lo explica:

Más bien pensaba en que quería hacer en el futuro... Pues en esa pensadera, en esa sensibilidad, lo que recordaba era sobre cosas que quería hacer y no hice... unas veces por no tener constancia otras por impaciente, lo reflexioné mucho y mas bien me animé a volver a intentarlo, tal vez la revelación era que fuera paciente si quería algo...es muy brutal hablar de estas cosas (Psiconauta 5 entrevista personal, Junio 17, 2007).

IV.2.6 Micofilia y Micofobia

El consumo de hongos psilocibidos o de cualquier otro enteógeno es una práctica arraigada en muchas culturas del mundo. Sin embargo, dependiendo de las posturas y visiones de una comunidad o grupo, estas prácticas pueden ser permitidas o prohibidas. En el contexto merideño, este tipo de prácticas es rechazado y repudiado por gran parte de la población, mientras que un sector reducido comprendido por artesanos, estudiantes de distintas áreas, han consumido hongos psilocibidos. Los términos micofilia y micofobia acuñado por Gordon Wasson resumen la situación expuesta, pues nos encontramos ante la actitud cultural de algunos sectores para los cuales los hongos psilocibidos han jugado un papel importante en sus tradiciones, en su cultura y en su visión del mundo, mientras gran parte de la sociedad merideña tiene una actitud de repulsión, rechazo y temor hacia los hongos psilocibidos (figura 1.20).

La actitud de micofilia donde el hongo psilocibido constituye un catalizador para ampliar los estados de conciencia ordinario es expresada por varios de los

psiconautas entrevistados. Destaca la visión de la psiconauta 2 quien considera que el consumo de hongos:

puede ser el portal para vivir ciertas experiencias mágico religiosas, todo depende de la cantidad de psilocibina que tengas en la sangre y la cantidad de ideas que tengas en la cabeza, no pienso que el hongo te añada ideas o percepciones que no estén guardadas en el contexto cultural de la persona, solo que te permite mirar hacia dentro y manifestar lo que esta guardado (Psiconauta 2, entrevista personal, Noviembre 9, 2005).

En el discurso de la psiconauta 2, se evidencia la filiación que tiene con el hongo psilocibido al decir que es “un puente a experiencias mágico religiosas” además de que sus ideas y percepciones son producto del contexto cultural pero de una manera más analizada en ese “mirar hacia adentro y manifestar lo que está guardado” que expresa ella.

Por su parte, el psiconauta 1 definió bien la situación de micofobia en el contexto merideño, pues nos mencionó los calificativos que algunas personas decían de él y de amigos suyos que consumían los hongos psilocibidos. Al respecto nos dice:

Había gente que decía ¡esta gente está loca! o sea ¡este tipo está quemado!, ¡este tipo está loco! ¡no le hablen al tipo!, ó sea había gente tan extremista como gente que no consumía pero aceptaba pues, esa situación (Psiconauta 1, entrevista personal, Marzo 14, 2005).

Los términos *loco* y *quemado* reflejan una connotación negativa hacia el psiconauta, es así que surge el estigma del psiconauta como un ser anómalo que se encuentra fuera de las reglas sociales establecidas. Ciertamente, el consumo de hongos psilocibidos en la región andina de Mérida no ha constituido una práctica visible y reconocida dentro del orden social vigente (adscrita a la cultura occidental), más bien ha sido una práctica oculta, subterránea que se conoce pero se menciona lo menos posible por la censura social que esto acarrearía a sus practicantes. Es tan cierta la afirmación anterior que el psiconauta es considerado un ser fuera del orden, un drogadicto, una persona peligrosa que debe ser rechazada y excluida del círculo social; la frase “¡no le hablen al tipo!” expresa esa situación. Los sujetos micófilos son llamados por el psiconauta 1 *extremistas*, debido al rechazo e incompreensión tajante que ellos muestran a las personas que consumen los hongos psilocibidos (sujetos micófilos). No obstante, el psiconauta dice que existen personas que igualmente no consumían el enteógeno natural, pero que aceptaban la existencia de personas que sí lo consumían.

Otra forma de micofobia se expresa en el rechazo o temor que produjo una mala experiencia con hongos por parte de una persona que los consumía por primera vez. Al respecto el psiconauta 1 comenta que:

Bueno, lo que pasó más que todo... era muy difícil subir con alguien que no estaba de acuerdo pues, *extremista*, no se, con prejuicios X, lo que sí sucedió, me sucedió a mí fue con alguien que quiso probarlos y después, o sea, esa persona cambió, o sea no tuvo una buena experiencia, una persona que

vomitó, una persona que tuvo unos síntomas sumamente extraños ¿no? o sea llorar pero de desesperación, no llorar de felicidad ni de tristeza , sino desesperación de que en que momento iba a terminar ese estado, o sea el primer momento en que entró ya quiso irse, no le gustó. (Psiconauta 1, entrevista personal, Marzo 14, 2005).

También cuenta el psiconauta 1 que empezaron a presentarse inconvenientes con algunos pobladores de la zona, quienes observaban la presencia de numerosas personas procedentes de la ciudad de Mérida los cuales buscaban los hongos en terrenos pertenecientes a particulares. El resultado era un malestar por parte de algunos pobladores debido a los actos que los psiconautas hacían producto de los efectos provocados por los hongos psilocibidos. En ese sentido, el psiconauta 1 relata que:

Bueno hay gente que no les gustan que te metas en su finca porque es privada y caminas y hay gente que rompe la cerca etc. Pero hay gente que también que te da buena acogida y te dicen ¡pasen adelante!.. Bueno, llegó un momento que para Rapanui la gente de las casas de la entrada principal se molestó la gente que bajaba muy... loca, con un viaje extenso, grande, entonces gente que se quitaba la ropa y... bueno o sea imagínate ¿qué reacción puede tener una gente que ve a un tipo corriendo sin ropa y que baja de la montaña corriendo?.. Entonces habían perros, pusieron perros, para que la gente no entrara por ahí pero todo el mundo se ingeniaba siempre otro lado por donde entrar y encontrar a los hongos. (Psiconauta 1 entrevista personal, Marzo 14, 2005).

I.V.2.7 Hongos rock y música techno

Un aspecto que forma parte de la cultura neochamánica en donde los psiconautas se encuentran adscritos es la relación que se establece con géneros musicales como el rock y el techno. La región andina de Mérida, concretamente su ciudad capital y sus alrededores no constituyen la excepción y en este aparte analizaremos estas tendencias de la música y como convergen con el ritual fúngico.

En relación al género rock, este tiene sus orígenes a finales de la década de los años cincuenta del siglo pasado, se empieza a consolidar en la década siguiente y ha seguido su evolución hasta nuestros días. Esa evolución es entendida por el surgimiento de tendencias o subgéneros de los cuales tres están estrechamente vinculados al consumo de enteógenos, en este caso los hongos psilocibidos. El primero es el rock psicodélico, un subgénero asociado al uso de enteógenos por sus letras místicas e introspectivas que evocan viajes a sitios legendarios (reales o míticos), estados ampliados de conciencia, filosofías orientales (Alan Watts)¹⁷, mención a seres míticos y viajes de la mente. El rock progresivo, considerado una *tendencia innovadora dentro del género se caracteriza por la improvisación, la experimentación, variación de los ritmos, sonidos extraños (influencia del rock psicodélico) y todas aquellas aportaciones que traspasen los límites de lo conocido musicalmente, para llegar a un nuevo estado musical de complejidad inusitada.* La

¹⁷ Filósofo y escritor inglés que popularizó en Occidente religiones como el Budismo zen, el Taoísmo y el Hinduismo. Escribió libros y artículos relacionados con temas de la identidad personal, la conciencia elevada, así como de las religiones orientales.

relación con el consumo de hongos es precisamente esa, llegar a un estado de conciencia no habitual y traspasar los límites de lo normalmente establecido. En cuanto al hard rock o rock duro es un subgénero más agresivo, donde se le da mucha importancia a la distorsión y los solos de guitarra, la melodía de la voz. Sus letras suelen ser de carácter festivo, y hacen referencia a grupos de personas (chicas, amigos) y a sustancias como el alcohol.

Concretamente el psiconauta 1 establece una relación entre el rock, la montaña y su posterior iniciación con el consumo de hongos psicocibidos:

Bueno este... tendría yo unos 14 o 15 años, en el liceo estudiábamos varios compañeros que tuvimos de repente la oportunidad de conocer un poco... una música que no era muy común pues en el... en el ambiente de todos ¿no?, de todo el colegio pues, por decirlo así. Entonces éramos como distintos pues, decía la gente, entonces escuchábamos Pink Floyd, Jetro Tull, Led Zeppelin y bueno mucho de... mucha de esta música venía con la tendencia...una tendencia psicodélica ¿no? Y dentro de esa experiencia conocimos gente que nos habló sobre los hongos alucinógenos en Mérida, la campanita y pues también se hablaba de un cactus, aún no lo he comprobado, no se, que dicen que está por Lagunillas que puede ser muy parecido al San Pedro, no se si serán lo mismo ¿no? . Entonces este... después como... nuestros intereses eran ir mas que todo a la montaña, tenemos panas que eran escaladores, teníamos esa mas que todo, teníamos experiencias en la montaña pues, nos íbamos a... que si de camping, nos íbamos a ver la luna.. a caminar hasta una laguna etc. y pues ahí ya uno empezaba a ver los hongos de los que nos hablaban tanto, los... algunos padres de nuestros amigos nos hablaron de ellos, hablaron también gente fuera del liceo, gente mayor mas que todo, nos hablaban de sus experiencias con los hongos (Psiconauta 1, entrevista personal, Marzo 14, 2005).

De la cita anterior, destacamos la mención que hace el psiconauta 1 de tres bandas de música rock, a saber: Pink Floyd, Jethro Tull y Led Zepellin, pertenecientes a los subgéneros de música psicodélica, rock progresivo y hard rock, respectivamente, aunque él afirma que su tendencia era la psicodélica. Escuchar este tipo de música le permitió al psiconauta 1 conocer gente afín a sus gustos musicales, pero también se fue introduciendo como tema de conversación la existencia y consumo de hongos psilocíbidos y otros enteógenos. También destaca el hecho de que los grupos escuchados por el psiconauta 1 no pertenecen a su generación (década de los noventas), sin embargo la música, discos y trayectoria de estos grupos rompe con las barreras generacionales y en la actualidad se siguen escuchando.

Otro género musical relacionado al consumo de hongos psilocíbidos es el techno, un tipo de música electrónica muy popular que tiene sus raíces paralelamente en la ciudad estadounidense de Detroit y países europeos como Inglaterra y Alemania. El uso de instrumentos electrónicos como los sintetizadores y samplers, resulta uno de sus elementos fundamentales. Así mismo, la música esailable y en cuanto a la estructura de las canciones tienen un modelo repetitivo básico establecido con el fin de impulsar y maximizar el baile. Como se dijo, el techno tiene mucha popularidad y lo demuestra el hecho de realizarse eventos musicales que son conocidos como fiestas rave, en el cual el público se reúne para escuchar y bailar la música que pone el Disc Jockey (DJ) y así lograr experimentar un conjunto de sensaciones introspectivas que ayuden a olvidar las responsabilidades y

preocupaciones propias del sistema. Estas sensaciones introspectivas es agilizada a partir del consumo de enteógenos artificiales, siendo el más popular el MDMA (metilendioximetanfetamina) mejor conocido como *éxtasis* y en menor medida el LSD, la marihuana y los hongos psilocíbidos.

En la ciudad de Mérida y sus alrededores fueron muy conocidas las fiestas rave celebradas en la década de los noventa del siglo XX. Generalmente eran organizadas por gente con un importante poder adquisitivo, así como personas relacionadas a los ritmos musicales como el techno, el house, el trance, el etnotrance entre otros y que fungían o cumplían la función de DJ. El horario nocturno era el más propicio para celebrar estas fiestas y duraban toda la madrugada. Las zonas de la Pedregosa Alta, Urbanización San Antonio en la ciudad de Mérida y las zonas del Valle y el Vallecito, cercanas a la ciudad, eran donde se celebraban estas fiestas. La gente que acudía a estas fiestas era procedente de la clase media en sus variadas vertientes, y comprendían estudiantes, turistas, y sectores artesanales que habían prosperado económicamente con su labor. Cuando no se bailaba, se conversaba sobre determinados temas tales como: los estudios, la juventud, las mujeres, la economía, los proyectos futuros, la película o la canción que estaba de moda y los enteógenos y sus efectos. De este último tema es al que se refiere el psiconauta 6 cuando nos habla de una fiesta rave a la que asistió hace más de una década:

Escuché de los hongos primero en la Universidad a través de compañeros de clase y en una fiesta rave donde el tema salió a relucir. Me parecía algo sin sentido para ser cierto, eso de tener

una conexión espiritual con el ambiente, la verdad no creía en nada de eso y pensaba que estos tipos estaban drogados de tanta marihuana que habían fumado esa noche. Te estoy hablando más o menos de 10 o 12 años atrás (Psiconauta 6, entrevista personal, Diciembre 16, 2007).

En el discurso del psiconauta 6, se observa una actitud de rechazo y de incredulidad al tema de los hongos; cuestión que cambió a partir de su propia experiencia con el enteógeno. Previamente él había escuchado del mencionado tema en la Universidad de Los Andes por parte de unos compañeros de clases. Ciertamente ha existido dentro de la comunidad universitaria algunos sectores que han experimentado con los hongos psicocíbidos por variadas motivaciones que van desde la simple curiosidad, hasta la búsqueda de metas más trascendentales. Aún así dichos sectores conservan su privacidad y autocensura de estas experiencias por el temor de ser excluidos de una comunidad académica y una sociedad merideña mayoritariamente micófoba.

IV.2.8 Mérida y Rapanui

El estado Mérida y su ciudad capital han venido creciendo en las últimas décadas al ritmo del crecimiento de su principal institución, la Universidad de Los Andes. Particularmente la vida política, intelectual, económica de la ciudad de Mérida gira en torno a las actividades de esta casa de estudio, aunque hay otras

instituciones como la Gobernación del Estado y la iglesia que también tienen una importancia notable. Por su relativa tranquilidad y clima en las últimas décadas esta ciudad ha venido aumentando su población formada principalmente por una masa joven estudiantil, pequeños comerciantes y sectores de profesionales jubilados venidos de otras ciudades. Unidos a los nativos que también ejercen los mismos roles y los extranjeros, Mérida ha venido construyendo una sociedad diversa con variados pensamientos y formas de concebir el mundo. El consumo de hongos constituye una de las variadas manifestaciones producto de esa convergencia de ideas llegadas a Mérida. Considera el psiconauta 1 en relación a Mérida y el consumo de hongos que:

Bueno, Mérida es un lugar que tiene un clima adecuado para que crezcan hongos, entonces hay muchas partes donde hay, siempre ha habido hongos, lo que pasa es que hay muchos lugares que no son muy accesibles pues, pero como ahora el clima ha cambiado mucho en Mérida, como hay mucho crecimiento de... de la población, o sea han levantado muchas casas en el Valle, hay mas calor etc.; ya donde crecían hongos antes no crecen, crecen ahora en zonas mas alejadas de donde crecían, entonces ese hecho es interesante ¿no? (Psiconauta 1 entrevista personal, Marzo 14, 2005).

Igualmente el psiconauta 5 se refiere a la ciudad de Mérida como mágica por el ambiente, las montañas y la vida cultural y bohemia, así como las vacas que están en las zonas cercanas, que son un factor importante en el nacimiento del hongo *psilocibido* por cuanto éste crece por la descomposición de la bosta (excrementos) de vaca.

La zona de consumo de los hongos psicótrópicos, ubicado en la zona del Valle específicamente en el sector Alto Viento, cercana a la ciudad de Mérida, recibe el nombre de Rapanui. Bajo esta denominación se conoce a los pobladores polinesios que habitaron la Isla de Pascua ubicada en el océano Pacífico y cuyo territorio insular es perteneciente actualmente a Chile. Esta cultura no guarda ninguna relación con los rituales fúngicos del Valle, sin embargo existe por la zona de Alto Viento una casa o cabaña cuyos dueños se dedican a la talla de madera de los cuales salen muebles y grabados de madera con figuras religiosas y recibe el nombre de Atelier Rapanui. Posiblemente éste sea el origen del nombre de la zona en donde se consume hongos, ya que es relativamente cercano al mencionado atelier. Al respecto el psiconauta 6 hizo una descripción de la zona y nombra y describe la casa y su actividad:

Con esos panas de la Universidad, buenos amigos y profesionales... nos fuimos en mi carro vía el Valle y lo dejamos estacionado en un sitio donde vendían tortas y mermeladas y como a los 10 minutos pasó una buseta que iba hasta el final de la vía al páramo La Culata, nos bajamos en una zona donde había una tienda que se llamaba Atelier Rapanui donde vendían tallas y grabados de madera con imágenes de Jesucristo y la virgen María. En esa zona había casas, pero inmediatamente estaba la montaña, tardamos poco en subir (Psiconauta 6, entrevista personal, Diciembre 16, 2007).

Por su parte, la psiconauta 2 describe a Rapanui como un antiguo centro donde los antiguos indígenas de la zona hacían sus rituales mágico-religiosos, además

describe esta actividad como no correcta, pero de la cual no se aplica ninguna sanción legal negativa. Al respecto nos comenta:

Rapanui en particular está relacionado, con un centro ritual indígena, lo que algunos llaman sitio de poder, la naturaleza es espectacular para ese tipo de actividades, crecen de manera natural, pueden conseguirse de manera relativamente fácil. Aunque hay prohibición, no hay una persecución legal, con el paso del tiempo se ha asumido como una actividad que si bien no se considera correcta, tampoco es perseguida por otros habitantes o autoridades, (vive y deja vivir, claro eso está implícito, no es el discurso oficial) (Psiconauta 2, entrevista personal, Noviembre 9, 2005).

El psiconauta 7 describe como han pasado varias décadas y tanto la zona como el clima han cambiado producto de la deforestación, pues la zona era montañosa y boscosa, ahora hay actividad ganadera y agrícola. Así mismo hace una crítica hacia las personas de las nuevas generaciones que consumen hongos sin ningún propósito, sino por diversión, con lo cual hay que tener mucho cuidado porque explica que Mérida era propicia para el consumo de hongos: “por el clima, ahora ha cambiado mucho, la gente no es la misma de antes, había un motivo espiritual, de búsqueda, ahora comen hongos como si fueran caramelos, más de uno se quemó o se volvió loco por el hongo” (Psiconauta 7, entrevista personal, Febrero 26, 2008).

En este capítulo pudimos abordar, gracias a las entrevistas estructuradas y no estructuradas como técnica de la etnografía y el uso de términos relacionados al uso

de los hongos psilocibidos, el conjunto de creencias y valores que se desprenden del consumo y efectos provocados por los hongos psilocibidos. El discurso de los psiconautas nos permitió comprender el hecho de que estos individuos se encuentran adscritos a las épocas que les tocó vivir. Cada cambio de época es un cambio de valores, de percepciones, de visiones del mundo y los psiconautas no son la excepción. Pudimos analizar discursos donde había psiconautas preocupados por el colectivo, otros por su propia realidad. Lo cierto es que todos ellos han formado parte de una cultura neochamánica inmersa en el pensamiento occidental. Además los efectos ocasionados por el consumo de hongos psilocibidos son similares en cuanto a la ampliación de sus capacidades sensoriales, cognitivas, afectivas y sociales, la diferencia radica es que cada uno se ha desarrollado en diferentes contextos sociales, económicos y educativos y ello hace única cada experiencia fúngica. Por ello las experiencias son distintas y cada psiconauta centra su interés en determinados aspectos o hechos que él o ella considera de mayor peso.

Por último, este capítulo nos permitió, a partir del caso de los psiconautas de la región andina de Mérida, aportar y completar de manera práctica todo lo expuesto de manera teórica, ya sean los conceptos como los fundamentos teóricos expuesto en los capítulos anteriores.

CONCLUSIONES

Nuestra investigación estuvo centrada en el análisis de las creencias y valores en torno al consumo de hongos psicocibidos en la región andina de Mérida. Como dijimos a lo largo de nuestro trabajo, a partir de la segunda mitad del siglo XX, específicamente la década de los sesenta se intensificó el consumo de enteógenos por parte de la sociedad occidental. Ello fue el resultado de la confluencia de un conjunto de ideas de contenido filosófico, político y cultural procedentes de diversos puntos geográficos de nuestro planeta y que fue asimilada y reinterpretada por individuos de la sociedad occidental durante varias generaciones.

Primeramente, las ideas y prácticas procedentes del suelo mexicano relacionadas al chamanismo mazateca donde el consumo de hongos psicocibidos por parte de estas comunidades indígenas generó interés por parte de importantes estudiosos de diversas áreas del conocimiento, así como de numerosos jóvenes occidentales estadounidenses ávidos de nuevas experiencias espirituales y lúdicas que no existían en sus sociedades. También las religiones y filosofías orientales como el budismo zen, el taoísmo y el hinduismo ejercieron una poderosa influencia en la sociedad occidental de la década de los sesentas, pues se introdujeron visiones del mundo y prácticas que ya son cotidianas en ese modelo de sociedad y cuyas ideas son expresadas a partir del consumo y posteriores efectos de los enteógenos. La meditación o conceptos como el equilibrio con la naturaleza, el orden y el caos, se encuentran adscritos a esos sistemas filosóficos-religiosos de pensamiento. No menos

importante fue el movimiento contracultural surgido en los Estados Unidos y Europa en la segunda mitad del siglo XX, a raíz de las críticas que se hicieron al orden social establecido y que tuvo en la generación beat, el feminismo, el ecologismo, el movimiento homófilo, el antibelicismo, la música pop y rock sus elementos conformantes.

En ese contexto, se generó en la región andina de Mérida así como en otras muchas partes una cultura neochamánica que a través de varias generaciones ha tenido como acto central el consumo de hongos psilocibidos. Esta práctica ha formado parte de la sociedad merideña durante varias décadas, además ha sido un acto *underground* o subterráneo, pues el consumo de sustancias psicoactivas, específicamente los hongos es moralmente condenable; de ahí que afirmemos que la sociedad urbana merideña es eminentemente micófoba. Eso no quiere decir que existan sanciones legales por el consumo de los hongos, pero constituye un tema tabú del que se tiene conocimiento, pero no se habla, inclusive entre los propios consumidores quienes asumen una actitud de autocensura para evitar sanciones socio-culturales propias de la sociedad micófoba de la que forman parte.

Aún así, tuvimos los testimonios de varios individuos que contaron sus historias en relación con el consumo de hongos psilocibidos, individuos que prefirieron mantener su anonimato pero comprendieron la importancia que sus experiencias fúngicas tenían para la investigación desde el campo de la

etnofarmacognosia y otras disciplinas del conocimiento, personas que bajo el nombre de psiconautas nos expusieron sus puntos de vista sobre el consumo de hongos psilocibidos, que nos revelaron sus valores y creencias mas personales generados a partir de esta práctica. En síntesis, una cultura neochamánica andina, subterránea y heterodoxa (en algunos aspectos) que ha convivido por más de tres generaciones dentro de la cultura urbana merideña.

Los objetivos planteados en esta investigación fueron alcanzados, pues pudimos comprobar el papel que cumplía los hongos como inductor de estados ampliados de conciencia a partir de su uso en diferentes contextos sociales tanto antiguos como modernos, desde la Grecia e India antiguas hasta el culto contemporáneo a los hongos psilocibidos por parte de los psiconautas andinos de Mérida. Pudimos relacionar a partir del discurso de los psiconautas de la zona andina de Mérida que sus creencias y valores son resultado de ideas políticas, filosóficas, religiosas y culturales originadas en diferentes regiones del mundo y que confluyeron en la década de los años sesentas del siglo XX. Varias de esas ideas fueron expresadas por los psiconautas de las cuales podemos destacar la ampliación de capacidades cognitivas, sensitivas, afectivas y sociales, la visión holística de la naturaleza, episodios de la vida personal entre otros. Estos discursos que registran estas visiones fueron obtenidas gracias a la aplicación del método etnográfico, pues a partir de las técnicas etnográficas se obtuvo un corpus contentivo del discurso fúngico de los psiconautas.

Las entrevistas estructuradas y no estructuradas fueron de las técnicas más usadas en nuestro trabajo ya que nos aseguró información de los psiconautas en sus aspectos más resaltantes. Igualmente las estrategias de investigación emic y etic resultaron esenciales en la investigación para conocer por una parte, la perspectiva de los psiconautas relacionadas a sus creencias y percepciones en torno al consumo de hongos psilocibidos y por la otra nuestra perspectiva como investigador a partir de nuestro contacto con los psiconautas de donde desprendieron nuestras percepciones y conclusiones.

También retomamos el término de enteógenos cuyo significado ha sido importante en nuestra línea de investigación durante varios años, sin embargo esta vez pretendimos establecer la relación existente entre este término con temas religiosos, etnopsiquiátricos, psicológicos y etnofarmacognósicos. Para ello hicimos una revisión bibliográfica de los principales autores, tanto de aquéllos que propusieron el término como de aquéllos que han hecho importantes investigaciones en el ámbito de la historia de las religiones, la etnopsiquiatría, la psicología transpersonal, la etnofarmacognosia. Del análisis de estas investigaciones pudimos establecer la visión de los enteógenos a partir de la religión, la etnopsiquiatría, la psicología transpersonal, la etnofarmacognosia.

Desde el punto de vista religioso, comparamos a sociedades de la Grecia y la India antiguas, para quienes el uso de los enteógenos constituía un puente hacia sus

divinidades y un acto trascendente, en contraposición con la visión del Cristianismo de la Edad Media la cual consideraba estas sustancias como instrumentos del demonio para practicar el mal e impedir que la “*religión verdadera*” lograra su labor misionera; Esta posición se hizo extensiva siglos después en el proceso de expansión ultramarina de los países europeos, específicamente en la colonización española hacia América. En realidad estamos ante heterodoxias o disidencias ideológicas que no compartían el pensamiento teológico esgrimido por el Cristianismo y ello tuvo sus repercusiones en todos los ámbitos; ello se expresa en la discriminación actitudinal e institucional que el Cristianismo en consonancias con los gobiernos de corte monárquico aplicó a las disidencias ideológicas en Europa y América y que se basó en la destrucción y dominación de diferentes pueblos; aún así, algunas comunidades indígenas lograron resistir y sobrevivir y con ello sus tradiciones, entre ellas el consumo de sustancias psicoactivas.

En relación a la psiquiatría y la etnopsiquiatría, estas disciplinas interpretaban las manifestaciones de los estados ampliados de conciencia como conductas psicóticas, inclusive un estado que se aproxima al infantilismo mental. Una de las razones fundamentales es que dichas disciplinas se encontraban influenciadas por una tradición racionalista y positivista que consideraba estos fenómenos subjetivos y poco valiosos para la investigación científica. En relación a la psicología transpersonal, pudimos acercarnos a esta corriente y mostrar sus postulados. En cuanto a la etnofarmacognosia, esta interdisciplina ha representado un avance en los estudios de

los estados ampliados de conciencia tanto por su objeto de estudio, los aportes teóricos y metodológicos provenientes de varias disciplinas, y Su metodología. El hecho de estudiar los usos, aprendizajes, conocimientos, percepciones y significados que los enteógenos tienen para los pueblos respondió a la necesidad de los investigadores de construir una vía o alternativa de análisis que se apartara de las visiones tradicionales, sean estas religiosas o psiquiátricas y avanzar hacia una perspectiva holística y amplia.

Con respecto a los hongos psilocibidos hicimos una reconstrucción histórica sobre los usos de este enteógeno tomando como punto de partida los sitios y piezas arqueológicas mesoamericanas, los cuales guardaron relación con cultos fúngicos. Asimismo analizamos la poesía Nahuatl, especialmente los cantos floridos o *xochicuicatl* de donde el investigador Gordon Wasson atribuye a los hongos psilocibidos, la identidad de dichas flores.

Dentro de la historia de los hongos psilocibidos destacamos la teoría de la mutación psicoactiva de Terence McKenna, donde expone que los hongos psilocibidos, en particular la especie *Psilocibe cubensis*, fue un importante catalizador que generó el desarrollo del cerebro humano y algunos atributos propios de la especie humana como la memoria, el lenguaje y la conciencia. Asimismo mencionamos el estudio hecho por Giorgio Samorini a la iconografía religiosa del periodo histórico conocido como Edad Media, donde las obras de árboles hongos

generó una teoría relacionada al uso y cultos de hongos psilocibidos y de la especie amanita muscaria por parte de los primeros cristianos.

En la historia colonial de América, también se hizo mención al uso de los hongos psilocibidos. Diferentes clérigos de los siglos XVI y XVII describieron dichos usos a partir de la perspectiva colonizadora y en donde la inquisición como institución emprendió una política de persecución contra los pueblos indígenas que fue disminuyendo en la medida que los cultos fúngicos pasaron a la clandestinidad y la inquisición centró su atención en grupos religiosos como los judíos, cristianos protestantes, así como doctrinas heréticas dentro del mismo catolicismo. Llegamos al siglo XX, cuando las prácticas fúngicas en América, especialmente en México fueron consideradas extirpadas, incluso se llegó a declarar que nunca existieron. Con los estudios hechos por diferentes etnobotánicos y antropólogos en la primera mitad del siglo XX se demostró la existencia de estos hongos y de ceremonias rituales de carácter religioso y curativo. Fue en una de esas veladas donde el investigador Gordon Wasson junto a Allan Richardson probó los hongos psilocibidos de la especie *Psilocybe caerulescens* y sintieron los efectos propios de la composición química que estaban en esos hongos. Este acto marcó un antes y un después en la etnohistoria de los hongos psilocibidos, pues se da el inicio de las investigaciones teóricas-experimentales y además se reproduce un reencuentro de la civilización occidental con un conjunto de prácticas que se consideraban desaparecidas. De ello se generó un culto moderno a los hongos psilocibidos en diferentes países del mundo incluido

Venezuela, todo ello en un contexto histórico caracterizado por la confluencia de distintas ideas políticas, filosóficas y culturales provenientes de varias zonas del planeta y el surgimiento de una contracultura en los Estados Unidos y que se hizo extensivo al resto del mundo. Este culto moderno ha persistido hasta la actualidad y cada generación que ha practicado el consumo de hongos relata su experiencia a partir del contexto histórico que le ha tocado vivir durante más de cuarenta años.

Entendido la historia mundial de estos hongos, pasamos a un aspecto neurálgico de nuestra investigación y fue el referido a las creencias y valores relacionados con su consumo, específicamente en la región andina de Mérida. Para ello se contó con los relatos y experiencias de individuos pertenecientes a distintas generaciones que consumieron los referidos hongos y que a través de su discurso revelaron aspectos de carácter cognitivo, cultural, político, histórico y social que son fundamentales para comprender este culto moderno.

A partir del término psiconauta identificamos a cada uno de los individuos que accedieron a conversar con nosotros debido a la actitud micófoba de la sociedad urbana merideña en general. No por ello se impidió que este aspecto de nuestra investigación siguiera su curso y en ese sentido procedimos a analizar el discurso fúngico de los psiconautas de los cuales pudimos extraer las siguientes características que fueron simplificadas en estos conceptos: a) Visión holística y sagrada de la naturaleza: la humanidad integrada; b) El duende como elemento mítico; c) Carlos

Castaneda y la cultura neochamánica; d) Ampliación de las capacidades sensoriales, cognitivas afectivas y sociales; e) episodios de la vida personal; f) Micofilia y Micofofia; g) Rock y Tecno: músicas del viaje e i) Mérida y Rapanui.

Una característica dentro del discurso fúngico ha sido la idea que bajo los efectos del hongo psilocibido, los psiconautas experimentan una sensación de integración con la naturaleza. Varios de los psiconautas no dijeron que se sentían parte de ella, es decir parte de un gran sistema integrador de los seres vivos. Bajo una carga de gran sensibilidad, se genera una nueva conciencia o más bien una conciencia diferente al sistema de valores de la sociedad occidental a la que pertenecen los psiconautas, caracterizada por una rivalidad y dominio sobre el entorno natural. Esta visión integradora de los psiconautas con la naturaleza se caracteriza por el respeto, la reverencia y un entendimiento de la existencia de diversos elementos que conforman y actúan en el entorno natural, entre esos los mismos psiconautas.

Otro elemento común al discurso fúngico que pudimos extraer fue el relacionado a los duendes y figuras míticas o legendarias. Los psiconautas en cuestión habían oído hablar del duende, mas en sus experiencias fúngicas no presenciaron la aparición de esa figura mítica. En un caso se hizo la descripción del duende como un ser humano que tiene una “*sensibilidad especial*”. No faltó la descripción de figuras míticas como el mago Merlín o chamanes, inclusive personajes de figuras animadas como los thundercats, todo ello producto de la sociedad de las telecomunicaciones

con las cuales los psiconautas se encuentran en contacto y que formaron parte de sus pensamientos cuando se encontraban bajo los efectos de los hongos psilocibidos.

La presencia de la literatura de Carlos Castaneda en el discurso de los psiconautas también fue tratada a través de las descripciones hechas por alguno de estos individuos, sobre todo su obra mas conocida *Las enseñanzas de Don Juan* lo que viene a confirmar la influencia de las obras de Castaneda en el surgimiento de una subcultura chamánica en esta zona andina de Mérida.

La ampliación de las capacidades cognitivas, sensoriales, afectivas y sociales fue el aspecto más destacado dentro del discurso fúngico, pues todos los psiconautas expresaron los efectos generados por el consumo del hongo psilocibido. Los aspectos cognitivos mas mencionados tenían que ver con mayor capacidad de autodescubrimiento, pensamiento, análisis y reflexión. En las capacidades sensoriales, los psiconautas destacaron mayor sentido del tacto y cambios de temperatura en la piel o simplemente no se sentía, mayor capacidad auditiva, vista más amplia o borrosa. En cuanto a las capacidades afectivas, hubo psiconautas que expresaron mayor necesidad de dar y recibir amor, otros cayeron en una depresión, otros dicen haber experimentado paz, etc y en relación de las capacidades sociales hubo momentos de individualismo, pasando por integración grupal, hasta el punto de poder establecer *comunicación telepática*.

Los episodios de la vida personal de los psiconautas también fueron mencionados y están relacionados con momentos de la juventud y la adolescencia donde se dieron eventos que han sido importantes desde el punto de vista de los psiconautas y que han tenido alguna influencia en la forma en como se han desenvuelto estos individuos.

Las actitudes de micofilia y micofobia fueron descritas por los psiconautas y pudimos comprobar que las prácticas fúngicas son rechazadas por la mayoría de los merideños, y se considera al consumidor como un ser anómalo que bajo las frases de *loco*, *quemado*, *drogadicto*, debe ser rechazado y excluido. Aún así, existe un sector minoritario que ha persistido en estas prácticas durante varias décadas, una cultura neochamánica subterránea, clandestina que convive con el sector micóforo dominante de la sociedad urbana merideña y que considera estas prácticas importantes porque han jugado un papel destacado en sus tradiciones y formas de concebir el mundo que los rodea.

Asimismo dentro del discurso fúngico, la música ha desempeñado un rol importante dentro de la cultura neochamánica pues ha sido un acompañante de todas estas experiencias. Desde el rock hasta la música electrónica en sus diferentes subgéneros respectivamente podemos observar estilos musicales con letras relacionados a diferentes temas, músicas introspectivas o ritmos repetitivos comunes

que sirven para maximizar la experiencia de los psiconautas con los hongos psilocibidos y otros enteógenos.

Para el caso de Mérida y Rapanui, los psiconautas a través de su discurso fúngico nos expusieron según su criterio porque la zona andina de Mérida, entendiéndose la ciudad capital y sus alrededores, así como el sitio de consumo conocido como Rapanui, constituyen sitios propicios para la realización de estas prácticas. Las respuestas más comunes versaban sobre el ambiente bohemio, la juventud, la tranquilidad de la zona y las montañas.

La investigación realizada tiene la importancia de que ofrece a los investigadores y estudiantes de las ciencias sociales, básicas, humanas, jurídicas, médicas y políticas las siguientes contribuciones: 1) Panorama general de los enteógenos y su relación con la religión, la etnopsiquiatría y la etnofarmacognosia ; 2) Historia del uso de los hongos psilocibidos tomando en cuenta diferentes perspectivas disciplinarias; 3) Análisis del discurso de los psiconautas de la zona andina de Mérida (Venezuela); 4) Acuñación del término *discurso fúngico*; 5) Elaboración de un corpus lingüístico contentivo del discurso fúngico de los psiconauta; 6) Difusión de la interdisciplina de la etnofarmacognosia y sus principios teóricos y metodológicos.

Esperamos que estas contribuciones abran el abanico para futuras líneas de investigación por parte de estudiantes, profesores e investigadores en los campos del conocimiento donde la etnofarmacognosia mantiene importantes puentes de

convergencia disciplinaria. A modo de ejemplo estas pueden ser algunas investigaciones:

1. El Discurso fúngico: perspectivas comparativas (país, sexo, generación).

Por ejemplo conocer el discurso fúngico a partir de los usos terapéuticos de los hongos psilocibidos por parte de las comunidades campesinas del estado Mérida, igualmente el discurso fúngico tomando como punto de partida el consumo de hongos psilocibidos entre culturas neochamánicas urbanas tanto de Venezuela, Colombia, México o Chile.

2. Estudio de la cultura neochamánica: surgimiento, desarrollo, características. Se puede estudiar el pensamiento ecologista de los montañistas o escaladores de la cordillera andina a partir del consumo de enteógenos y la influencia de diversas filosofías de otras latitudes y el pensamiento mágico-religioso propio de la zona andina;

3. Hongos y contracultura: Un repaso histórico del papel jugado por los hongos psilocibidos en el surgimiento de la contracultura de la década de los sesenta contribuirían al entendimiento de éste movimiento histórico-cultural.

4. Historia de la etnofarmacognosia: La investigación sería importante con el fin de conocer los antecedentes, autores, obras, posturas y pilares fundamentales de esta interdisciplina;

5. **Hongos y Cognición:** El estudio a profundidad de los hongos y su relación con los procesos cognitivos del ser humano, sería un aporte importante en el campo de la psicología y la etnofarmacognosia.
6. **Diccionario de Enteógenos:** La realización de un diccionario de enteógenos donde se describan las sustancias psicoactivas, estudiosos, culturas relacionadas al consumo enteogénico, entre otros aspectos, fortalecería de manera importante el estudio y conocimiento de dichos enteógenos;
7. **Enteógenos y músicas del viaje: rock y techno:** Un estudio de los enteógenos y el papel que ha jugado en la creación de géneros musicales como el rock y el techno, principales artistas, canciones y letras sería un trabajo innovador en el campo musical en combinación con la antropología.
8. **Los hongos psilocibidos en la mitología:** La recopilación de material bibliográfico y etnográfico que den cuenta del origen mítico de los hongos psilocibidos, así como mitos de orden moral ampliarían el conocimiento sobre el tema fúngico.

Los estudios de los hongos psilocibidos y de cualquier otro enteógeno son altamente prometedores como quedó demostrado en este trabajo, donde pudimos estudiar un caso venezolano, es decir la región andina de Mérida, a partir de un grupo de consumidores o psiconautas, sin olvidar el aporte conceptual y metodológico utilizada en dicha investigación. Con ello concluimos una etapa más de nuestra línea de investigación para lo cual esperamos seguir trabajando con mayor profundidad y

ahínco a partir de temas innovadores que reflejen una vez más la relación del ser humano con los enteógenos. Se ha cerrado el círculo, otro está por abrirse.

www.bdigital.ula.ve

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

www.bdigital.ula.ve

- Acosta, V.1994. *La humanidad prodigiosa*. Monte Avila Editores, Caracas.
- Allen, J.W. y M.D. Merlin 1992. "Psicoactive mushroom use in Koh Samui and Koh Pha -Nga, Thailand". *Journal of Ethnopharmacology* 35 (3):205-228.
- Aguirre, Angel.1994. *Estudios de etnopsicología y etnopsiquiatría*.Editorial Boixareu Universitaria.
- Allegro, J.1970. *The Sacred Mushroom and the Cross*. Londres, Hodder and Stoughton.
- Anderson, E.F.1980. *Peyote:The divine Cactus*. University of Arizona Press, Tucson, AZ.
- Andrews, G. y Vinkennogh, S. 1967. *El libro de la yerba*. Editorial Anagrama, Barcelona, España.
- Atala, J.; Obiols, J.; Haro, J.M.; Ferigcla, J.M. 1994. "Salud Mental y Consumo de Sustancias Enteógenas entre los Shuar de la Amazonia Ecuatoriana. Un Estudio Etnopsiquiátrico". En: "Actas del II Congreso Internacional para el Estudio de los Estados Modificados de Consciencia". pp. 143. Lleida, España.
- Barbanoj, M.J.; Riba, J. 1999a. "Diseño de un Estudio Clínico con Ayahuasca". En: Ferigcla, J.M. (Comp.) "Los Enteógenos y la Ciencia". pp. 149-167. La Liebre de Marzo, Barcelona.
- Barbanoj, M.J.; Riba, J. 1999b. "Metodología para Evaluar los Efectos de Fármacos en el Sistema Nervioso del Ser Humano". En: Ferigcla, J.M. "Los Enteógenos y la Ciencia". pp. 133-149. La Liebre de Marzo, Barcelona.
- Barrows, D.P 1967. *Ethnobotany of the Coahuilla Indians of Southern California*. Mmalki Museum Press, Banning, CA.
- Bellakhdar, J.1991. *Repertory of standar herbal drugs in the Morrocan pharmacopoea* 35 (2):123-145.
- Bocek, B.R 1984. "Ethnobotany of Costanoan Indians, California, based on collections of John P. Harrington". *Economic Botany* 38 (2): 240-255.
- Callejas-Cabo, J.1996. *La historia oculta del mundo vegetal*, Aguilar, Madrid.
- Caro Baroja, J.1966. *Las brujas y su mundo*. Alianza Editorial, Madrid.

- Carod-Artal, F.J. 2005. "Síndromes Neurológicos Asociados con el Consumo de Hongos y Plantas Alucinógenos". En: "Elementos". N°60, Vol. 12, pp. 49-57.
- Castaneda C.1999. *Las enseñanzas de don Juan*. Fondo de Cultura Económica, México.
- Chacón, O. 1998. "Medicina Indígena y Psiquiatría Moderna: Diálogo Posible". En: Mabit, J.M. (Comp.) 2001b. "Memoria del Segundo Foro Interamericano Sobre Espiritualidad Indígena del 9 al 14 Noviembre de 1998 – Tarapoto, Perú". Ética, Mal y Transgresión". pp. 159-172. CISEI, Consejo Interamericano Sobre Espiritualidad Indígena / TAKIWASI, Centro de Rehabilitación para Toxicómanos y de Investigación de las Medicinas Tradicionales, Tarapoto, Perú.
- Clarac, J. 1992. *La enfermedad como lenguaje en Venezuela*. Universidad de Los Andes, Mérida.
- _____. 1997. Las plantas alucinógenas dentro del sistema de creencias de la cordillera. *Revista Bigott*, N° 42: 17-27.
- _____. 2004. *Salud mental y globalización, necesidad de una nueva etnopsiquiatría*. Boletín Antropológico. Universidad de Los Andes, Mérida N°61 pp:159-185.
- Clark, A.J. 1921. *Flying ointments* en Murray, M.A (comp), *The Witch-Cults in Western Europe: A Study in Anthropology*. Clarendon Press, Oxford, Inglaterra.
- De la Serna, J. 1953. *Tratado de las Idolatrías, Supersticiones, Dioses, Ritos, Hechicerías y otras costumbres gentílicas de las razas aborígenes de México*. Ediciones Fuente Cultura, México.
- De Mille, R. 1976. *Castaneda's Journey: The Power and the allegory*. Capra Press, Santa Barbara, California.
- _____. 1979. "The Shaman of academe: Carlos Castaneda". *Horizont* 22 (4):64-70.
- _____. (comp.) 1980. *The Don Juan Papers: Further Castaneda Controversies*. Ross-Erikson, Santa Barbara, California.

Diccionario Merriam-Western Online [página Web en línea]. Disponible: www.m-w.com/cgb-bin/dictionay (DMWO)[Consulta: 2008, Febrero 6].

Dobkin de Ríos, M. 1970. A note on the use of ayahuasca among urban mestizo populations in the Peruvian Amazon. *American Antropologist* 72 (6): 1419-1422.

_____. 1972. *Visionary Vine: Hallucinogenic Healing in the Peruvian Amazon*. Chandler publishing Co., San Francisco.

_____. 1992. *Amazon healer: the Life and times of an Urban Shaman*. Prism Press, Bridport, Inglaterra.

Escohotado, A. 1998 *Historia de las drogas*. Espasa, Madrid

Estrada, A. 1989: *Vida de María Sabina, la sabia de los hongos Siglo XXI*, México.

Fericgla, J. 1989. El sistema dinámico de la cultura y los diversos estados de la mente humana. Bases para un irracionalismo sistémico, *Cuadernos de Antropología*, ed Anthropos, Barcelona. P 78

_____. 1994a. *El hongo y la génesis de las culturas*, Col. Cogniciones, Los libros de la liebre de marzo, Barcelona, España.

_____. 1994b. "Etnopsiquiatría y Enteógenos: la Relación entre su Consumo y el Sistema Cultural". En: "Actas del II Congreso Internacional para el Estudio de los Estados Modificados de Consciencia". pp. 3-13. Lleida, España.

_____. (1997a, Octubre). "Enteógenos tradicionales mas usados en la Cuenca Mediterránea". Ponencia presentada en el tercer Congreso Mundial sobre Enteógenos, San Francisco, California.

_____. (1997b, Diciembre). "El peso central de los enteógenos en la dinámica cultural". Ponencia presentada en VII Congreso de Antropología en Colombia, Bogotá.

_____. 1998. *El peyote y el ayahuasca en las nuevas religiones místicas americanas*. libro de antropología en Castilla y León e Iberoamérica, aspectos generales y religiosidades populares, Castilla y León.

_____. (comp.) 1999. *Los enteógenos y la ciencia*, Col. Cogniciones, Los libros de la liebre de marzo, Barcelona.

- Furts, P. 1990. "*Vistas beyond the horizon of the Life : Encounters [posthumous] with R. Gordon Wasson*" En: Riedlinger , T.J. (comp.) *The Sacred Mushroom Seeker : Essays for Gordon Wasson*. Ethnomycological studies N° 11, Dioscorides Press, Portlan, OR.
- _____ 1992. *Alucinógenos y Cultura*, Fondo de Cultura Económica, México.
- Geertz, C.2000. *La interpretación de las culturas*. Editorial Gedisa, México.
- Geertz C y J Clifford.1991. *El surgimiento de la antropología postmoderna*. Editorial Gedisa, México.
- Goetz JP y Md Lecompte. 1988. *Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa*. Ediciones Morata, Madrid.
- Graves, Robert.1994. *La comida de los centauros y otros ensayos*. Alianza tres, Barcelona.
- Grof, S. 1988. *Psicología Transpersonal* ,Kairos Barcelona, España.
- Hansen, H.A.1978. *The Witch's Garden*. United Pess-Michael Kesend, Santa Cruz, CA.
- Harner, M. 1972. *Hallucinogens and Shamanism*. Oxford Univ. Press, Nueva York.
- Heffner, R. 1974. *Secrets of the mind-altering plants of Mexico*, Pyramid Books, USA.
- Heim, R. 1957. *Notes Préliminaires sur les Agariics Hallucinogènes du Mexique*. Muséum National d'Histoire Naturrele, Paris, Francia:13-19
- Heim, R. y G.Wasson 1958. *Les Champignons Hallucinogenes du Mexique*.Edición del Muséum National d'Histoire naturelle, serie 7, tomo VI, Paris.
- _____ 1995. "*Una pregunta inquietante y mi respuesta*" en Wasson (comp.)*El camino a Eleusis*, FCE, México.
- Huxley, A.1957. *Las puertas de la percepción*. Editorial sudamericana, Buenos Aires.
- Kottak, C.1994. *Antropología: Una exploración de la diversidad humana*. McGrawHill, Madrid.

- Kuhn, T. 1971. *La estructura de las revoluciones científicas*. Fondo de cultura económica, México.
- La Barre, W. 1957 "Mescalism and peyotism". *American Antropologist* 59:708-711.
- _____ 1960 "Twenty years of peyote studies" *Current Anthropology* 1:45-60.
- _____ 1987 *El culto al peyote*. Premia, México.
- Lagariga, I. 2007. "Algunas modalidades del chamanismo en México". En Barona (comp.) *Chamanismo, tiempo y lugares sagrados* ~~memorias~~ *del Seminario Internacional "Chamanismo, tiempos y lugares sagrados" realizado en la Universidad de Salamanca*. Universidad del Valle, Colombia.
- Leary, T. 1968. *High Priest*. The World Publishing Co, New York.
- León Portilla, M. 1986. *Literatura del México Antiguo*. Biblioteca Ayacucho, Caracas.
- Luna, L.E y Amaringo, P. 1991. *Ayahuasca Visions: The Religious Iconography of Peruvian Shaman*. North Atlantic Books, Berkeley, CA.
- MacDougall, T. 1960. "Ipomea tricolor a hallucinogenic plants of the Zapotecs". *Boletín del Centro de investigaciones Antropológicas de México*, Nº 6: 6-8.
- McKenna, T. 1993. *El manjar de los dioses*, Paidós, Barcelona.
- Malpica, K. 2008. *Las drogas tal cual* [página Web en Línea]. Disponible: <http://www.mind-surf/drogas> [Consulta: 2008, Septiembre 9].
- Martínez Pina, J. 1993. *Los movimientos místicos*, En J.M. Blázquez, *Historia de las Religiones Antiguas: Oriente, Grecia y Roma*. Ediciones Cátedra: 322-347.
- Morales Perales, J. (2001, Noviembre). "Los enteógenos: una interpretación histórica acerca de sus usos en nuestra dinámica cultural". Ponencia presentada en la IV jornadas de investigación histórica, Caracas, Venezuela.
- _____ (2002a, Marzo). "Los enteógenos y la experiencia transpersonal: espiritualidad y curación en la ciencia occidental". Ponencia presentada en el XXXV Congreso del Southwest council of Latin american studies, Morelia, México.

- _____ (2002b, Agosto). *"Las plantas maestras: aspectos religiosos y terapéuticos de sus usos en el devenir histórico"*. Ponencia presentada en el IX Congreso de la Asociación latinoamericana de estudios de la religión: *Religión y Etnicidad* (ALER), Lima, Perú.
- _____ (2002c, Agosto). *"La inquisición farmacrática: defunción simbólica de los enteógenos y surgimiento del tabú"*. Ponencia presentada en el IX Congreso de la asociación latinoamericana de estudios de la religión: *Religión y Etnicidad* (ALER), Lima Perú.
- _____ (2003a, Julio). *"La inquisición farmacrática: enteógenos e identidad religiosa en América"*. Ponencia presentada en el LI Congreso Internacional de Americanistas, Santiago, Chile.
- _____ (2003b, Julio). *"Enteogenos, aculturación y supervivencia: usos socioculturales del peyote y el ayahuasca en dos religiones sincréticas americanas"*. Ponencia presentada en la X Jornada Nacional sobre investigación y Docencia en la Ciencia de la Historia, Barquisimeto, Venezuela.
- _____ 2004. *Caminando con los dioses: reflexiones históricas acerca de los usos socioculturales de los enteógenos*. Tesis de grado no publicada, Universidad de Los Andes, Mérida.
- Murray, M. 1962. *The Witch-Cult in Western Europe*. Oxford University Press, Londres.
- Mylonas, G.E. 1961. *Eleusis and the Eleusinian Mysteries*. Princeton University Press, Princeton, NJ.
- Nicolescu, B 1993. *La Transdisciplinariedad*, Editions du Rocher, París.
- Ott, J. 1975. *"Notes on recreational use of hallucinogenic mushrooms"*. *Boletín de la Sociedad Mexicana de Micología* 9:131-135.
- _____ 1995 *The Age of Entheogens and the Angels' Dictionary*, Natural Products, Co, Kennewick, WA.
- _____ 1996 *Pharmacoteon*. La Liebre de Marzo, Barcelona, España.

- Pacioni, G. 1982. *Guía de Hongos*. Ediciones Grijalbo, Barcelona, España.
- Polari de Alverga, A. (1996, Mayo). "*Seriam os deuses alcaloides*". Ponencia presentada en el International Traspersonal Association's Annual Conference "*the technologies of the Sacred*", Manaus, Brasil.
- Pollock, S.H. 1975. "*The psilocybin mushroom pandemic*". *Journal of Psychedelic Drugs* 7(1):73-84.
- Psiconauta 1. 2005. *Entrevista personal*. Marzo 14.
- Psiconauta 2. 2005. *Entrevista personal*. Noviembre 9.
- Psiconauta 3. 2006. *Entrevista personal*. Junio 20.
- Psiconauta 4. 2006. *Entrevista personal*. Septiembre 18.
- Psiconauta 5. 2007. *Entrevista personal*. Junio 17.
- Psiconauta 6. 2007. *Entrevista personal*. Diciembre 16.
- Psiconauta 7. 2008. *Entrevista personal*. Febrero 26.
- Psiconauta 8. 2009. *Entrevista personal*. Abril 23.
- Reagan, A.B 1929. "*Plants used by the White Mountain Apache Indians of Arizona*". *Wisconsin Archaeologist* 8:143-161.
- Real Academia Española. 1970. *Diccionario Real Academia Española*. Madrid.
- Romero, J.B. 1954. *The Botanical Lore of the California Indians*. Vantage Press, New York.
- Roszak, T. 1973. *El nacimiento de una contracultura*. Editorial Kairós, Barcelona.
- Roquet, S, y Pierre F. 1981. *Los alucinógenos: de la concepción indígena a una nueva psicoterapia*. Prisma, México, 1981
- Ruiz de Alarcón, H. 1953. *Tratado de las Idolatrías, Supersticiones, Ddioses, Ritos, Hechicerías y Otras Costumbres Gentílicas de las Razas Aborígenes*. Ediciones Fuente Cultural, México.

- Sahagún, B. 1997. *Historia General de las cosas de Nueva España*. Editorial Porrúa, México.
- Samorini, G. 1989. "Etnomicología nell'arte rupestre Sahariana Periodo delle Teste Rotonde". *Camuno Notiz*, 6:18-22
- _____. 1992. *The oldest representations of hallucinogenic mushrooms in the world (Sahara Desert, 9000-7000 B.P.)*. *Integration*: 69-78.
- _____. 1997. "L'abero-fungo di Plaincourault". *Eleusis*:8-13.
- _____. 1999. *Nuevas fronteras de la etnomicología*, en Fericgla, J.M. (comp.), *Los enteógenos y la ciencia*. Los libros de la liebre de Marzo, Barcelona, España: 49-80.
- _____. 2008. *Samorini Network* [Página Web en Línea]. Disponible: <http://www.samorini.net/> [Consulta:2003, Octubre 15].
- Schleiffer, H. (comp) 1974. *Sacred Narcotic Plants the New World Indians*. Hafner Press, New York.
- _____. 1979. *Narcotic Plants of the Old World: An Antology of Texts from Ancient Times to the Present*. Lubrecht And Cramer, Monticello, NY.
- Shah, N.C. 1982. Herbal folk medicine of northern India. *Journal of Ethnopharmacology* 6 (3):293-301.
- Schultes, R.. y Hoffman, A. 1980. *Plantas de los Dioses: orígenes del uso de los alucinógenos*, FCE, México
- Sena, W. (2002,Agosto). "A questao do sincretismo em religioes grupos ayahuasqueiros". Ponencia presentada en el IX Congreso de la Asociación latinoamericana de estudios de la religión: Religión y Enicidad (ALER), Lima, Perú.
- Slotkin, J.S. 1952. "Menomini Peyotism". *Transactions of the American Philosophical Society*, 42 (3):565-700.
- _____. 1956. *The Peyote Religion: A Study in Indian- White Relations*. Free Press, Glencoe, IL.

- Stewart, O. C. 1987 *"Peyote Religión: A History"*. University of Oklahoma, Press, Norman, OK.
- Tart, C. 1994. *Psicologías transpersonales*. Ediciones Paidós, Barcelona.
- Urbina, M. 1897. *"Catalogo de Plantas Mexicanas" (Fanerógamas)*, México.
- Varenne, G. 1973. *El abuso de las drogas*. Guadarrama, Madrid.
- Wasson, G. 1957. *"En busca de los hongos mágicos"*. *Life en Español*. N°3 del 3 de Junio de 1957.
- _____ 1963 *"Notes on the present status of ololiuhqui and the other hallucinogens of Mexico"*. *Botanical Musseum Leaflets*, Harvard University 20 (6): 161-193.
- _____ 1964. *Soma Divine Mushroom of immortality*. Harcount, Nueva York.
- _____ 1972. *"Wasson reviews Castaneda"*. *Head*, N° de Noviembre:53.
- _____ 1980. *El hongo Maravilloso, Teonanácatl: Micolatría en Mesoamérica*, Fondo de Cultura Económica, México.
- Wasson R.G. y A. Hofmann. 1995. *El camino a Eleusis*, FCE, México.
- Wyman, L.C y S.K, Harris 1951. *The Ethnobotany of the Kayenta Navaho*. The University of New Mexico Press, Albuquerque, NM.
- Whiting, A. 1939. *Ethnobotany of the Hopi*. Museum of Norther Arizona Bulletin N° 15. Norther Arizona.
- Zigmond, M.L. 1981. *Kawaiiisu Etnobotany*. University of Utah Press, Salt Lake City, UT.

ANEXOS

www.bdigital.ula.ve

ANEXO I
FIGURAS CON MOTIVOS FÚNGICOS

ANEXO 1.1



Bajo relieve en Fársalo, Tesalia (Grecia). Fuente: Fuente: Samorini, G.1999 Nuevas fronteras de la etnomicología, en Fericgla, J.M. (comp.), Los enteógenos y la ciencia. Los libros de la liebre de Marzo, Barcelona, España: 49-80.

ANEXO 1.2



Linda maestra, grabado 68 de la serie *Los caprichos de Goya*. Fuente: Escohotado, A. 1998 *Historia de las drogas*. Espasa, Madrid

ANEXO 1.3



Piedra hongo. Fuente: Wasson R.G.1980. El hongo Maravilloso, Teonanácatl: Micolatría en Mesoamérica, Fondo de Cultura Económica, México.

ANEXO 1.4



Xochipilli: Fuente: Wasson R.G.1980. El hongo Maravilloso, Teonanácatl: Micolatría en Mesoamérica, Fondo de Cultura Económica, México.

ANEXO 1.5



Pintura del desierto del Sahara (Tin-Tazarift, Tasili, Argelia) Estilo cabezas redondas 7000-5000 a.C. Fuente: Fuente: Samorini, G.1999 Nuevas fronteras de la etnomicología, en Fericgla, J.M. (comp.), Los enteógenos y la ciencia. Los libros de la liebre de Marzo, Barcelona, España: 49-80.

ANEXO 1.6



Ser Mitológico ¿divinidad del Hongo? En las pinturas de Tasili. Emplazamientos de Aouanrhat y Matalem-Amazar. Fuente: Samorini, G.1999 Nuevas fronteras de la etnomicología, en Fericgla, J.M. (comp.), Los enteógenos y la ciencia. Los libros de la liebre de Marzo, Barcelona, España: 49-80.

ANEXO 1.7



*Mosaico Paleo- Cristiano del baptisterio de Messaouda (Agareb, Túnez). Siglo IV d.C. Fuente: Fuente: Samorini, G.1999 *Nuevas fronteras de la etnomicología*, en Fericgla, J.M. (comp.), *Los enteógenos y la ciencia*. Los libros de la liebre de Marzo, Barcelona, España: 49-80.*

ANEXO 1.8



Fresco de Saint-Savin-sur Gartempe (Francia-Central), 1100 d.C. Fuente: Fuente: Samorini, G.1999 Nuevas fronteras de la etnomicología, en Fericgla, J.M. (comp.), Los enteógenos y la ciencia. Los libros de la liebre de Marzo, Barcelona, España: 49-80.

ANEXO 1.9



Anexo 9: *Fresco de de la Iglesia de Vic* (Berry, Francia central). Siglo XII d.C.
Fuente: Fuente: Samorini, G.1999 (*Nuevas fronteras de la etnomicología*, en Fericgla, J.M. (comp.), *Los enteógenos y la ciencia*. Los libros de la liebre de Marzo, Barcelona, España: 49-80.

ANEXO 1.10



María Sabina. Fuente: Wasson R.G.1980. El hongo Maravilloso, Teonanácatl: Micología en Mesoamérica, Fondo de Cultura Económica, México

ANEXO 1.11



María Sabina. Fuente: Wasson R.G.1980. El hongo Maravilloso, Teonanácatl: Micolatría en Mesoamérica, Fondo de Cultura Económica, México.

ANEXO 1.12



María Sabina y Gordon Wasson. Fuente: Wasson R.G.1980. El hongo Maravilloso, Teonanácatl: Micolatría en Mesoamérica, Fondo de Cultura Económica, México.

ANEXO 1.13



Anexo 13: *Hippies*. Fuente: Escohotado, A.1998. *Historia general de las drogas*. Espasa-Calpe, Madrid.

ANEXO 1.14



Hongos de Rapanui, El Valle-Mérida. Fotos: psiconauta 1.

ANEXO 1.15



Hongos de Rapanui, El Valle-Mérida. Fotos: psiconauta 1.

ANEXO 1.16



Anexo 16: *Hongos de Rapanui, El Valle-Mérida*. Fotos: psiconauta 1

ANEXO 1.17



Hongos de Rapanui El Valle-Mérida. Fotos: psiconauta 1

ANEXO 1.18



Hongos de Rapanui El Valle-Mérida. Fotos: psiconauta 1

ANEXO 1.19



Ilustración de Apel·les Mestre 1907. Fuente: Fericgla, J.1994a. El hongo y la génesis de las culturas, Col. Cogniciones, Los libros de la liebre de marzo, Barcelona, España.

ANEXO 1.20



Dibujo de un manuscrito alquímico conservado en la Bodleian library de Oxford. Siglo XIV. Fuente: Samorini, G.1999. Nuevas fronteras de la etnomicología, en Fericgla, J.M. (comp.), Los enteógenos y la ciencia. Los libros de la liebre de Marzo, Barcelona, España: 49-80.

ANEXO II
ENTREVISTAS A LOS PSICONAUTAS

www.bdigital.ula.ve

ANEXO 2.1: ENTREVISTA A PSICONAUTA 1

PSICONAUTA 1

Fecha de la entrevista: Marzo 14, 2005

Descripción: el psiconauta número 1, es del sexo masculino, clase media baja, profesional universitario, edad comprendida entre los treinta y treinta y cinco años, de gran creatividad artística. Con este psiconauta se recorrió la zona de consumo de los hongos psilocibidos, y buscamos algunos hongos para fotografiarlos. Fue posiblemente el psiconauta que mas colaboró con nuestra investigación, tanto por el uso de la cámara fotográfica, como por las descripciones detalladas de su experiencia fúngica.

Joel Morales Perales: Hola como estas, gracias por estar aquí. ¿Dónde escuchaste hablar de los hongos?

Psiconauta 1: Bueno este... tendría yo unos 14 o 15 años, en el liceo estudiábamos varios compañeros que tuvimos de repente la oportunidad de conocer un poco... una música que no era muy común pues en el.. en el ambiente de todos ¿no?, de todo el colegio pues, por decirlo así. Entonces éramos como distintos pues, decía la gente, entonces escuchábamos **Pink Floyd, Jetro Tull, Led Zeppelin** y bueno mucho de... mucha de esta música venía con la tendencia...una tendencia **psicodélica** ¿no? Y dentro de esa experiencia conocimos gente que nos habló sobre los **hongos alucinógenos** en **Mérida**, la **campanita** y pues también se hablaba de un cactus, aún no lo he comprobado, no se, que dicen que está por **Lagunillas** que puede ser muy parecido al **San Pedro**, no se si serán lo mismo ¿no?. Entonces este...después como... nuestros intereses eran ir mas que todo a la montaña, tenemos **panas** que eran escaladores, teníamos esa mas que todo, teníamos experiencias en la montaña pues, nos íbamos a.. que si de camping, nos íbamos a ver la luna.. a caminar hasta una laguna etc y pues ahí ya uno empezaba a ver los hongos de los que nos hablaban tanto, los... algunos padres de nuestros amigos nos hablaron de ellos, hablaron también gente fuera del liceo, gente mayor mas que todo, nos hablaban de sus experiencias con los hongos. Después, al tiempo tuve la oportunidad de conocer a un biólogo de la Universidad de Los Andes ¿no? Amigo también que era una generación mayor que yo, el tendría unos treinta y pico de años, quien me habló, me llevó para allá, me mostró, me enseñó a diferenciar los unos entre otros, me habló sobre sus experiencias sobre los hongos.

JMP: que...

Psico1: Que tuvo una experiencia...

JMP: Pero cuando tu hablas de unos y otros hongos ¿a que te refieres?

Psico1: Ósea que hay hongos alucinógenos y hay hongos que no te producen esos efectos sino otros, que no son muy saludables.

JMP: ¿ Como venenosos?

Psico1: Como decir **hongos venenosos**, yo no conozco ningún caso de personas que haya comido y haya muerto envenenado, ósea no conozco ninguno creo que te producen otros efectos, me imagino dolores estomacales, intoxicaciones muy fuertes, porque el hongo también es una intoxicación. Entonces bueno, este personaje, me enseñó algunas rutas para llegar a este valle. Se llamaba **Rapanui**, se llama Rapanui lo que pasa es que ahora a cambiado mucho, ahora está mas poblado, entonces esa vegetación ha cambiado y no se encuentra muchos hongos ahora allá, ósea ahora los lugares donde crece han ido desplazándose por el espacio sobre los terrenos pues del Estado y ahora puedes conseguir en **La Azulita** ¿no?

JMP: ¿Y en el mismo Valle?

Psico1: Puedes conseguir también en el Valle, pero en las zonas altas del Valle, las zonas que No están tan pobladas y bueno este lugar me cuentan que en los años sesenta en Rapanui se Hizo una fiesta que se llamaba el **festival del Hongo** donde estuvieron muchos de los padres de algunos compañeros que estudian en la Universidad ¿no? Y ellos mismos cuentan sus experiencias por allá que: ¡comimos con leche condensada! Mas o menos el ritual de ellos era así hongos y leche condensada y... ¡a volar!

JMP: ¿a Volar?

Psico1: ¡a volar! si, y bueno, cuentan también que los padres de ellos, ósea los abuelos de mis amigos se enteraron de esta fiesta y hablaron con la guardia nacional para que bajaran a todos los hijos, ya había un poco de tabú y también cierta

ignorancia ante el tema pues ¿no?, ante el ritual como tal. Entonces este...esta gente subió a buscar a todos estos jóvenes y... los padres esperaban su regreso que...ellos bajaban en unos camiones de la guardia nacional hasta la vuelta de Lola.

JMP: en tu caso particular, eh... ¿cómo empezaste a consumir hongo? ¿cuando fue tu primer consumo?

Psico1: Tendría unos 15 años, mas o menos que tuve la oportunidad de tener la experiencia con este amigo biólogo y una amiga de él ¿no?, ellos me hablaron antes de subir a comerlos sobre unos libros que tenía yo que leer, siempre fue como...como una especie de guía espiritual se podría decir...sí fue un guía que me mostró como entrar en ese... esa experiencia alucinógena.

JMP: ¿me podrías mencionar algunos de esos libros?

Psico 1: bueno los primeros libros fueron de Carlos Castaneda, este... el primer libro que leí fue “**Relatos de Poder**” y bueno entonces por ahí tuve mas o menos esa tendencia... en pensar mas que todo en la **energía de la naturaleza** y como el hombre puede conectarse con ella. Entonces mi búsqueda a través de los hongos fue un ritual hacia ese objetivo...¡siempre!. Entonces, a cambiado mucha mi forma de pensar sobre ellos desde mi... los inicios hasta ahora, porque el principio era como una iniciación ¿no? y lo es así creo yo, la gente lo ve así, pero ya con el tiempo ósea, la cantidad no las veces sino las experiencias que tengas...porque tu puedes haber tenido diez o una sola experiencia, y esa sola pudo haber sido mas representativa que las otras diez, ósea X, ósea siempre aprendes algo distinto, ósea cada experiencia es distinta, ninguna se parece a la otra y en cada experiencia vas rompiendo un poco con **el ritual, con lo arquetípico** de tu conducta pues ante la realidad, ósea por lo menos yo decía este... **¡vamos a comer hongos, pero no nos llevemos la ciudad en el morral!** . Y entonces mas o menos esas reflexiones venían porque... había gente que... o por lo menos uno mismo. Yo antes subía con música y llevaba un reloj para estar pendiente a la hora de bajar de la montaña y etc te llevabas muchas cosas pues ¿no? Y... terminaban esas cosas estorbándote, no querías tener nada querías tener plena libertad de toda esas situaciones cotidianas de la ciudad ¿no?, Era como acercarse un poco a la naturaleza y experimentar, tener otra actitud ante la naturaleza. Mas o menos por ahí fue mi vertiente, mi iniciación a través de los libros de Castaneda de reconocer de que hay gente que tiene un **poder** y hay gente que tiene **otro tipo de energía**, otro poder para desarrollarlo y vivir en comunidad.

JMP: ¿conoces **Las enseñanzas de Don Juan**?

Psico1: También yo logré leer a través del primer libro que te dije después me interese en Las enseñanzas de Don Juan y lo fui leyendo todos los libros de Castaneda hasta sus generaciones posteriores, en orden cronológico los empecé a leer.

JMP: ¿y en el caso concreto de tu consumo de hongos?, háblame mas o menos de ese día, del día que fuiste a...

Psico 1: ¿la primera vez?

JMP: Sí, el día que fuiste, el recorrido, cuando llegaste, cuando consumiste, todo lo que hiciste en ese día.

Psico1: Bueno comienza la historia con un encuentro con estos amigos, -bueno yo no sabía que el había invitado a la chica- en la parada del Valle, nos quedamos...ese fue el punto de encuentro nos quedamos en ver ahí y.. después subir en un carrito que te transportaba a lo que es la entrada de Rapanui, mas arriba del hotel Valle Grande y ahí caminaba alrededor de unos treinta minutos...veinte minutos pues si tienes buenas condiciones físicas para subir la montaña que es empinada en ese lugar, ósea ya el hecho de subir esa montaña significaba bastante ¿no? y te encontrabas... Llegamos a un plano donde había un árbol y el me contó que en ese árbol las personas que se dormían debajo de ese árbol tenían sueños muy raros. Entonces ya desde ahí, este...tenía una percepción distinta del entorno, ósea cada lugar tenía cierta energía es lo que puedo explicar yo ahora, en ese momento no podía descifrarlo como lo pienso ahora pues.

JMP: y el te dijo: ¡mira vamos a buscar hongos por aquí!, ¡vamos por este camino a ver si encontramos! ¿lo fueron encontrado? ¡mira aquí hay uno!.

Psico1: Bueno mira, me hiciste recordar de una imagen ¡demasiado simbólica! porque veníamos... sabes que la montaña cuando son muy empinadas los... los lugares donde caminas y si vas bajando tienes que casi ir corriendo, ósea ¿no? no puedes ir caminando muy lento es mejor caminar un poco mas rápido. Bueno entonces íbamos los tres bajando rápido. De repente el iba adelante, la chica atrás y yo iba de último ¿no? la chica en medio pues. Entonces íbamos bajando y de repente él dice: ¡mira!

¡mira! ¡mira!, entonces ella llegó primero que yo, ellos se agachan y mi imagen es verlos a ellos agachados mirados en el piso ¡los hongos! ellos encontraron hongos en ese instante, y era una gran cantidad de hongos y el me dice: ¡mira estos hongos! Y yo me acerco y los veo, me parecían...me parecían bellísimos y de repente cuando el me dice en un instante: mira pero esos no son, pero si están ellos hay otros, fue lo que me dijo. Entonces es así como... es la invitación, lo que me hacía como una invitación. De hecho, cada vez que yo voy a comer hongos, si yo no encuentro ninguno... es muy raro que coma hongos si yo no encuentro ninguno, depende quien me lo ofrezca, casi siempre yo prefiero encontrarme los hongos que yo me voy a comer y ofrecer e intercambiar ¿no? algo así y bueno.

JMP: Después de esta primera experiencia con tus amigos háganos de las otras experiencias cuando empezaste a ir solo o cuando empezaste a llevar a otra gente.

Psico1: pues... simplemente después que ya conoces el lugar este... ya les ha comentado a los amigos tu experiencia, lo que te pasó, porque ¿sabes? Es algo que tienes que contar, pues tu sientes que tienes que contar, ósea, la gente tiene que saber lo que está pasando, lo que te pasó. Entonces empecé a subir con amigos y también uno se encuentra con gente por allá arriba y te hacías amigo de ellos. Este...pues era como una comunidad que iba para allá ¿no? una generación, ahora en este momento irá otra a otro lugar, pasado mañana irá otra a otro lugar etc.

JMP: ¿y que les contabas a tus amigos sobre tu experiencia?

Psico1: Bueno la cosa era... era muy difícil contar, por eso tu le...cuando tu lo comentabas ¿no? a tus panas la gente se interesaba porque es un hecho indescriptible, ósea...lo que tu contabas parecía totalmente increíble.

JMP: ¿y había burlas?

Psico1: Había gente que decía ¡esta gente está loca! ósea ¡este tipo está quemado! , ¡este tipo está loco! ¡no le hablen al tipo!, ósea había gente tan extremista como gente que no consumía pero aceptaba pues, esa situación.

JMP: ¿y fuiste con alguna de esa gente extremistas o los que te escuchaban?

Psico1: Bueno, lo que pasó mas que todo... era muy difícil subir con alguien que no estaba de acuerdo pues, extremista, no se, con prejuicios X, lo que si sucedió, me sucedió a mi fue con alguien que quiso probarlos y después, ósea, esa persona cambió, ósea no tuvo una buena experiencia, una persona que vomitó, una persona que tuvo unos síntomas sumamente extraños ¿no? ósea llorar pero de desesperación, no llorar de felicidad ni de tristeza , sino desesperación de que en que momento iba a terminar ese estado, ósea **el primer momento en que entró ya quiso irse** no le gustó.

JMP: ¿Tenía terror a esa experiencia, verdad?

Psico1: Si le dio terror, no le tenía terror **¡le dio terror!**.

JMP ¿Y al contrario, personas que se hayan sentido bien con esa experiencia?

Psico1: muchas, son mas las que se han sentido bien que... ósea no conozco mucha gente que haya tenido malas experiencias, conozco de hecho a dos personas.

JMP: Cuéntame de una experiencia que hayas tenido después de la primera vez que consumiste, una experiencia importante para ti.

Psico1: bueno, una experiencia fue cuando sentí que era morir, era morirse, ósea yo fui con un amigo habíamos salido de clase de la Universidad y bueno... salimos temprano, subimos pa la montaña y dentro del **viaje** -porque comimos varios hongos-, hubo un momento en que estábamos caminando en la montaña en el que el se fue a un lado y yo para el otro y quedamos en encontrarnos en un árbol, y yo voy subiendo y siento que me estoy muriendo. Sentí **¡me estoy muriendo!** y me acosté en una piedra bocarriba hacia el cielo ¿no? mirando el cielo y... **sentí que me moría** ósea **me estaba yendo**.

JMP: ¿era como si algo saliera de ti?

Psico1: Es muy simbólico, porque es como la perdida de lo arquetípico ¿no? pierdes todo ese mundo y te sientes como que te fuiste ¿entiendes? Que te estás yendo... a un lugar donde tu no piensas condicionado a algo ya ¿no? ya estás predispuesto, sino que no sabes que pensar, ósea solo ves y siente, te sientes que te mueres pues, yo sentí

eso, que me estaba muriendo y después me paré y me encontré con el amigo y le conté: mira yo me acabo de morir. Entonces imagínate eso, ósea, eso causaba mucha riza también ¿no? ósea, era un vaivén de situaciones y de repente... te da un cierto miedo y respeto a la naturaleza o te metes en un bosque y...te metes en un bosque y no conoces bien donde te estás metiendo te da temor el perderte pues, bueno en mi caso fue así ¿no?.

JMP: ¿te dio mucho mas temor así?

Psico1: ¡claro!

JMP: ¿qué cuando no consumes hongos? ¿te dio un temor proporcionalmente mayor?

Psico1: Si porqué no es un temor de estar perdido como tal ¿no? sino mas bien es un temor de que empiezas a ver tantas cosas y a detallar tantas cosas que tu jamás creías que existían en ese lugar que te sientes mínimo ¿entiendes? Era perderte dentro de tantas cosas, que tu jamás conocías.

JMP: mira y ¿tu has oído hablar de los duendes?.

Psico1: Bueno en Mérida mas que todo, el hecho del duende, es mas...bueno yo no se, yo no he visto ningún duende como tal.

JMP: ¿no has visto la figurita?

Psico1: no de esa forma no, pero dentro de mi... no se como decirlo, dentro de mi forma de hablar la palabra duende ¿no? en mi dialogo, viene a ser como una persona que tiene una sensibilidad muy especial, ósea, para mi un duende es una persona que tiene una sensibilidad especial, ósea creo que este... es una persona que ya solo al verla conoce su... su aura pues, sabes que es una persona que está involucrada en lo mismo que tu ¿no?.

JMP: ¿una persona consumidora de hongos?

Psico1: consumidora...consumidora de hongos, ósea esto no quiere decir de que las personas que no consuman hongos no tengan estas características ¿no?.

JMP: continuando con el tema del duende, ¿otras personas tienen la misma percepción que tu tienes del duende?.

Psico1: hay gente que dice que ha visto personas pequeñas.

JMP ¿personas pequeñas?.

Psico1: si.

JMP: ¿ellos han sentido esas personas?.

Psico1: Que los persiguen, que hablan con ellos, que los invitan al bosque etc. Yo creo que a mi no me dio por alucinar como tal, sino como percepción, ósea creo que lo que yo veo no es alucinación como tal, sino que hay está, eso siempre ha estado allí, pero es otra forma de verlo. Estas aprendiendo a mirar esas cosas.

JMP: ¿Es como otro plano de la realidad que comúnmente no solemos...?

Psico1: ¡ver!

JMP: ¡ver!

Psico1: si, entonces tu aprendes con estas experiencias a ver esas cosas, a tener un poco mas de instinto, ósea de convivir con tu entorno.

JMP: volvamos a tus experiencias con otras personas, cuéntame un poco mas de otras experiencias con algún amigo u otra persona que tu hayas llevado.

Psico1: Bueno algo usual de experiencia con amigos es la **comunicación telepática**, que uno dice **¡estamos conectados!**, es como una comunión entre todos. Entonces este es muy interesante ¿no? como cosas también que dices que no tienen sentido, te inventa palabras que no tienen sentido y los otros lo entienden y les da un ataque de riza y se rompe el código tradicional, lo cotidiano pues. Bueno hay otra experiencia de un amigo que yo le había comentado sobre los efectos del hongo, se interesó en subir, subimos juntos y... el se fue transformando porque el estaba comiendo ¿no? y entonces comenzó a comer de otra forma, ósea empezó a hacer unos gestos que jamás haces cuando comes ¿no? ósea era como lo que te digo olvidar, el ritual, el acto cotidiano ¿no? y... empezó a rodarse en el piso y se reía con un gran descontrol. Era muy gracioso verlo transformándose, era como nacer pues porque después el se para y camina, toma un tronco y... el tronco era su espada porque corrió por el Valle cual espadachín pues. Era muy interesante ver ese juego.

JMP: ¿Esa faceta?

Psico1: Si esa faceta de mi compañero con el que subí pallá. Yo tocaba una flauta y se creaba un ambiente muy denso porque había niebla, la flauta, mi amigo corriendo. Era como jugar ¿no? era como regresar a ser niño y jugar y olvidarse de lo cotidiano pues, nuevamente. También recuerdo situaciones con el, ese mismo día, como estábamos parados sobre una piedra inmensa, una gran piedra y el empezó a llorar y le preguntaba ¿porqué lloras? Y me decía que las montañas están tristes y yo le decía ¿pero que mas te dicen? ¡ que están muy tristes! porque esto no puedes seguir así, que todo tenía que cambiar y de repente fugazmente me decía ¡mira! ¡mira! estoy viendo a mi mamá, estoy viendo a Dios en el cielo. Entonces aparecía esa dimensión, yo no podía ver lo que el me decía pero si lo sentía cerca, ósea, sentía lo que le pasaba pero no lo veía.

JMP: ¿Generalmente de donde son las personas con las cuales consumes hongos? ¿qué parte del país? ¿solo son merideños?

Psico1: Bueno he visto gente de afuera, del extranjero como también gente de Venezuela, de Maracaibo, de Caracas, de Valencia, Barquisimeto, Barinas, San Cristóbal, Perú, Argentina, gente de todos lados.

JMP ¿cómo crees que tu que ve la sociedad este consumo de hongos? ¿has visto a personas mayores de eso? ¿gente de tu edad? ¿cómo lo ven ellos?

Psico1: Bueno, esto es un caso muy particular, porque como los hongos no lo conocen mucha gente, la gente que habla es la gente que ha comido o gente que le interesa o que ha estado cerca, conocen un poco la historia de los hongos, pero los hongos hay gente que le da temor, pero que los comería, se quitarían el temor o se quedarían pensando en otra cosa, no se. Pero hay gente que le da temor, como gente que no los conocía y de repente su actitud es de querer conocerlos, probarlos.

JMP: Háblame mas sobre esa comunión con la naturaleza.

Psico1: Bueno es como que te sientes que te integras, que eres parte de ella, te pueden suceder cosas que jamás te habían ocurrido y ocurrieron allí, de repente, como por ejemplo conectarte con un árbol y sentir lo que el árbol siente, son ejemplos así difíciles de explicar, es una **conciencia** que uno adquiere del **entorno**, pero una conciencia...no se como explicarlo.

JMP: ¿superior a todo eso que está allí?

Psico1: No te sientes parte de eso, es que eres parte de eso, comprende que eres parte de allí, que siempre has estado, vienes de ahí pues.

JMP: y a parte del consumo de hongo que hay aquí en Mérida ¿conoces plantas con las propiedades de los hongos en el mundo? ¿tienes información sobre otros rituales?

Psico1: Bueno, el peyote en México, sur de Estados Unidos, también el Ayahuasca mas que todo en el Amazonas, Venezuela. Perú, Colombia, también está el caapi, el yopo, también está la virola en Venezuela. También está la mata de campanita, flor de campana que en Mérida le dicen la adormidera.

JMP: ¿la adormidera?

Psico1: Si, entonces hay gente que dice que tu agarras la flor, pones la flor debajo de la almohada y duermes ¡bello!

JMP: ¿duermes muy bien?

Psico1: duermes muy bien

JMP: y en la actualidad ¿qué has visto?

Psico1: En la actualidad lo que tu ves por ahí en la calle es el ectasis, ácidos, papeletas, este...micropuntos que es mezcalina, eso es lo que ves por ahí.

JMP: ¿conoces gente en el valle y que consuma hongos?

Psico1: Bueno mucha gente que vive en el valle come hongos, entonces gente que sabe donde están etc ¿no? o gente que se ha mudado para allá, no solo por el hecho de comer hongos sino estar cerca de la naturaleza y dentro de todas las cosas que hacen a veces comen hongos.

JMP: ¿cómo ven los campesinos el consumo de hongos?

Psico1: Bueno los campesinos también consumen.

JMP: ¿consumen hongos? .

Psico1: Ellos lo recolectan.

JMP: ¿cuál es la actitud del campesino hacia los consumidores de hongos de la ciudad?

Psico1: Bueno hay gente que no les gustan que te metas en su finca porque es privada y caminas y hay gente que rompes la cerca etc. Pero hay gente que también que te da buena acogida y te dicen ¡pasen adelante!. Bueno, llegó un momento que para Rapanui la gente de las casa de la entrada principal se molestó la gente que bajaba muy... loca, con un viaje extenso, grande, entonces gente que se quitaba la ropa y... bueno ósea imagínate ¿qué reacción puede tener una gente que ve a un tipo corriendo sin ropa y que baja de la montaña corriendo? Entonces habían perros, pusieron perros,

para que la gente no entrara por ahí pero todo el mundo se ingeniaba siempre otro lado por donde entrar y encontrar a los hongos.

JMP: hálame de otros sitios donde se consumen hongos

Psico1: Bueno, Mérida es un lugar que tiene un clima adecuado para crezcan hongos, entonces hay muchas partes donde hay, siempre habido hongos, lo que pasa es que hay muchos lugares que no son muy accesibles pues, pero como ahora el clima ha cambiado mucho en Mérida, como hay mucho crecimiento de... de la población, ósea han levantado muchas casas en el Valle, hay mas calor etc; ya donde crecían hongos antes no crecen, crecen ahora en zonas mas alejadas de donde crecían, entonces ese hecho es interesante ¿no?.

JMP: ¿Algo mas que quieras decir?

Psico 1: No, a grandes rasgos conté mi experiencia.

JMP: Muchas gracias por haberme permitido saber tu historia y la de los hongos, en verdad fue una interesante conversación. Espero un día de estos volver a reunirme contigo y seguir reflexionando sobre este interesante tema.

Psico 1: De nada pana, estamos a la orden.

ANEXO 2.2: ENTREVISTA A PSICONAUTA 2

PSICONAUTA 2

Fecha de la entrevista: Noviembre 9, 2005.

Descripción: la psiconauta 2 es del sexo femenino, clase media, profesional universitaria, edad comprendida entre los treinta y ocho y cuarenta y dos años. De mucha sensibilidad, esta psiconauta destaca por su lenguaje reflexivo y directo en torno a su experiencia

Preguntas para las entrevistas enteogénicas

1. ¿Dónde escuchaste por primera vez hablar de los hongos psilocibidos y cuales son los aspectos de esa conversación que mas te interesaron?

En los pasillos de la universidad, conversando con amigos y compañeros de clases. La conexión de los hongos con realidades paralelas, de índole religioso.

2. ¿Qué te dijeron de sus efectos?

El efecto de conciencia acrecentada, y mayor percepción de detalles del ambiente físico, capacidad de percibir los rasgos psicológicos de otros compañeros de aventura.

3. ¿Cómo te fue interesando el tema y cuando decidiste consumirlos?

A medida que escuchaba conversaciones entre personas que habían consumido, donde compartían niveles de experiencia similares, todas relacionadas a eventos de conciencia acrecentada.

4. ¿Con quien fuiste (no decir nombre puedes decir un amigo, amiga, profesor, familiar etc) y a que lugar (ubicación del lugar, nivel de acceso, recorrido etc.)?

Varios amigos, en Mérida, sector el Valle, Rapanui, vía la Culata.

5. ¿Fue difícil la búsqueda del hongo?

Se asume como parte de un día de paseo, lo que hace de su búsqueda un día divertido y de aventuras relacionadas a experiencias mágicas, aun antes de encontrar y consumir. El tiempo o nivel de dificultad pierde relevancia

6. Describe el momento en que encontraste los hongos y describe la forma, color y tamaño de ellos. ¿sabes como se llama esa especie de hongo?

Cerca del medio día, se consideró un momento de magia, una relación íntima entre las personas que participamos y el espíritu de los hongos que habían decidido dejarnos participar de su magia y poder. Ni idea de que especie era. Color dorado, se tornaba negro azulado una vez que se partían.

7. ¿Cuántos hongos consumiste (puro o mezclado) y cuando empezó a hacer efectos (tiempo)?

Solo la mitad de uno, siempre me he considerado sensible a estas sustancias, con menos cantidad que otras personas puedo alcanzar los mismos niveles de elevación mística de conciencia. No recuerdo. Media hora o quizá 1 hora.

8. ¿Has una descripción (en la medida de lo posible) de los cambios sensoriales (vista, oído, olfato, tacto, gusto) que empezaste a experimentar a partir del consumo de los hongos psicodélicos?

Un gran relax, todas las cosas se hacían lentas a mi alrededor, mayor capacidad de análisis de mis propios pensamientos, mayor capacidad de escuchar sonidos de la naturaleza, mayor sensibilidad en la piel, el roce del viento en la piel se sentía como parte de una sensación de importancia principal. Menos necesidad de hablar o interactuar con mis compañeros.

9. ¿Trata de describir (en la medida de lo posible) tu estado de ánimo antes, durante y después del consumo y efectos del hongo psicodélico?

¿Experimentaste profundas emociones tales como éxtasis, bienaventuranza celestial, paz, alegría, terror abismal, cólera, desesperación, culpabilidad etc.? Mayor tranquilidad, paz, mayor necesidad de auto descubrimiento psicológico y necesidad de silencio.

10. ¿En esa experiencia del consumo y efectos del hongo psicodélico pudiste percibir alteraciones en tu proceso cotidiano de pensamiento?

Si, fue la base fundamental de la experiencia

11. ¿Pudiste entrar a otras dimensiones de la realidad?

Nada de extraterrestres, ni duendes, ni árboles parlantes, que tuvieron otros compañeros, nada de nada, solo necesidad de paz, más tranquilidad y autoanálisis.

12. ¿Cómo eran los objetos y el paisaje a tu alrededor?

Igual, quizá tal vez un poco más brillantes y sonidos más claros definidos, el crujir de las ramas, el sonido del viento.

13. ¿Pudiste recordar episodios de tu vida personal que han sido fundamentales en tu formación?

No

14. ¿Cómo fue tu relación con la naturaleza?
yo soy come flor, que esperas..... Alucinante.

15. ¿observaste alguna figura mítica, espiritual o legendaria bajo los efectos del hongo? (deidades, duendes etc)

No, no, no. Eramos solo mi honguito, el viento, mi piel y yo. No se aceptaban invitados, el honguito por si solo ya era bastante mágico.

16. ¿Cómo fue tu relación con la persona que te llevó al sitio de consumo?

Frita pero eso es lo normal, al final cuando teníamos que regresar al mundo civilizado, nos daban ataques de risa, sin hablar sabíamos que todo el mundo se daría cuenta y eso nos hacía reír.

17. ¿obtuviste alguna revelación sobre tu vida personal, o en torno a temas como la naturaleza, la espiritualidad, la filosofía u otro tema que tú consideres importante?

No, después de la experiencia, pensé que tal vez estoy menos frita que otros, o que tal vez estar frita es mi vida normal, no necesito ayuda para que salga... pero todo fue plenteramente normalito.

18. ¿consideras tu experiencia con los hongos psilocibidos como una alucinación o tienes otra perspectiva?

No se, tendrías que definirme que nivel alucinación, para mi (muy personal) ese nivel de sensación corporal, exceso de tranquilidad y capacidad de sentir cada trozo de piel de la cabeza a los pies, es también cierto nivel de alucinación.

19. ¿Luego de esa experiencia volviste a consumir hongos?

Si, varias veces y todas sin duendes, pero la piel sigue siendo el centro de atención, una vez me dio por el lado de la mami divina, pero andaba con mi pareja para ese momento, así que..... Creo habían otros elementos además de hongo.

20. ¿Cuál crees tú que fue el fin del consumo de hongos?

La ultima vez, fue hace mas de dos años. No significa que sea el fin siempre puede haber una próxima quema comunitaria de neuronas, solo que por ahora estoy lejos del lugar.

21. ¿porqué piensas tu que Mérida y sus alrededores resultan un ambiente propicio para este tipo de prácticas?

Rapanui en particular está relacionado, con un centro ritual indígena, lo que algunos llaman sitio de poder, la naturaleza es espectacular para ese tipo de actividades, crecen de manera natural, pueden conseguirse de manera relativamente fácil. Aunque hay prohibición, No hay una persecución legal, con el

paso del tiempo se ha asumido como una actividad que si bien no se considera correcta, tampoco es perseguida por otros habitantes o autoridades, (vive y deja vivir, claro eso está implícito, no es el discurso oficial)

22. Reflexión final en torno a la experiencia.

Como consumidora (no asidua) me parece una buena experiencia, la posibilidad de auto revisión bajo un buen nivel de tranquilidad, me parece genial. Las sensaciones corporales acrecentadas me gustan.

No me parece cuando hay tendencia a crear adicción...

Pienso que si puede ser el portal para vivir ciertas experiencias mágico religiosas, todo depende de la cantidad de xiloxibina (no recuerdo si se escribe así) que tengas en la sangre y la cantidad de ideas que tengas en la cabeza, no pienso que el hongo te añada ideas o percepciones que no estén guardadas en el contexto cultural de la persona, solo que te permite mirar hacia dentro y manifestar lo que esta guardado.

www.bdigital.ula.ve

ANEXO 2.3: ENTREVISTA PSICONAUTA 3

PSICONAUTA 3

Fecha de la entrevista: Junio 20, 2006.

Descripción: el psiconauta 3 es del sexo masculino, clase media, profesional universitario edad comprendida entre los treinta y dos y treinta y ocho años de edad, profesional. Este psiconauta usa un lenguaje filosófico para narrar sus experiencias fúngicas.

1¿Dónde escuchaste por primera vez hablar de los hongos psilocibidos y cuales son los aspectos de esa conversación que mas te interesaron?

P3:En la universidad conocí sobre unas plantas que permitían acceder a otros niveles de conciencia

2¿Qué te dijeron de sus efectos?

P3:Que ayudaba a captar otro tipo de realidad..o otro lado de la única realidad.

3¿Cómo te fue interesando el tema y cuando decidiste consumirlos?

P3:En realidad me intereso el tema cuando fui con amigos a experimentar con ellos... fue una actividad grupal

4¿Con quien fuiste (no decir nombre puedes decir un amigo, amiga, profesor, familiar etc) y a que lugar (ubicación del lugar, nivel de acceso, recorrido etc.)?

P3:Con amigos de la universidad..en el sector de rapanui en el valle de la ciudad de Mérida...acceso a pie en un corto recorrido.

5¿Fue difícil la búsqueda del hongo?

P3:No...él es el que te encuentra.

6Describe el momento en que encontraste los hongos y describe la forma, color y tamaño de ellos.¿sabes como se llama esa especie de hongo?

P3: No se como se llaman la especie de hongos que experimenté... solo que eran pequeños, amargos y blancuscos...

7¿Cuántos hongos consumiste (puro o mezclado) y cuando empezó a hacer efectos (tiempo)?

P3: Consumí como 6 mezclados con frutos e hizo efecto como a la hora.

8has una descripción (en la medida de lo posible) de los cambios sensoriales (vista, oído, olfato, tacto, gusto) que empezaste a experimentar a partir del consumo de los hongos psilocibidos

P3:solo puedo decir que el tiempo empezó a gatear en su camino...y el espacio se amplio en su tamaño

9trata de describir (en la medida de lo posible) tu estado de ánimo antes, durante y después del consumo y efectos del hongo psilocibido. ¿experimentaste profundas emociones tales como éxtasis, bienaventuranza celestial, paz, alegría, terror abismal, cólera, desesperación, culpabilidad etc.?

10:Sentí una perfecta sincronía de equilibrio...a partir de ahí veo la vida y el mundo, con todos sus defectos, como una eterna muestra de equilibrio..

11¿En esa experiencia del consumo y efectos del hongo psilocibido pudiste percibir alteraciones en tu proceso cotidiano de pensamiento?

P3:Si desde la primera vez...

12¿pudiste entrar a otras dimensiones de la realidad?

P3:Creo que si...o la realidad me mostró otra forma de mi mismo..

13¿Cómo eran los objetos y el paisaje a tu alrededor?

P3:Equilibrado, en belleza y fealdad..

14¿pudiste recordar episodios de tu vida personal que han sido fundamentales en tu formación?

P3:Desde mi primera palabra..

15¿Cómo fue tu relación con la naturaleza?

P3:Me sentí sobrecogido.. como el tallo siente sus raíces.

16¿observaste alguna figura mítica, espiritual o legendaria bajo los efectos del hongo? (deidades, duendes etc)

P3: No

17¿Cómo fue tu relación con la persona que te llevó al sitio de consumo?

P3: Excelente...es de mis mejores amigos.

18¿obtuviste alguna revelación sobre tu vida personal, o en torno a temas como la naturaleza, la espiritualidad, la filosofía u otro tema que tu consideres importante?

P3:Por supuesto..percibí el equilibrio del big bang, de la luna sobre la tierra, de las nubes sobre mi, de la sangre dentro de mi y de las hormigas bajo de mi.

19¿consideras tu experiencia con los hongos psilocibidos como una alucinación o tienes otra perspectiva?

P3: **Creo que fue como un abre latas... abrió mi interior**

20¿Luego de esa experiencia volviste a consumir hongos?

P3:Una sola vez...y la experiencia fue muy parecida..

21¿Cuál crees tú que fue el fin del consumo de hongos?

P3:Vivir..

22¿porqué piensas tu que Mérida y sus alrededores resultan un ambiente propicio para este tipo de prácticas?

P3:Por el **clima**..y la gente..

23Reflexión final en torno a la experiencia.

P3: Les **doy** gracias a los hongos.

www.bdigital.ula.ve

ANEXO 2.4: ENTREVISTA A PSICONAUTA 4

PSICONAUTA 4

Fecha de la entrevista: Septiembre 18, 2006.

Descripción: el psiconauta 4 es del sexo masculino, clase media, profesional universitario, edad comprendida entre los treinta y dos y treinta y ocho años. De lenguaje sencillo, este psiconauta, destacó principalmente los efectos sensoriales de los hongos **psilocibidos**.

1¿Dónde escuchaste por primera vez hablar de los hongos psilocibidos y cuales son los aspectos de esa conversación que mas te interesaron?

P4:En Mérida, lo que mas me interesó, fue experimentar en carne propia las experiencias extrasensoriales que contaban personas que ya antes los habían probado

2¿Qué te dijeron de sus efectos?

P4:Que te hipersensibilizaban y podías imaginar cualquier cosa hasta convertirlo en realidad.

3¿Cómo te fue interesando el tema y cuando decidiste consumirlos?

P4:Por curiosidad, a la edad de 22 años.

4¿Con quien fuiste (no decir nombre puedes decir un amigo, amiga, profesor, familiar etc.) y a que lugar (ubicación del lugar, nivel de acceso, recorrido etc.)?

P4:Con un grupo de amigos, en Rapa-Nui, en el valle, estado Mérida.

5¿Fue difícil la búsqueda del hongo?

P4:No, fue parte del paseo.

6Describe el momento en que encontraste los hongos y describe la forma, color y tamaño de ellos.¿sabes como se llama esa especie de hongo?

P4: Bueno, simplemente caminaba y apareció, eran amarillos mareados con verde, su especie es mexicana no se que, y por debajo de su casco e inclusive el tallo eran morados por la psilocibina.

7 ¿Cuántos hongos consumiste (puro o mezclado) y cuando empezó a hacer efectos (tiempo)?

P4: Como tres grandes, los comí puros.

8 has **una** descripción (en la medida de lo posible) de los cambios sensoriales (vista, **oído**, olfato, tacto, gusto) que empezaste a experimentar a partir del consumo de los hongos psicocibidos

P4: Primero **nauseas**, al rato, comencé a ver tonos magentas en el ambiente, se me agudizó la **percepción del color**, el **oído**, el **olfato**, y el **tacto** pues me **sentía** empapado por la neblina.

9 trata de **describir** (en la medida de lo posible) tu estado de ánimo antes, durante y después del consumo y efectos del hongo psicocibido. ¿experimentaste profundas emociones tales como éxtasis, bienaventuranza celestial, paz, alegría, terror **abismal**, cólera, desesperación, culpabilidad etc.?

P4: Al **principio** malestar físico, después una increíble paz, acompañado de éxtasis sensorial, y **una** terrible necesidad de demostrar y recibir amor, el día siguiente, o mas bien ya **cuando** los efectos estaban desapareciendo, caí en una profunda posdepresión.

10 En **esa** experiencia del consumo y efectos del hongo psicocibido pudiste **percibir** alteraciones en tu proceso cotidiano de pensamiento?

P4: Claro, **falta** de coordinación.

11 **pudiste** entrar a otras dimensiones de la realidad?

P4: Queee! ? ? ?

12 ¿**Cómo** eran los objetos y el paisaje a tu alrededor?

P4: Mucho **mas** encantador, prácticamente todo cobró vida!

13 ¿**pudiste** recordar episodios de tu vida personal que han sido fundamentales en tu **formación**?

P4: No

14 ¿**Cómo** fue tu relación con la naturaleza?

P4: **Totalmente** integradora, de admiración y respeto, me hizo cambiar en parte la perspectiva **de la vida en torno a sentirme parte del entorno y no un simple espectador**.

15 ¿**observaste** alguna figura mítica, espiritual o legendaria bajo los efectos del hongo? (deidades, duendes etc.)

P4: no, **para nada**, aunque escuche melodías de flauta en el viento. Obviamente una alucinación

16 ¿**Cómo** fue tu relación con la persona que te llevó al sitio de consumo?

P4: Normal, **creo** que los hongos de alguna manera son una experiencia individual, así vayas **acompañado**.

17 ¿**obtuviste** alguna revelación sobre tu vida personal, o en torno a temas como la **naturaleza**, la espiritualidad, la filosofía u otro tema que tú consideres **importante**?

P4: No, **excepto** el nombrado anteriormente.

18 ¿**consideras** tu experiencia con los hongos psilocibidos como una alucinación o **tienes** otra perspectiva?

P4: Fue **mas bien** una experiencia suprasensorial.

19 ¿**Luego** de esa experiencia volviste a consumir hongos?

P4: Si **dos veces** más.

20 ¿**Cuál** **crees** tú que fue el fin del consumo de hongos?

P4: No **lo se**, **curiosidad** tal vez.

21 ¿**porqué** piensas tu que Mérida y sus alrededores resultan un ambiente **propicio** para este tipo de prácticas?

P4: Si **claro**!

22 **Reflexión** final en torno a la experiencia.

P4: No **lo hagan** en casa, jajaja! No, en realidad me abrió a percibir muchas cosas que estaban siempre ahí, y jamás las había mirado de esa manera.

ANEXO 2.5: ENTREVISTA A PSICONAUTA 5

PSICONAUTA 5:

Fecha de la entrevista: Junio 17, 2007.

Descripción: El psiconauta 5 es del sexo masculino, clase baja, artesano, con una edad comprendida entre los veintiocho y treinta tres años. Con un lenguaje sencillo, directo y franco este psiconauta destaca la experiencia grupal del consumo de hongos.

1 ¿Dónde escuchaste por primera vez hablar de los hongos psilocibidos y cuales son los aspectos de esa conversación que mas te interesaron?

P5: En la calle broder, tenía como 21 o 22 años allá con mis colegas artesanos, cuando estábamos viendo los trabajos y uno de ellos tenían piezas con motivos de hongos. Le pregunté que significaba para él y nos contó que en una época comía hongos y que tuvo muchas revelaciones y que en recuerdo a eso hacía esa piezas. El colega tenía como 50 años pana y me interesó escuchar esa historia.

2 ¿Qué te dijeron de sus efectos?

P5: que te hacía volar... jajajaja, que se te abrían los sentidos que podías ver cosas, escuchar y sentir de una manera diferente.

3 ¿Cómo te fue interesando el tema y cuando decidiste consumirlos?

P5: Como te dije bro un colega nos contó sobre los hongos, mis panas y yo nos fuimos interesando y en un momento se presentó el chance de ir. No había rollo por eso, ya que en este ambiente se rompen muchas reglas, algunos panitas ya habían comido los honguitos y nos invitaron pal Valle.

4 ¿Con quien fuiste (no decir nombre puedes decir un amigo, amiga, profesor, familiar etc) y a que lugar (ubicación del lugar, nivel de acceso, recorrido etc.)?

P5: Fuimos con unos panitas de aquí de Mérida y unos amigos de ellos que venían de Caracas a pasar el rato y tripear... agarramos la buseta de la dos que va para el Hotel Valle Grande en la vía de la culata, nos fuimos temprano en la mañana, éramos 8 personas 3 chicas y 5 hombres, nos bajamos en el hotel y caminamos un poco en la carretera antes de meternos en la montaña. Caminamos por un cultivo de moras, recuerdo que unos perros nos ladraban, uno de los broders me dijo ¡no le pares! Camina que ya vamos a salir de este terreno!. Luego pasamos a otro terreno mas montañoso e inclinado no fue tan difícil subirlo, a las chicas si les costó un poco, por eso bajamos el paso para ir todos juntos, luego llegamos a una zona mas recta donde habían grandes piedras, ahí recuerdo que el pana que conocía la zona nos dijo que habíamos llegado a Rapanui.

5 ¿Fue difícil la búsqueda del hongo?

P5: En realidad no, habíamos caminado unos pocos metros del sitio de descanso y ahí estaban los hongos

6 Describe el momento en que encontraste los hongos y describe la forma, color y tamaño de ellos. ¿sabes como se llama esa especie de hongo?

P5: Los primeros hongos que vi fueron un par que estaban encima de la bosta de vaca eran de color blanco y se tornaba como crema, hay unas zonas en el sombrero donde había partes como negras, eran de varios tamaños. No conozco el nombre.

7 ¿Cuántos hongos consumiste (puro o mezclado) y cuando empezó a hacer efectos (tiempo)?

P5: Comí 3 pares de hongos, los primeros dos ósea cuatro honguitos, los comí con cambur porque me sabía feo, me daba nauseas, luego el otro par si me lo comí solo, la otra gente lo comía con otras frutas o leche condensada o lo masticaban solo. De los efectos o el tripping no se cuanto tardó en tiempo broder en manifestarse pero si recuerdo que no fue tan rápido.

8 has una descripción (en la medida de lo posible) de los cambios sensoriales (vista, oído, olfato, tacto, gusto) que empezaste a experimentar a partir del consumo de los hongos psilocibidos.

P5: los ruidos se oían con mas precisión, los pájaros, el viento, la voz de los panas esos fueron mis primeros efectos, la vista la tenía como mejor, mas desarrollada sobre todo cuando veía algún objeto, aunque también se distorsionaba cuando veía a mis acompañantes, mi cuerpo estaba muy caliente, pero a la vez no sentía ni frío ni calor.

9 trata de describir (en la medida de lo posible) tu estado de ánimo antes, durante y después del consumo y efectos del hongo psilocibido. ¿experimentaste profundas emociones tales como éxtasis, bienaventuranza celestial, paz, alegría, terror abismal, cólera, desesperación, culpabilidad etc.?

P5: Yo no andaba mal tripeando, estaba muy relajado, de buen humor y experimenté mucha alegría, momentos de paz y convivencia con el ambiente y los amigos

10 ¿En esa experiencia del consumo y efectos del hongo psilocibido pudiste percibir alteraciones en tu proceso cotidiano de pensamiento?

P5: No! Más bien me quedaba pensando varias ideas detenidamente... estaba como pegao!!

11 ¿pudiste entrar a otras dimensiones de la realidad?

P5: Era la misma realidad pero de otra forma...

12 ¿Cómo eran los objetos y el paisaje a tu alrededor?

P5: Con una particularidad especial, pues veía todo bajo la influencia del hongo, el paisaje era como un cuadro, una pintura pero la obra era la naturaleza.

13 ¿pudiste recordar episodios de tu vida personal que han sido fundamentales en tu formación?

P: 5 más bien pensaba en que quería hacer en el futuro.

14 ¿Cómo fue tu relación con la naturaleza?

P5: De armonía, siempre que voy a la montaña camino con cuidado, acompañado con los panas, no ando agarrando rutas que no conozco, ni contamina, tú sabes porque la montaña te lo cobra. Ya tenía una sensibilidad, pero con los hongos esa naturaleza era como un ser vivo que te invita a ser parte de ella

15 ¿observaste alguna figura mítica, espiritual o legendaria bajo los efectos del hongo? (deidades, duendes etc)

P5: Pensaba en figuras legendarias, pero no vi al duende en persona.

16 ¿Cómo fue tu relación con la persona que te llevó al sitio de consumo?

Con los broders me fue bien mi pana, eran unos fritos porque cada uno tripeaba la nota a su manera, unos tocaban las piedras, otros abrazaban a los árboles, otros imitaban a los pájaros y movían los brazos como si estuvieran volando, yo también estaba quemado, pero no sentía vergüenza ni ellos tampoco jajajajaja!!!!.

17 ¿obtuviste alguna revelación sobre tu vida personal, o en torno a temas como la naturaleza, la espiritualidad, la filosofía u otro tema que tu consideres importante?

P5: Pues en esa pensadera, en esa sensibilidad, lo que recordaba era sobre cosas que quería hacer y no hice... unas veces por no tener constancia otras por impaciente, lo reflexioné mucho y mas bien me animé a volver a intentarlo, tal vez la revelación era que fuera paciente si quería algo...es muy brutal hablar de estas cosas.

18 ¿consideras tu experiencia con los hongos psilocibidos como una alucinación o tienes otra perspectiva?

P:5Eso fue un viaje interno broder, ya el viejo colega que nos había contado la historia de su consumo nos describía eso como un viaje, un viaje poco común...jajaja un viaje por la mente y de la mente, de eso se trata man "de la mente".

19 ¿Luego de esa experiencia volviste a consumir hongos?

Si, dos veces mas, una con algunos panas de aquella vez y la otra yo llevé a otros panas, **otra gente**.

20 ¿**Cuál** crees tú que fue el fin del consumo de hongos?

P:5 Al **principio** fue curiosidad, pues en el ambiente de los artesanos... tu sabes... se habla **muchos temas, las prendas, los diseños, las drogas, la vida de noche, o el alquiler** de la habitación. Pues como te dije broder era por curiosidad a partir del cuento del colega, pero cuando me comí los honguitos y me dio esa sensibilidad fue algo de verdad muy fuerte. Creo que el fin fue conocerme.

21 ¿**porqué** piensas tu que Mérida y sus alrededores resultan un ambiente propicio **para este tipo de prácticas?**

P:5 **Pana** Mérida es Mágica, tu sabes las montañas, el ambiente bohemio, los libros y **las vacas**..jajaja, porque si no hay vacas no hay hongos..jaja.

22 **Reflexión** final en torno a la experiencia.

P5: **Comer hongos** fue una experiencia importante que no todos pueden tener, hay que ser **mente-abierta**, pero tampoco te puedes quedar pegao en eso porque te quemas y **te vuelves loco**. Yo los comí y aquí sigo.

www.bdigital.ula.ve

ANEXO 2.6: ENTREVISTA A PSICONAUTA 6

PSICONAUTA 6

Fecha de la entrevista: Diciembre 16, 2007.

Descripción: el psiconauta 6 es del sexo masculino, clase media alta, profesional universitario, con una edad comprendida entre los veintiocho y treinta y cuatro años. Su posición ~~intransigente con el consumo de hongos fue aminorándose gracias a la confianza que él le tenía a sus compañeros de estudios.~~

- 1 ¿Dónde escuchaste por primera vez hablar de los hongos psilocibios y cuales son los aspectos de esa conversación que mas te interesaron?

P6: Escuché de los hongos primero en la Universidad a través de compañeros de clase y en una fiesta Rave donde el tema salió a relucir. Me parecía algo sin sentido para ser cierto, eso de tener una conexión espiritual con el ambiente, la verdad no creía en nada de eso y pensaba que estos tipos estaban drogados de tanta marijuana que habían fumado esa noche. Te estoy hablando mas o menos de 10 o 12 años atrás.

- 2 ¿Qué te dijeron de sus efectos?

P6: Eso!! que había una conexión espiritual...

- 3 ¿Cómo te fue interesando el tema y cuando decidiste consumirlos?

P6: Se siguió hablando del tema, de verdad me fastidiaba mucho escuchar sobre eso, pero también estaba empezando a sentir curiosidad. fueron unos amigos quienes me invitaron al sitio donde se encontraban los hongos, me sorprendí que ellos comieron pero igual acepté ir... de hecho si no hubieran invitado ellos ni habría ido, ya que yo respeto mucho a estos panas.

- 4 ¿Con quien fuiste (no decir nombre puedes decir un amigo, amiga, profesor, familiar etc) y a que lugar (ubicación del lugar, nivel de acceso, recorrido etc.)?

P6: Con esos panas de la Universidad, buenos amigos y profesionales... nos fuimos en mi carro vía el Valle y lo dejamos estacionado en un sitio donde vendían tortas y mermeladas y como a los 10 minutos pasó una buseta que iba hasta el final de la vía al páramo La Culata, nos bajamos en una zona donde había una tienda que se llamaba Atelier Rapanui donde vendían tallas y grabados de madera con imágenes de Jesucristo y la virgen María. En esa zona había casas, pero inmediatamente estaba la montaña, tardamos poco en subir.

5 ¿Fue difícil la búsqueda del hongo?

P6: Un poco, pero luego encontramos suficientes.

6 Describe el momento en que encontraste los hongos y describe la forma, color y tamaño de ellos. ¿sabes como se llama esa especie de hongo?

P6: Habían de varios tamaños... eran como blancos, habían otros como mas aguados.. el pana me dijo que eran hongos de la bosta de caballos, que esos no se comían, que eran venenosos, que los de la bosta de vaca eran los que íbamos a comer... yo dije que novedad y que es que los de vaca no son venenosos, el me dijo así es pero uno te lleva al hospital el otro te lleva al subconsciente, aprovecha esto que no es todos los días

7 ¿Cuántos hongos consumiste (puro o mezclado)y cuando empezó a hacer efectos (tiempo)?

P6: Reunimos como 20 hongos... me comí cinco, los mastiqué un poco y luego lo pasé con agua, me daba ganas de vomitar. Los efectos del consumo me empezaron a dar como a la hora.

8 has una descripción (en la medida de lo posible) de los cambios sensoriales (vista, oído, olfato, tacto, gusto) que empezaste a experimentar a partir del consumo de los hongos psilocibidos

P6: la vista sobretodo, cuando miraba fijamente el paisaje, lo veía en detalle con un interés que no tenía antes, los bosques de la montaña, las nubes, los rayos del sol, me sentía abrumado, impresionado...

9 trata de describir (en la medida de lo posible) tu estado de ánimo antes, durante y después del consumo y efectos del hongo psilocibido. ¿experimentaste profundas emociones tales como éxtasis, bienaventuranza celestial, paz, alegría, terror abismal, cólera, desesperación, culpabilidad etc.?

P6: abrumado, impresionado por esta nueva experiencia...

10 ¿En esa experiencia del consumo y efectos del hongo psilocibido pudiste percibir alteraciones en tu proceso cotidiano de pensamiento?

P6: Creo que pensaba de manera mas concentrada, reflexiva...

11 ¿pudiste entrar a otras dimensiones de la realidad?

P6: no se explicarlo, pero si sentía que las cosas que veía y percibía estaban ahí por una razón

12 ¿Cómo eran los objetos y el paisaje a tu alrededor?

P6: mágico, el silencio absoluto...

13 ¿**pudiste** recordar episodios de tu vida personal que han sido fundamentales en tu **formación**?

P6: **pues** mas que todo, recuerdo la época de la adolescencia cuando no tenía un camino **trazado** y no me gustaba estudiar, mis padres siempre me decían lo **importante** que era formarse como persona en un oficio digno, recuerdo **palabra por palabra**, imagen por imagen, me dio mucho sentimiento

14 ¿**Cómo** fue tu relación con la naturaleza?

P6: **tranquila**, en armonía, el ambiente era propicio

15 ¿**observaste** alguna figura mítica, espiritual o legendaria bajo los efectos del **hongo**? (**deidades**, duendes etc)

P6: No vi **nada** parecido

16 ¿**Cómo** fue tu relación con la persona que te llevó al sitio de consumo?

P6: **genial!!** Eran mis compañeros de clases, ellos me llevaron, me orientaron y siempre **estuvieron** pendientes de que me sintiera a gusto.

17 ¿**obtuviste** alguna revelación sobre tu vida personal, o en torno a temas como la **naturaleza**, la espiritualidad, la filosofía u otro tema que tu consideres importante?

P6: el **valor** de la humildad y lo frágil que somos como seres humanos

18 ¿**consideras** tu experiencia con los hongos psilocibidos como una alucinación o **tienes** otra perspectiva?

P6: **Alucinación** no creo, creo más bien que en ese estado aumenta la sensibilidad y se **agilizan** los sentidos, además de pensar... pensar de verdad.

19 ¿**Luego** de esa experiencia volviste a consumir hongos?

P6: No, **solamente** fue esa vez, no sentí necesidad de volver.

20 ¿**Cuál** crees tú que fue el fin del consumo de hongos?

P6: **autorreflexión**, autocrítica, abrirme a otras experiencias.

21 ¿**porqué** piensas tu que Mérida y sus alrededores resultan un ambiente **propicio** para este tipo de prácticas?

P6: **Por** el clima, la naturaleza, el ambiente y porqué en una sociedad **conservadora** como esta siempre se rompe las barreras de muchos tabúes.

22 **Reflexión** final en torno a la experiencia.

P6: Una **experiencia** que abrió mi mente dormida.

ANEXO 2.7: ENTREVISTA A PSICONAUTA 7

PSICONAUTA 7

Fecha de la entrevista: Febrero 26, 2008.

Descripción: El psiconauta 7 es del sexo masculino, clase media, artesano, con una edad comprendida entre los cincuenta y siete y sesenta tres años. Su experiencia y apreciaciones son importantes para entender el pensamiento socio-cultural de las décadas de los sesentas y setentas.

- 1 ¿Dónde escuchaste por primera vez hablar de los hongos psilocibidos y cuales son los aspectos de esa conversación que mas te interesaron?

P7: hace años, a principio de los setenta, me contó un familiar sobre unos hongos que te alteraban y producían cambios en tu forma de ser. Yo soy artesano hermano y en ese tiempo estaba en búsqueda de nuevas experiencias, el mundo estaba muy revuelto con guerras, la bomba nuclear, y yo quería aislarme un poco de ese ambiente negativo.

- 2 ¿Qué te dijeron de sus efectos?

P7: que accedías a las profundidades de tu mente, era como ver en un espejo tu vida y todo lo que has hecho.

- 3 ¿Cómo te fue interesando el tema y cuando decidiste consumirlos?

P7: Se hablaba mucho de los hongos en el ambiente, eramos varios amigos artesanos, músicos, pintores y algunos norteamericanos que andaban en Mérida. Uno de esos gringos trajo un libro que estaba siendo muy leído, *las enseñanzas de Don Juan* de Carlos Castaneda, pasábamos horas conversando de ese libro, eso de los poderes, del peyote, del chamán y de las vivencias de Castaneda. El familiar que te dije, un primo me invitó a comer hongos y entonces nos fuimos con dos amigos más.

- 4 ¿Con quien fuiste (no decir nombre puedes decir un amigo, amiga, profesor, familiar etc) y a que lugar (ubicación del lugar, nivel de acceso, recorrido etc.)?

P7: fui con mi primo y los dos amigos, al principio pensábamos ir a las cercanías de la azulita, pero era lejos e inseguro, y nos fuimos pal Valle que era cerca, fuimos al sitio que le dicen Rapanui, en ese tiempo había mas bosque, no como ahora como me han dicho unos chamos que está deforestada.

- 5 ¿Fue difícil la búsqueda del hongo?

P7: Habían muchos, el clima era excelente, frío y nublado, así es que le gusta al hongo...

6 Describe el momento en que encontraste los hongos y describe la forma, color y tamaño de ellos. ¿sabes como se llama esa especie de hongo?

P7: Eran blancos, con tonalidades crema y el centro del sombrero tenía como un punto negro...

7 ¿Cuántos hongos consumiste (puro o mezclado) y cuando empezó a hacer efectos (tiempo)?

P7: Como siete, me los comí puro y luego tomaba agua de una cantimplora que llevamos, porque sabían feos, los efectos no tardaron mucho.

8 has una descripción (en la medida de lo posible) de los cambios sensoriales (vista, oído, olfato, tacto, gusto) que empezaste a experimentar a partir del consumo de los hongos psilocibidos

P7: perdí la noción del tiempo, una hora pasaba muy lento, parecía que fueran cuatro, tenía unas frutas y me costaba masticarla, sabían igual pero como pastosa, eso me daba mucha riza, cuando veía las piedras me parecían grandes caras, con sus ojos nariz y boca.

9 trata de describir (en la medida de lo posible) tu estado de ánimo antes, durante y después del consumo y efectos del hongo psilocibido. ¿experimentaste profundas emociones tales como éxtasis, bienaventuranza celestial, paz, alegría, terror abismal, cólera, desesperación, culpabilidad etc.?

P7: pues vivíamos una época fuerte como te dije al principio, y el comer hongos me llevó a pensar y vivir eso. Mi estado de animo era de mucha preocupación sobre el destino del mundo... tantas guerras... tanta gente odiandose, no se porqué, hasta me acordé de una vieja emcopetada que me dijo, furiosa con una rabia que no se de donde le salía, ¡maldito muerto de hambre, hippie inmundo!!!..

10 ¿En esa experiencia del consumo y efectos del hongo psilocibido pudiste percibir alteraciones en tu proceso cotidiano de pensamiento?

P7: Pues si hermano... fue intenso

11 ¿pudiste entrar a otras dimensiones de la realidad?

P7: una realidad interior... eso fue.

12 ¿Cómo eran los objetos y el paisaje a tu alrededor?

P7: todo se veía especial... el paisaje era un monumento a la belleza...

13 ¿pudiste recordar episodios de tu vida personal que han sido fundamentales en tu formación?

P7: Si muchos episodios buenos y malos, eso es parte de la vida...

14 ¿Cómo fue tu relación con la naturaleza.

P7: **profunda... ¡muy profunda! sentí respeto...es difícil explicarlo, las plantas, el aire, el sol, te ayudan a vivir pero no sabemos devolver esa generosidad.**

15 **¿observaste alguna figura mítica, espiritual o legendaria bajo los efectos del hongo? (deidades, duendes etc)**

P7: **Mas allá de lo que te conté sobre las piedras no.**

16 **¿Cómo fue tu relación con la persona que te llevó al sitio de consumo?**

P7: **Todo bien hermano, hablamos un poco, nos reíamos de cosas que parecían absurdas, pero hubo un momento en que cada uno estaba concentrado en su tripeo.**

17 **¿obtuviste alguna revelación sobre tu vida personal, o en torno a temas como la naturaleza, la espiritualidad, la filosofía u otro tema que tu consideres importante?**

P7: **mas bien muchos recuerdos... tantos sitios, tantas situaciones vividas.**

18 **¿consideras tu experiencia con los hongos psilocibidos como una alucinación o tienes otra perspectiva?**

P7: **una exploración a tu realidad interior.**

19 **¿Luego de esa experiencia volviste a consumir hongos?**

P7: **varias veces, luego nació mi hijo y deje de ir.**

20 **¿Cuál crees tú que fue el fin del consumo de hongos?**

P7: **Comprender a la naturaleza y a uno mismo, esa fue mi lección.**

21 **¿porqué piensas tu que Mérida y sus alrededores resultan un ambiente propicio para este tipo de prácticas?**

P7: **En ese tiempo por el clima, ahora ha cambiado mucho, la gente no es la misma de antes, había un motivo espiritual, de búsqueda, ahora comen hongos como si fueran caramelos, más de uno se quemó o se volvió loco por el hongo.**

22 **Reflexión final en torno a la experiencia.**

P7: **una experiencia importante para mí, mis amigos, y con la cual he tratado de vivir mi vida de una manera humilde y tranquila.**

ANEXO 2.8: ENTREVISTA A PSICONAUTA 8

PSICONAUTA 8

Descripción: El psiconauta 8 es del sexo masculino, clase media, comerciante, con una edad comprendida entre los ventiocho y treinta y cuatro años de edad. La descripción irreverente de sus experiencias fúngicas y las preocupaciones individuales son características del pensamiento socio-cultural de la generación de finales del siglo XX, es decir la década de los noventas.

Fecha de la entrevista: Abril 23, 2008.

- 1 ¿Dónde escuchaste por primera vez hablar de los hongos psilocibidos y cuales son los aspectos de esa conversación que mas te interesaron?

P8: Bueno no sé, no me acuerdo bien, creo que fue en la Plaza Bolívar, había ahí varias chamas y unos amigos, muchos de los cuales ahora están casados, claro no con esas chamas porque no me acuerdo de los nombres de ellas. Tú me preguntas que fue lo que me llamó la atención de esa conversación, pues ahí si estoy claro ¡fue lo mágico!... lo mágico porque decían que era una vaina así como liberadora.

- 2 ¿Qué te dijeron de sus efectos?

P8: bueno que era mágico, que esa vaina te liberaba, que te ayudaba a superar los peos o por lo menos a entenderlos.

- 3 ¿Cómo te fue interesando el tema y cuando decidiste consumirlos?

P8: ¡Coño! no se si es que me fue interesando, ¿interesando?... interesando no, mas bien fue como la energía del momento, todos estábamos así como con gana de echar vaina, de vivir algo nuevo y coño si vivimos algo nuevo, cada quien a su manera. Claro mis panas ya no hablan de eso porque están casados y ni te imaginas el peo que se le arma con las cuaimas.

- 4 ¿Con quien fuiste (no decir nombre puedes decir un amigo, amiga, profesor, familiar etc) y a que lugar (ubicación del lugar, nivel de acceso, recorrido etc.)?

P8: chamo fui con los panas y eso fue hace mucho, que quieres que te dibuje un mapa, no puedo chamo no me acuerdo, lo que se es que fue en el Valle y que fue un día bonito, caminamos mucho y estábamos mamados pero el hongo nos ayudó a ponernos fuertes.

- 5 ¿Fue difícil la búsqueda del hongo?

P8: Bueno, no fue porque no lo andábamos buscando como quien busca oro, no... lo encontramos rápido, pero no lo comimos inmediatamente.

6 Describe el momento en que encontraste los hongos y describe la forma, color y tamaño de ellos. ¿sabes como se llama esa especie de hongo?

P8: eran mas o menos grandes, no eran pequeños, pequeños... algo así como mediano, como la tapa de una mayonesa pequeña y de color eran así como amarillosos y carnocitos

7 ¿Cuántos hongos consumiste (puro o mezclado) y cuando empezó a hacer efectos (tiempo)?

P8: me comí uno de dos mordiscos, vaina pa amarga, los chamos se reían por que lo que me pasó fue por atorado, porque ellos tenían un cambur para que yo lo acompañara y así me comí el otro... ¡con cambur!.

8 has una descripción (en la medida de lo posible) de los cambios sensoriales (vista, oído, olfato, tacto, gusto) que empezaste a experimentar a partir del consumo de los hongos psicocibidos

P8: yo me sentí como si fuera un águila, pero que podía mirar al pasado y que era libre, te digo esto porque yo estuve siempre tranquilo porque mis panas me dijeron que se sentían como unos tigres, como unos leones y por eso ellos corrían y gritaban, pero no de miedo, sino que era como su fuerza.

9 trata de describir (en la medida de lo posible) tu estado de ánimo antes, durante y después del consumo y efectos del hongo psicocibido. ¿experimentaste profundas emociones tales como éxtasis, bienaventuranza celestial, paz, alegría, terror abismal, cólera, desesperación, culpabilidad etc.?

P8: Yo me sentí tranquilo, y me acordé de muchas cosas, no me lo vas a creer, pero me acordé hasta de comiquitas que yo veía, cuando yo estaba chiquito y de mi mamá y de las empanadas, pero chévere, después no se todo pasaba muy rápido, mis recuerdos hay unos que no te puedo contar y otros que no me acuerdo. Yo siempre estuve tranquilo, no me dio por correr, ni por llorar ni nada de esas vainas. Yo estaba contento, yo estaba tranquilo, yo estaba fuerte.

10 ¿En esa experiencia del consumo y efectos del hongo psicocibido pudiste percibir alteraciones en tu proceso cotidiano de pensamiento?

P8: si sobretodo con respecto a mi familia y a mi gente, sabes yo recordé muchas cosas, muchas de ellas que yo había olvidado.

11 ¿pudiste entrar a otras dimensiones de la realidad?

P8: Si pero de mi realidad, de la mía.

12 ¿Cómo eran los objetos y el paisaje a tu alrededor?

P8: yo te dije que me quedé sentado y yo lo que tenía fijo era el cielo, todo azul por eso me sentí como un águila, libre y fuerte.

13 ¿pudiste recordar episodios de tu vida personal que han sido fundamentales en tu formación?

P8: Bueno, si! pero hay vainas que son de uno, y que uno no puede contar.

14 ¿Cómo fue tu relación con la naturaleza?

P8: ¡Chévere! de libertad.

15 ¿observaste alguna figura mítica, espiritual o legendaria bajo los efectos del hongo? (deidades, duendes etc)

P8: ¡No! me acordé fue de los thundercast pero no de munra sino de los felinos.

16 ¿Cómo fue tu relación con la persona que te llevó al sitio de consumo?

P8 Chévere ellos son mis amigos, aunque ahora estamos un poco distanciados, pero no por peos, sino porque están casados y trabajan que jode.

17 ¿obtuviste alguna revelación sobre tu vida personal, o en torno a temas como la naturaleza, la espiritualidad, la filosofía u otro tema que tú consideres importante?

P8: Si reflexioné bastante sobre mí y los míos, pero nada mas eso.

18 ¿consideras tu experiencia con los hongos psilocibidos como una alucinación o tienes otra perspectiva?

P8: No chamo yo no aluciné nada toda esas vaina y las viví y después del hongo las entiendo y estoy tranquilo.

19 ¿Luego de esa experiencia volviste a consumir hongos?

P8: No porque pa que yo te dije que ese día andábamos buscando algo nuevo y si lo repetíamos pues ya no era nuevo.

20 ¿Cuál crees tú que fue el fin del consumo de hongos?

P8: Para mi tranquilidad, yo ahora soy un tipo mas tranquilo sin rencores.

21 ¿porqué piensas tu que Mérida y sus alrededores resultan un ambiente propicio para este tipo de prácticas?

P8: porque uno aquí se aburre mucho.

22 Reflexión final en torno a la experiencia.

P8: coño que fue buena, que no nos dejó ningún peo.